

**REVELANDO EL ROL DE LA
BANCA EN LA TRANSICIÓN
ENERGÉTICA EN AMÉRICA LATINA**

Panorama regional del financiamiento a energías limpias versus combustibles fósiles y el rol de la banca 2016-2021

CASOS DE ESTUDIO DE ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y MÉXICO



REVELANDO EL ROL DE LA
BANCA EN LA TRANSICIÓN
ENERGÉTICA EN AMÉRICA LATINA

Panorama regional del financiamiento a energías limpias versus combustibles fósiles y el rol de la banca 2016-2021

CASOS DE ESTUDIO DE ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y MÉXICO



Este reporte fue elaborado por el equipo técnico del Grupo de Financiamiento Climático para Latinoamérica (GFLAC), como parte de la campaña Finanzas Sostenibles para el Futuro, en el marco del proyecto “Revelando el rol de la banca en la transición energética en América Latina”.

Autores:

Diana Cárdenas Monar, Coordinadora General, GFLAC
Victoria Trinidad, Investigadora, GFLAC
Orlando Barbosa, Coordinador de Investigación, GFLAC
Carlos González, Pasante, GFLAC
Myriam Puebla, Pasante, GFLAC
Aranxa Gutiérrez, Pasante, GFLAC

Revisiones y contribuciones especiales:

Sandra Guzmán Luna, Fundadora, GFLAC
Laura Nava, Coordinadora de Operaciones, GFLAC
Nella Canales, Consejo Técnico, GFLAC
Milena Bernal, Consejo Técnico, GFLAC
Karla Maass, CAN-Latinoamérica y Consejo Técnico GFLAC
Lavinia Mazzei, Pasante, GFLAC
Katty González, Hub de Finanzas Sostenibles de Ecuador
Natasha Ion, Banktrack
Bronwen Tucker, Oil Change International (OCI)
Ilan Zugman, 350 América Latina

Diseño y Diagramación:

Gabriela Sánchez Téllez

Cita Requerida:

Los lectores pueden reproducir este documento siempre que se cite la fuente de la siguiente manera: *GFLAC, 2022, Panorama regional del financiamiento energías limpias versus combustibles fósiles y el rol de la banca 2016-2021. Casos de estudio de Argentina, Brasil, Colombia y México.*

Ningún recurso de este estudio puede ser utilizado con fines comerciales. Las ideas expuestas en este documento representan el punto de vista de los autores y no constituyen necesariamente la posición institucional de las organizaciones que apoyaron su desarrollo y a las que los autores, contribuyentes y revisores pertenecen.

Tabla de contenido

Resumen Ejecutivo	6
Introducción	11
1. Contexto regional en la intersección entre las finanzas y la transición energética	12
1.1. El panorama actual y la importancia del sector energético para la acción climática en América Latina	14
1.2. Los retos: una región dependiente de ingresos intensivos en carbono y con grandes inversiones en los combustibles fósiles	16
1.3. Más allá de la pandemia y la carga de la deuda: oportunidades para avanzar hacia la transición energética y el rol de la banca	20
2. ¿El rol de la banca? Iniciativas y políticas para la acción climática y la transición energética	22
2.1. Iniciativas internacionales de banca pública y privada	23
2.2. Participación de banca regional en iniciativas internacionales	27
2.3. Políticas alineadas con la transición energética	28
3. Financiamiento de banca pública y privada a energías limpias versus combustibles fósiles	31
3.1. Panorama regional	35
3.2. Argentina	40
3.3. Brasil	46
3.4. Colombia	52
3.5. México	58
Conclusiones y recomendaciones	64
Bibliografía	67

Lista de tablas

Tabla 1. Ejemplos de políticas de exclusión para combustibles fósiles	28
Tabla 2. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables – Argentina	43
Tabla 3. Ranking bancario otro tipo de energía - Argentina	43
Tabla 4. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables – Brasil	49
Tabla 5. Ranking bancario otro tipo de energía - Brasil	49
Tabla 6. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables- Colombia	55
Tabla 7. Ranking bancario otro tipo de energía - Colombia	55
Tabla 8. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables – México	61
Tabla 9. Ranking bancario otro tipo de energía - México	61

Lista de figuras

Figura 1. Emisiones acumuladas de GEI en LAC por país y sector 2017- 2019	14
Figura 2. Generación eléctrica anual por fuente en la región LAC	16
Figura 3. Análisis comparativo 2019-2021 por país de LAC del porcentaje de los ingresos intensivos en carbono recaudados con relación a los ingresos totales	17
Figura 4. Análisis comparativo 2019-2021 por país de LAC del porcentaje del presupuesto asignado a las combustibles fósiles con relación al presupuesto total	18
Figura 5. Análisis comparativo 2019-2021 por país de LAC del porcentaje del presupuesto asignado a las energías limpias y renovables con relación al presupuesto total	19
Figura 6. Ranking bancario en base a iniciativas de acción climática adoptadas en LAC	27
Figura 7. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - LAC	35
Figura 8. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - LAC	36
Figura 9. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - LAC	37
Figura 10. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos - LAC	38
Figura 11. Distribución regional de toneladas acumuladas de GEI en el sector energía (2016-2019) e inversión acumulada por categorías (2016-2021)	39
Figura 12. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - Argentina	40
Figura 13. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - Argentina	41
Figura 14. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - Argentina	42
Figura 15. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - Argentina	44
Figura 16. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos - Argentina	45
Figura 17. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - Brasil	46
Figura 18. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - Brasil	47
Figura 19. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - Brasil	48
Figura 20. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - Brasil	50
Figura 21. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos – Brasil	51

Figura 22. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - Colombia	52
Figura 23. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - Colombia	53
Figura 24. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - Colombia	54
Figura 25. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - Colombia	56
Figura 26. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos – Colombia	56
Figura 27. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - México	58
Figura 28. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - México	59
Figura 29. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - México	60
Figura 30. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - México	62
Figura 31. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos – México	62

Resumen ejecutivo

El Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha hecho explícita la necesidad de reducir drásticamente la oferta y demanda de los combustibles fósiles hasta 2050: en un 95% para el carbón, 60% para el petróleo y un 45% para el gas, así como la producción y consumo mundial de petróleo y gas en un 30% a 2030 (IPCC, 2022). Mientras el reporte “Net Zero by 2050” de la Agencia Internacional de la Energía fue noticia el año pasado por decir que ningún nuevo yacimiento de petróleo y gas debería ser explotado a partir de 2021, para mantener un 50% de posibilidades de limitar el aumento de la temperatura global a 1.5 °C (IEA, 2021a).

Estos llamados responden a una realidad concreta. La producción y uso de combustibles fósiles son los responsables del mayor incremento de las emisiones globales y del 64% de todas las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero (GEI) (IPCC, 2022). La tendencia ha sido un incremento constante en las emisiones, hasta alcanzar el nivel anual más alto de la historia en 2021 (IEA, 2022b). Sin embargo, los recursos destinados a los combustibles fósiles siguen siendo mayores a los destinados a la acción climática (IPCC, 2022), y existe una gran brecha para financiar la transición energética (IEA, 2021b).

En América Latina y el Caribe (LAC) el panorama energético no difiere en gran medida de la realidad global. Los combustibles fósiles siguen siendo la principal fuente de energía y destino de financiamiento público y privado, así como una importante fuente de ingresos para los países.



Históricamente, la región ha contribuido con el 12% de las emisiones acumulativas de CO₂ entre 1850 y 2019 (IPCC, 2022) y el sector energético ha sido el responsable de más de la mitad de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) totales con el 55% entre 2017 a 2019. Pero los países de la región lograron atraer únicamente el 5% del total global del financiamiento a renovables entre 2013 y 2018 (IRENA y CPI, 2020), mientras muchos de ellos siguen invirtiendo importantes cantidades de recursos públicos en los combustibles fósiles debido a que sus economías dependen de estos como fuente de ingresos fiscales (GFLAC 2020; 2021).

Aunado a ello, LAC fue la región más afectada económicamente por la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19, cuyo impacto se vio reflejado en una caída del PIB del 6.8% en 2020 (CAF, 2021). Ante este escenario, la transición energética ha sido señalada como una oportunidad importante de reactivación económica (IRENA, 2020), en particular para la región. Esto considerando su gran potencial de generación de energía a partir de fuentes renovables, que en algunos casos proporcionan un mercado atractivo para inversores y desarrolladores (BID, 2021).

Considerando el déficit financiero a nivel mundial para la acción climática y que los gobiernos no podrían apalancar recursos suficientes para cubrir las necesidades, hacen falta sinergias entre fuentes de financiamiento públicas y privadas (Smallridge et al., 2013). Según estimaciones, se necesitan alrededor de US\$275 mil millones entre 2021 y 2050 para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas, lo cual solo será posible con la participación en conjunto de la banca pública y privada (BBVA, 2022). Los bancos representan la mayor parte del capital disponible a nivel mundial y, desde el Acuerdo de París (entre 2016 y 2021), han seguido invirtiendo más de US\$4.6 billones en los combustibles fósiles (RAN et al., 2022).

Por tanto, las decisiones de la banca pública y privada sobre qué financiar y qué no, reflejadas en políticas y acciones concretas, son fundamentales para avanzar hacia la descarbonización y la transición energética en la región. Además de su impacto en términos de emisiones, estas decisiones de inversión pueden impactar positiva o negativamente en la vida de comunidades locales e indígenas, así como en los ecosistemas.

Este reporte presenta un panorama regional sobre estado del financiamiento a combustibles fósiles versus energías limpias y renovables desde banca pública y privada. El punto de partida es una introducción amplia del contexto en la intersección entre las finanzas y la transición energética, seguido de una revisión de políticas e iniciativas enfocadas en la acción climática y la transición energética, hasta llegar al análisis de flujos de financiamiento destinados al sector energético a nivel regional y en cuatro países de la región para el período comprendido entre 2016 (post-Acuerdo de París) y 2021. Argentina, Brasil, Colombia y México fueron seleccionados como casos de estudio por ser los países con mayores porcentajes de emisiones y consumo energético en la región.

El análisis de flujos financieros se llevó a cabo utilizando dos bases de datos: (i) *IJ Global*, plataforma que proporciona información detallada sobre la estructura financiera, política, precios, sector y principales actores que influyen en las transacciones y las tendencias de diferentes proyectos, y (ii) *Public Finance for Energy Database (PFED)* de *Oil Change International* (OCI, 2022), la única base de datos disponible públicamente que hace un seguimiento a la financiación pública internacional al sector energético a escala global. Tras un proceso de filtrado y limpieza de las bases, se categorizaron las transacciones considerando 3 categorías y sus subcategorías:



■ **Combustibles Fósiles:** que abarca las subcategorías “Petróleo”, “Gas” y “Carbón”, “Hidrocarburos” (gas y petróleo) y “Mixta”.



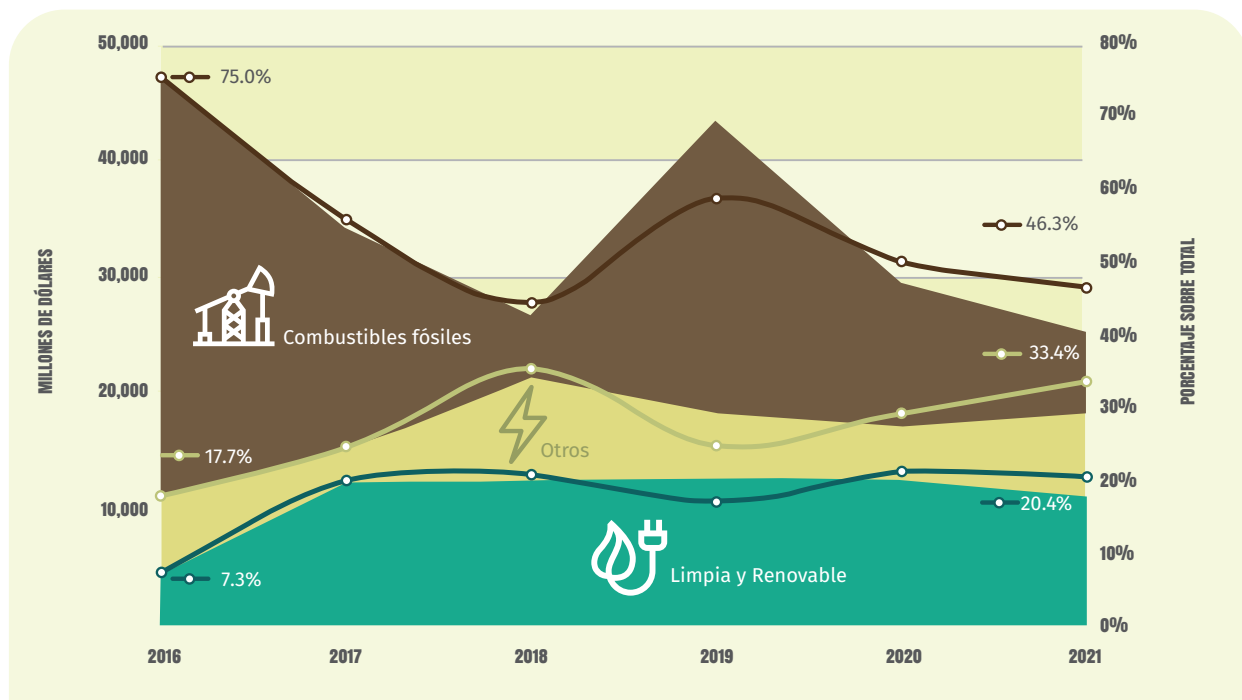
■ **Limpia y Renovable:** que incluye la energía “Solar”, “Eólica”, “Geotérmica”, “Hidrógeno Verde” e “Hidroeléctrica a pequeña escala”, más la subcategoría “Mixta”.



■ **Otros:** que cubre fuentes de energía como las “Hidroeléctricas de gran escala”, “Biocombustibles”, “Biomasa” y “Nuclear”, más la subcategoría “Mixta”.

El análisis de flujos financieros a nivel regional muestra que:

- De 1433 proyectos financiados en el sector energético en LAC, 632 corresponden a energías limpias y renovables, 281 a combustibles fósiles y 520 a otros tipos de energía.
- Entre 2016 y 2021, bancos públicos y privados financiaron los combustibles fósiles en la región por un total de US\$206 mil millones, frente a US\$65 mil millones para las energías limpias y renovables y US\$101 mil millones para otros tipos de energía.
- El financiamiento a los combustibles fósiles disminuyó de US\$47 mil millones en 2016 a US\$25 mil millones en 2021, que en porcentaje equivale a un descenso del 75% al 46%.
- El monto destinado a las energías limpias y renovables sigue siendo el más bajo de las tres categorías, representando en promedio el 35% de los recursos captados por los combustibles fósiles en el período de análisis.
- Los montos destinados a las subcategorías “Hidrocarburos”, “Petróleo” y “Gas” juntas ascienden a US\$131 mil millones, superando por 2.7 veces el monto destinado a las dos principales subcategorías financiadas dentro de la categoría Limpia y Renovable, “Eólica” y “Solar”, cuyo monto asciende a US\$49 mil millones.



A nivel país se encontró que:



- En Argentina, de 93 proyectos energéticos, 39 corresponden a energías limpias y renovables, 32 a combustibles fósiles y 22 a otro tipo de energía. En el periodo de estudio, US\$8.4 mil millones fueron destinados a los combustibles fósiles y US\$4.8 mil millones a las energías limpias y renovables. El 70.1% de los recursos proviene de instituciones financieras privadas, el 19.5% de banca nacional de desarrollo y el 6.1% de instituciones financieras multilaterales. La institución financiera que destinó más recursos a los combustibles fósiles fue JP Morgan con US\$1.7 mil millones y KfW IPEX la que más financia proyectos para energía limpia y renovable con US\$726 millones.



- En Brasil se identificaron 539 proyectos energéticos, de los cuales 235 corresponden a energías limpias y renovables, 76 a combustibles fósiles y 2228 a otros tipos de energía. En el periodo de estudio, US\$83.7 mil millones fueron destinados a combustibles fósiles frente a US\$22.7 mil millones a energías limpias y renovables. El 45.7% de los recursos proviene de instituciones financieras privadas y el 46.2% de instituciones financieras públicas. El Banco de Desarrollo de China fue la institución financiera que más financió proyectos de combustibles fósiles con US\$19.9 mil millones y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES) la que más recursos destinó a energías limpias y renovables con US\$7.5 mil millones.



- En Colombia, 80 proyectos energéticos fueron identificados, de los cuales 21 corresponden a energías limpias y renovables, 28 a combustibles fósiles y 31 a otro tipo de energía. En el periodo de estudio, US\$12.2 mil millones fueron destinados a combustibles fósiles y US\$664 millones a energías limpias y renovables. El 86.2% de los recursos para los proyectos energéticos proviene de instituciones financieras privadas, el 8.3% de banca nacional de desarrollo y el 2.3% de instituciones financieras multilaterales. Citigroup fue la institución financiera que más recursos destinó a proyectos de combustibles fósiles con US\$1.7 mil millones, mientras la Corporación Financiera Internacional (IFC) fue la que financió más proyectos de energía limpia y renovable con US\$391 millones.



- En México, del total de 180 proyectos energéticos identificados, 86 corresponden a energías limpias y renovables, 81 a combustibles fósiles y 15 a otro tipo de energía. En el periodo de estudio, US\$69.7 mil millones fueron destinados a combustibles fósiles y US\$11.8 mil millones a energías limpias y renovables. El 84.4% de los recursos proviene de instituciones financieras privadas, el 12.8% de banca nacional de desarrollo y el 2.2% de instituciones financieras multilaterales. Santander es la institución financiera que más financió proyectos de combustibles fósiles con US\$4.9 mil millones y Bancomext la que más recursos destinó a proyectos de energía limpia y renovable con US\$1.2 mil millones.

Los hallazgos plasmados en este reporte muestran que, si bien existen avances, queda mucho trabajo por delante para alinear el accionar de la banca con objetivos climáticos y una transición energética justa. El financiamiento a combustibles fósiles en el período de estudio sobrepasa por más de la mitad al destinado a energías limpias y renovables, por lo que es

importante incrementar el apoyo a este sector y establecer políticas con horizontes claros para dejar de financiar las energías fósiles. Nuevas y mejores políticas que permitan avanzar en estos objetivos, reflejados en acciones concretas, así como el cumplimiento de compromisos adquiridos son urgentes.

Introducción

La explotación de combustibles fósiles debe disminuir de forma radical para hacer frente a la emergencia climática (IPCC, 2022). Siendo los responsables del mayor porcentaje e incremento en las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI), para mantener un 50% de posibilidades de limitar el aumento de la temperatura global a 1.5 °C era necesario que ningún nuevo proyecto de extracción de combustibles fósiles sea desarrollado a partir de 2021 (IEA, 2021a). Sin embargo, el financiamiento sigue fluyendo a este sector por encima de lo destinado a la acción climática (IPCC, 2022), y existe una gran brecha para financiar la transición energética que debe ser de manera urgente (IEA, 2021b).

Atender las crecientes necesidades de financiamiento para la acción climática y para avanzar en la transición energética requiere de una alineación de las políticas y flujos financieros de los países, pero también de bancos públicos y privados. La relevancia de estos actores radica en su rol en el sistema monetario y financiero global, que les da la capacidad de controlar un gran volumen de recursos financieros e invertirlos en la economía real. Los bancos tienen la posibilidad de integrar en sus políticas la priorización para financiamiento a programas, productos y proyectos que fomenten la descarbonización y la transición energética, mientras reducen o dejan de financiar por completo los combustibles fósiles directa e indirectamente.

Ante este panorama, el Grupo de Financiamiento Climático para Latinoamérica y el Caribe (GFLAC) ha trabajado en una serie de reportes para presentar un panorama sobre los avances o retrocesos de bancos públicos y privados en la alineación de sus políticas y flujos financieros con objetivos climáticos y la transición energética en la región. El objetivo

de este esfuerzo es generar conocimiento y conciencia, así como promover la acción desde estos actores a partir de recomendaciones para avanzar en la transición energética en Latinoamérica y el Caribe (LAC).

El presente reporte presenta una visión amplia de la situación en la región con los siguientes elementos:

- **Capítulo 1.** Contexto regional en la intersección entre financiamiento y transición energética: panorama del sector energético, retos por la dependencia de ingresos intensivos en carbono y el financiamiento público de gobiernos a combustibles fósiles, y oportunidades en el marco de una recuperación verde.
- **Capítulo 2.** Avances desde la banca: mapeo de iniciativas y políticas de banca pública y privada para la acción climática y la transición energética.
- **Capítulo 3.** Financiamiento a combustibles fósiles frente a energías limpias y renovables: panorama regional y de países seleccionados (Argentina, Brasil, Colombia y México) sobre flujos financieros de banca pública de desarrollo y banca comercial privada al sector energético entre 2016 y 2021.

Se espera que los resultados presentados en este reporte abonen a la discusión sobre la necesidad de integrar criterios basados en la ciencia, así como aspectos ambientales, sociales y de gobernanza (ASG), en las decisiones de inversión de la banca. Solo con cambios en sus políticas y en la colocación de recursos financieros en esta línea, su accionar facilitará el avance de la región y del mundo hacia una transición energética justa y el cumplimiento de objetivos climáticos.

1

contexto regional en la intersección entre las finanzas y la transición energética



En su más reciente reporte de evaluación, el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha hecho explícita la necesidad de reducir drásticamente la oferta y demanda de combustibles fósiles hasta 2050: en un 95% para el carbón, 60% para el petróleo y un 45% para el gas (IPCC, 2022). Además, llega a la conclusión de que el mundo debe reducir la producción y el consumo mundial de petróleo y gas en un 30% a 2030. Mientras el reporte “Net Zero by 2050” de la Agencia Internacional de la Energía (IEA, por sus siglas en inglés) fue noticia el año pasado por decir que no debería haber ninguna nueva exploración de petróleo y gas ni desarrollo de nuevos yacimientos a partir de 2021 para mantener un 50% de posibilidades de limitar el aumento de la temperatura global a 1.5 °C (IEA, 2021a).

Estos llamados responden a una realidad concreta. Los combustibles fósiles y el sector industrial son los responsables del mayor incremento de las emisiones globales y del 64% de todas las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero (GEI) (IPCC, 2022). La tendencia ha sido un incremento constante en las emisiones y según datos de la IEA (2022a), las emisiones globales de CO₂ procedentes de los combustibles fósiles y procesos industriales incrementaron en 2021 hasta alcanzar el nivel anual más alto de la historia, 6% más con relación a las emisiones de 2020 que habían disminuido como consecuencia de la pandemia causada por la COVID-19.

La dependencia de este tipo de fuentes de energía en el sistema energético global ha quedado en evidencia tras la invasión rusa de Ucrania, la cual ha tenido un gran impacto en los mercados energéticos y en economía mundial (IEA, 2022b). Hoy se habla cada vez más de una policrisis, con la crisis energética al centro, debido al incremento en los precios de la energía (en particular fósil) y las amenazas a la seguridad energética en gran parte del mundo. En este escenario, y considerando la urgencia de hacer frente al cambio climático, es de suma relevancia acelerar la transición hacia fuentes limpias y renovables, dado su potencial de reducir emisiones en el sector energético hasta en un 90% (IRENA, 2020), para crear matrices energéticas más sostenibles.

Para avanzar en la transición energética, la canalización de financiamiento hacia energías limpias y renovables es fundamental. El Artículo 2.1c del Acuerdo de París (AP) señala entre sus objetivos el “situar los flujos financieros en un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a un desarrollo resiliente al clima y con bajas emisiones de gases de efecto invernadero” (UNFCCC, 2015). Pero hay mucho trabajo por delante para alinear los flujos financieros públicos y privados con los objetivos planteados en el AP.

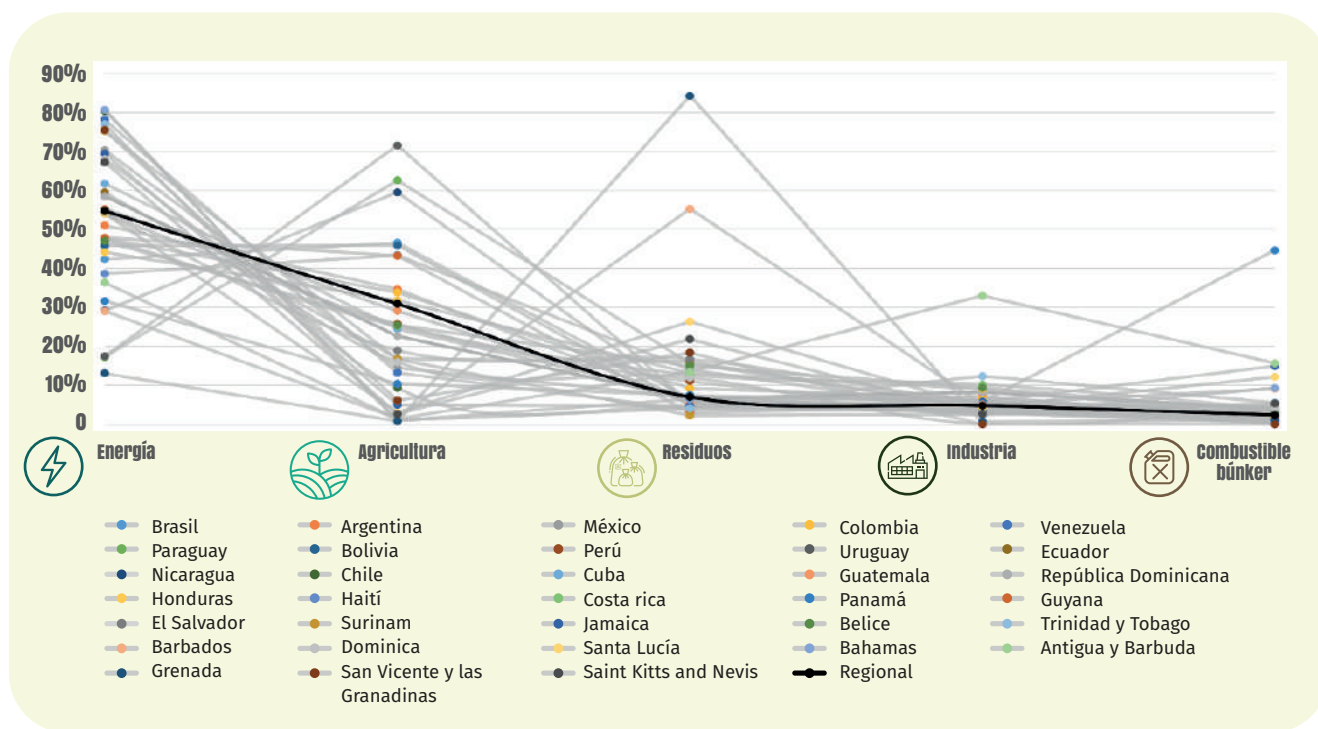
El último reporte del IPCC señala que los recursos destinados a los combustibles fósiles siguen siendo mayores a los destinados a la mitigación y adaptación al cambio climático (IPCC 2022). Mientras estimaciones de la IEA señalan que los países emergentes y en desarrollo necesitarán más de US\$1 billón anuales de aquí a 2050 para financiar su transición energética. Sin embargo, su inversión en energía limpia se redujo en un 8% hasta menos de 150,000 millones en 2020, y solo se esperaba un ligero aumento en 2021. Para finales de esta década, la inversión en energía limpia en estas economías debe expandirse más de siete veces, por encima de 1 billón de USD, para poner al mundo en camino para alcanzar cero emisiones netas para 2050 (IEA, 2021b).

Esta movilización de recursos requerirá de esfuerzos de gran alcance para mejorar entornos nacionales para la inversión en energías limpias, en combinación con esfuerzos internacionales para acelerar las entradas de capital y una participación importante del sector privado. Se prevé que este sector impulse más del 70% de las inversiones en energías limpias (IEA, 2022b), mientras que el sector público desempeñará un papel más limitado. Esto debido a que la inversión en combustibles fósiles continúa desde los gobiernos, panorama que aplica también a regiones como América Latina y el Caribe (LAC), como se muestra en las siguientes secciones.

1.1. El panorama actual y la importancia del sector energético para la acción climática en América Latina

Históricamente, la región ha contribuido con 12% de las emisiones acumulativas de CO₂ entre 1850 y 2019 (IPCC, 2022). Usando datos del *Climate Analysis Indicators Tool* (CAIT, 2022), se puede evidenciar que el sector energético es responsable de más de la mitad de las emisiones de GEI totales a nivel regional (55%), como se observa en la Figura 1.

FIGURA 1. Emisiones acumuladas de GEI en LAC por país y sector 2017- 2019



Fuente: Elaboración propia con insumos de Climate Watch Data

A partir de la recopilación de datos a 2019 de *Climate Watch* del Banco Mundial, los principales emisores de CO₂ en la LAC son: México, Brasil, Argentina, Venezuela, Chile y Colombia. Mientras que, entre los países con mayores emisiones totales de GEI figuran los mismos países, siendo México el mayor emisor seguido de Brasil, Argentina, Colombia y Chile.

En cuanto al consumo de energía, Brasil, México, Colombia, Argentina y Chile concentran el 77% del consumo total (Hernández, A., 2020) y, de acuerdo con datos de la IEA para el año 2019, los 5 principales países encargados de la energía total suministrada son Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Venezuela.

El reciente informe de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), *Panorama Energético de América Latina y el Caribe*, muestra que la oferta total de petróleo juega un papel en todos los sectores, principalmente en el sector transporte. El segundo rubro con mayor consumo corresponde al gas natural, siendo estos tipos de energía los que componen la mayor parte de la oferta total en la región con un 60%. En cuanto a la oferta total de energía mediante fuentes alternativas (no fósiles), la hidroeléctrica tiene una aportación del 9%, la geotérmica y nuclear juntas representan solamente el 1%, mientras otras fuentes de energía primarias – incluyendo el biogás, biomasa residual, solar y eólica, representan el 24% del total.

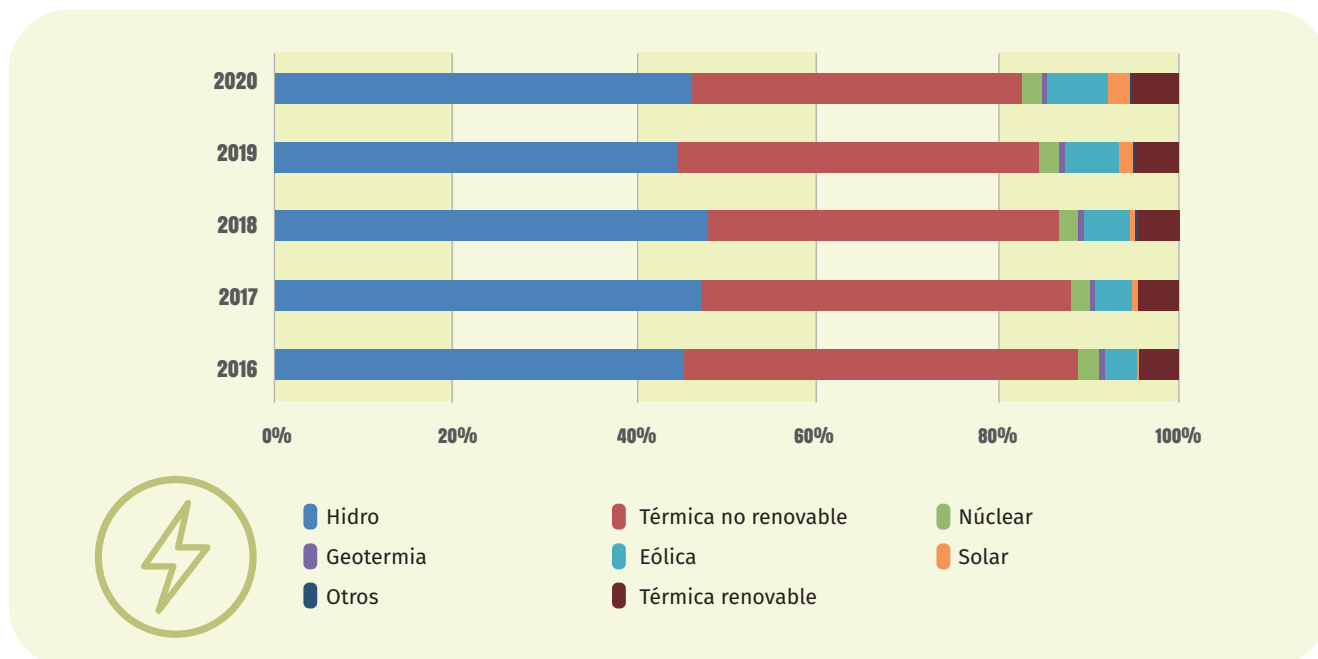
La región cuenta con un aproximado de 25% de energías renovables como energía primaria, siendo el mayor porcentaje en la matriz energética en comparación con el resto del mundo. Sin embargo, durante las últimas décadas no se incorporaron energías renovables a la misma velocidad del incremento de la demanda eléctrica. Para cubrir esta demanda, la región ha tenido que incorporar tecnologías que utilizan combustibles fósiles (OLADE, 2020). Mientras la capacidad instalada de generación eléctrica en LAC es de 457 GW y la tasa de electrificación (cobertura) del 97.4%.

Esta capacidad instalada se compone primordialmente por energía hidroeléctrica (43.11%), seguido por la térmica no renovable (combustibles fósiles, 38.89%) y la energía eólica (7.12%). Cabe resaltar que, al considerar la suma de capacidad instalada de la energía eólica, solar (4.38%), geotermia (0.37%) y otras renovables juntas (0.08%), la capacidad instalada de estas no llega ni a la mitad de capacidad de la energía térmica no renovable.¹

Como se observa en la figura 2, en el periodo 2016-2020 el porcentaje de participación de la energía eólica en la generación eléctrica regional tuvo un incremento de 3.2% y la solar de 2.2%, mientras que la generación de energía térmica no renovable tuvo una disminución del 7.4%. Sin embargo, sin considerar a la energía hidroeléctrica, los combustibles fósiles abarcan al menos la mitad del porcentaje de generación eléctrica en LAC.

¹ Se hace esta distinción dado que este tipo de energías, agregando el hidrógeno verde, son consideradas como energías limpias y renovables (LyR) para efectos de análisis en este reporte, por su menor impacto negativo en términos ambientales y sociales a diferencia otros tipos de energía como la nuclear e hidroeléctrica de gran escala.

FIGURA 2. Generación eléctrica anual por fuente en la región LAC



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Información Energética de Latinoamérica y el Caribe (2022)

1.2. Los retos: una región dependiente de ingresos intensivos en carbono y con grandes inversiones en los combustibles fósiles

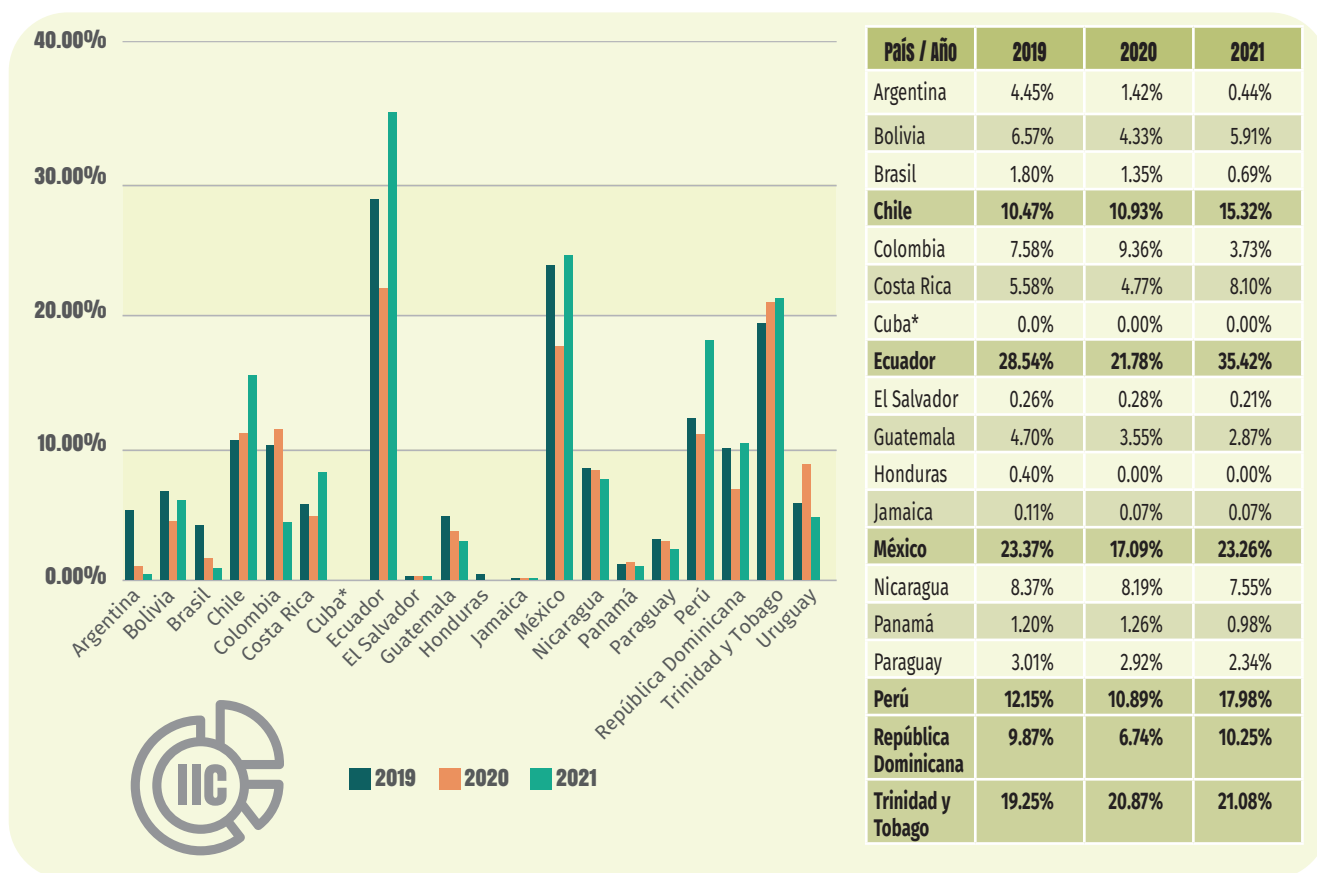
En la región existe una gran brecha de financiamiento a energías limpias y renovables, que ha sido evidenciada en reportes como el *Global Landscape of Renewable Energy Finance 2020*. Este señala que regiones dominadas por países en desarrollo y economías emergentes lograron atraer únicamente el 15% del total global del financiamiento a renovables entre 2013 y 2018, del cual el 5% corresponde a la región (IRENA y CPI, 2020). Aunado a ello, en la región muchos países siguen invirtiendo importantes cantidades de recursos públicos en la producción de combustibles fósiles, debido a que sus economías dependen de estos como fuente de ingresos fiscales (GFLAC 2020; 2021).

El Índice de Finanzas Sostenibles (IFS)² del GFLAC, herramienta que analiza ingresos y presupuestos públicos de los 20 países con mayores emisiones en la región, permite evidenciar la dependencia ingresos provenientes de los combustibles fósiles. Una de las cuatro variables del IFS es la de ingresos intensivos en carbono (IIC)³. La figura 3 muestra los resultados del análisis de datos recabados para esta variable para el período 2019-2021.

² El IFS analiza ingresos y egresos nacionales e internacionales de países en desarrollo para atender el cambio climático y los objetivos de desarrollo sostenible asociados, frente a aquellos destinados a actividades que pueden estar obstaculizando el avance hacia el cumplimiento de dichos objetivos. Más detalles y publicaciones están disponibles en: www.sustainablefinance4future.org

³ Ingresos Intensivos en Carbono: los ingresos provenientes de hidrocarburos y combustibles fósiles en general.

FIGURA 3. Análisis comparativo 2019-2021 por país de LAC del porcentaje de los ingresos intensivos en carbono recaudados con relación a los ingresos totales



Fuente. Elaboración propia con datos de diversos documentos fiscales de los países analizados por el IFS. *Sin datos.

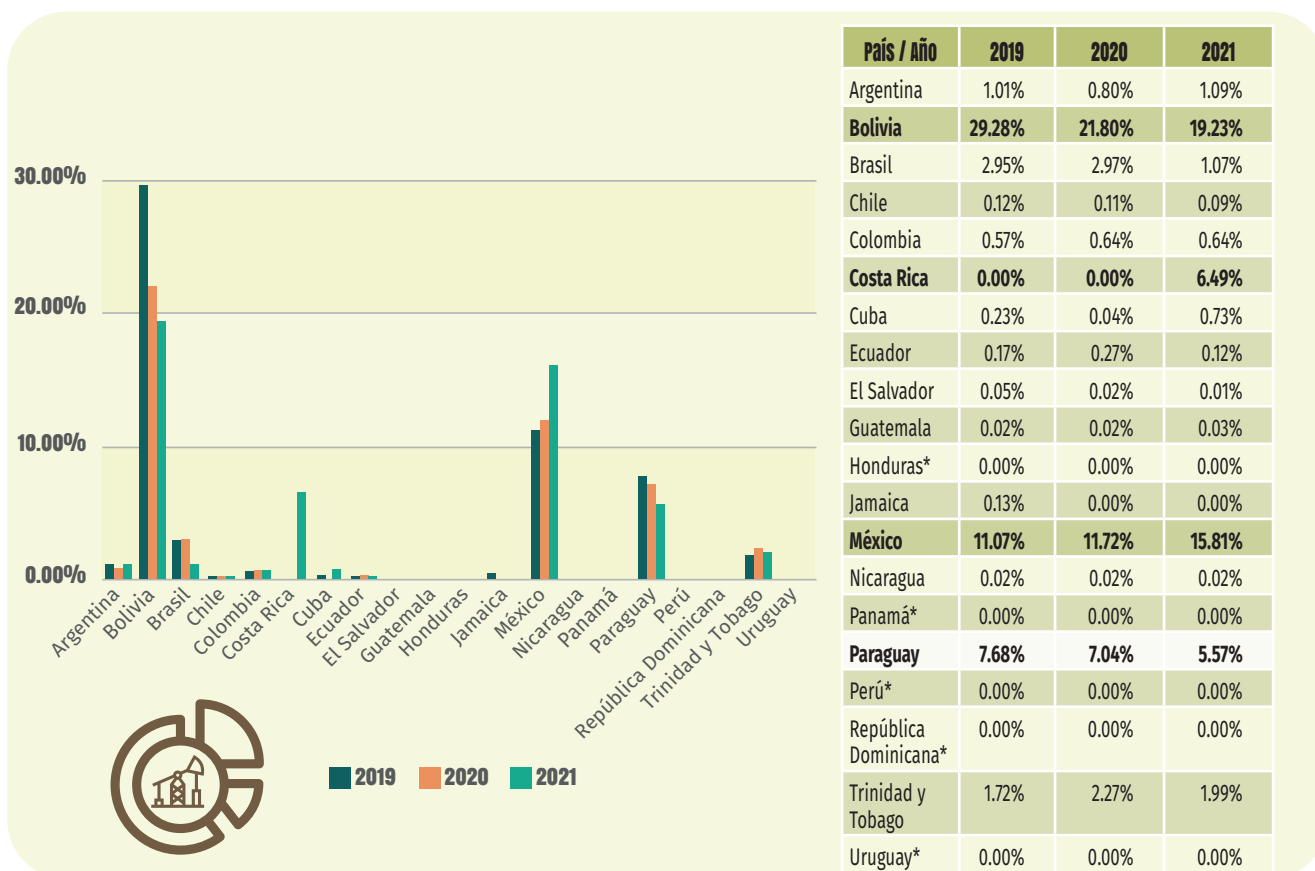
El análisis comparativo anual refleja que Ecuador, México y Trinidad y Tobago son los países con mayores ingresos intensivos en carbono. Para el caso de Chile, Ecuador, Costa Rica y Perú, se evidencia además un incremento significativo de su IIC para el año 2021, mientras que Argentina, Colombia, Guatemala y Uruguay muestran una reducción.

En países con altos niveles de ingresos intensivos en carbono se identifican políticas para promover la explotación de combustibles fósiles con la justificación de generar recursos públicos. En Argentina, el gobierno trazó una hoja de ruta para duplicar la producción de gas y petróleo no convencional en 2030 del proyecto petrolífero Vaca Muerta para generar divisas por USUS\$46,000 millones (D. Penelli, S., 2022). En Ecuador, el presidente anunció planes de duplicar la extracción de petróleo, de casi medio millón de barriles diarios en la actualidad, a un millón al final de su mandato para poder equilibrar el prolongado déficit fiscal (España, S., 2021).

Asimismo, los países de LAC siguen invirtiendo fuertemente en los combustibles fósiles con narrativas de seguridad energética y sostenibilidad fiscal en un contexto de economías severamente golpeadas por la pandemia generada por la COVID-19 y que cargan además con el fuerte peso de sus deudas soberanas.

Usando datos recabados para la variable de presupuesto intensivo en carbono (PIC) del IFS, se realizó un análisis para identificar el porcentaje de presupuesto destinado a combustibles fósiles frente al presupuesto etiquetado para energía renovable para los años 2019, 2020 y 2021. La Figura 4 presenta el porcentaje del presupuesto de los países destinado a los combustibles fósiles con relación al presupuesto total.

FIGURA 4. Análisis comparativo 2019-2021 por país de LAC del porcentaje del presupuesto asignado a las combustibles fósiles con relación al presupuesto total



Fuente. Elaboración propia con datos de diversos documentos fiscales de los países analizados. *Sin datos.

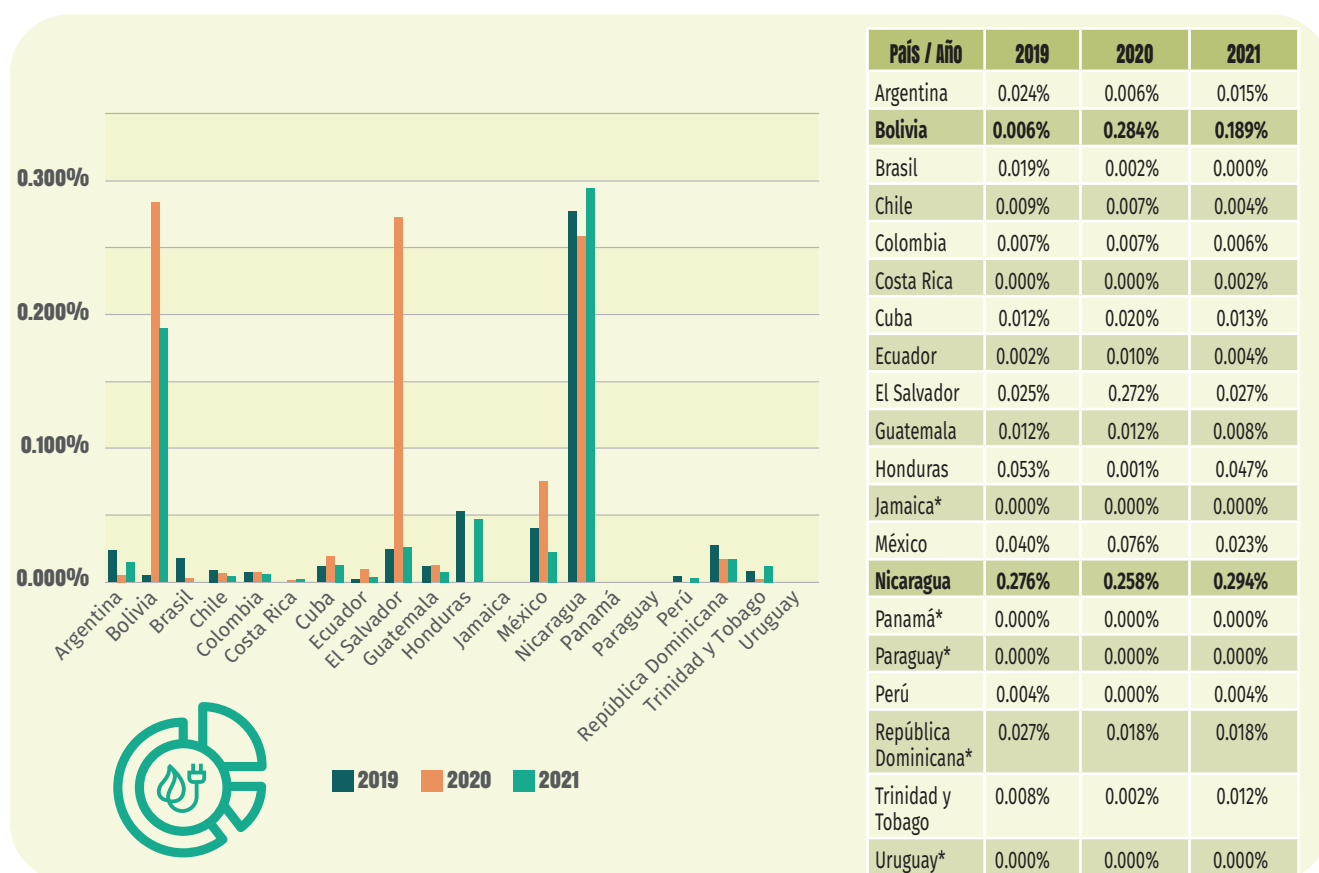
Los resultados muestran que Bolivia, México, Costa Rica y Paraguay son los países con presupuestos intensivos en carbono más altos en la región. En 2021, Bolivia destinó el 19.23% de su presupuesto total a financiar actividades relacionadas con los combustibles fósiles, seguido de México con el 15.81%. La evolución de la variable PIC en los años 2019, 2020, 2021 muestra que Bolivia y Paraguay han disminuido su presupuesto destinado a este rubro. El primero pasó de 29.27% en 2019 a 19.23% en 2021, aproximadamente 10% menos. Mientras que en Paraguay pasó de 7.68% a 5.56%.

Caso contrario al de Costa Rica y México, que han aumentado el presupuesto destinado a este rubro. En México pasó de 11.06% en 2019 a 15.81% en 2021, mientras que en el caso de Costa Rica se evidencia un incremento radical de 0.004% en 2019 a 6.486% en 2021.

Parte importante de estos presupuestos están destinados a subsidios a los combustibles fósiles. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (IMF, por sus siglas en inglés), alrededor de US\$171 billones fueron destinados a subsidios energéticos en países LAC en promedio en 2013, 2015, 2017 y 2019, siendo los subsidios destinados a combustibles derivados del petróleo los que predominan, seguidos por los de la electricidad (BID, 2021).

Por otro lado, la asignación presupuestaria a las energías limpias y renovables, presentada en la Figura 5, es de menos del 1.0% del total de los presupuestos de los países de LAC. En 2021, Nicaragua fue el país que con mayor asignación con tan solo el 0.294 % de su presupuesto total, seguido de Bolivia con el 0.189%. Costa Rica es el país con menor presupuesto a estas actividades con el 0.002%, seguido de Chile, Ecuador y Perú con el 0.004%. Si bien estos países han avanzado en materia de transición energética, los datos muestran que quizá ese avance se debe a la inversión privada.

FIGURA 5. Análisis comparativo 2019-2021 por país de LAC del porcentaje del presupuesto asignado a las energías limpias y renovables con relación al presupuesto total



Fuente. Elaboración propia con datos de diversos documentos fiscales de los países analizados

En cuanto a la evolución de esta variable en los años 2019, 2020 y 2021, se observa que la mayoría de los países han disminuido su presupuesto a la transición energética y la atención del cambio climático a lo largo de estos años. Para el caso de Argentina, en 2019 el presupuesto asignado a energías limpias y renovables fue de 0.024 % y para 2021 disminuyó a 0.015%. Caso similar al de México, cuyo presupuesto a estas actividades en 2019 fue de 0.040% y para 2021 disminuyó a 0.023%. Los países restantes han mantenido su presupuesto asignado a energías limpias y renovables constantes a lo largo del periodo. En los casos de Panamá, Paraguay y Uruguay no hay información disponible para el análisis en ningún periodo.

Este uso de recursos públicos, además de ser inconsistente con objetivos climáticos, podría tener como consecuencia que mucha de la infraestructura de combustibles fósiles que se financia hoy quede varada (IPCC, 2022), haciendo de esta elección un buen negocio – ante los elevados precios actuales de los combustibles fósiles – únicamente con una perspectiva de corto plazo desconectada de la realidad climática.

1.3. Más allá de la pandemia, la guerra y la carga de la deuda: oportunidades para avanzar hacia la transición energética

LAC fue la región en desarrollo más afectada económicamente por la pandemia, cuyo impacto se vio reflejado en una caída del producto interno bruto (PIB) del 6.8% en 2020 (CAF, 2021). Después del crecimiento del 6.5% registrado en 2021, para 2022 se proyecta que el PIB de América Latina y el Caribe presente una tasa de crecimiento del 2.7% en promedio, volviendo a la senda de bajo crecimiento pre-pandemia (CEPAL, 2022a). Las tendencias muestran que las consecuencias de esta crisis, exacerbadas por el contexto de la guerra en Ucrania que ha endurecido las condiciones de acceso a capitales, tendrán un impacto en los próximos años sobre las economías mundiales (Banco Mundial, 2022).

Por otro lado, en el primer trimestre de 2022, en América Latina la deuda soberana de los países se situaba en niveles de hace 20 años (52.1% del PIB), mientras en el Caribe alcanzaba el 84.1% del PIB y en seis países de la subregión superaba el 90% del PIB (CEPAL, 2022b). Debido a la alta vulnerabilidad frente al cambio climático de la subregión caribeña, las empresas privadas de evaluación del riesgo empeoran su calificación y, por ende, el costo de la deuda pública.

Cómo vía para la recuperación y sostenibilidad económica, la transición energética es una gran oportunidad para la región. Esto considerando su gran potencial de generación de energía a partir de fuentes renovables, que en algunos casos proporcionan un mercado atractivo para inversores y desarrolladores – inversión especialmente importante para países con limitado espacio fiscal (BID, 2021). La transformación del sector energético puede dar lugar a una recuperación significativa, promoviendo economías y sociedades resilientes, junto con otros beneficios como la creación de empleo, la mejora de la seguridad energética, la reducción de las emisiones de carbono y la mejora de la calidad del aire (IRENA, 2020).

Citando a Mahmoud Mohieldin, Campeón de Alto Nivel de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, y a Mario Cimoli, Secretario Ejecutivo Interino de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL):

América Latina y el Caribe está bien posicionada para beneficiarse de la transición hacia las energías limpias y renovables. La dotación de recursos en la región es importante en cuanto a los insumos necesarios para la transición energética (litio, cobre, energía eólica y energía solar). Una energía limpia y asequible puede reducir las brechas sociales (16.7 millones de personas carecen de acceso a electricidad en la región) y ser un catalizador del crecimiento en los sectores productivos (CEPAL, 2022b).

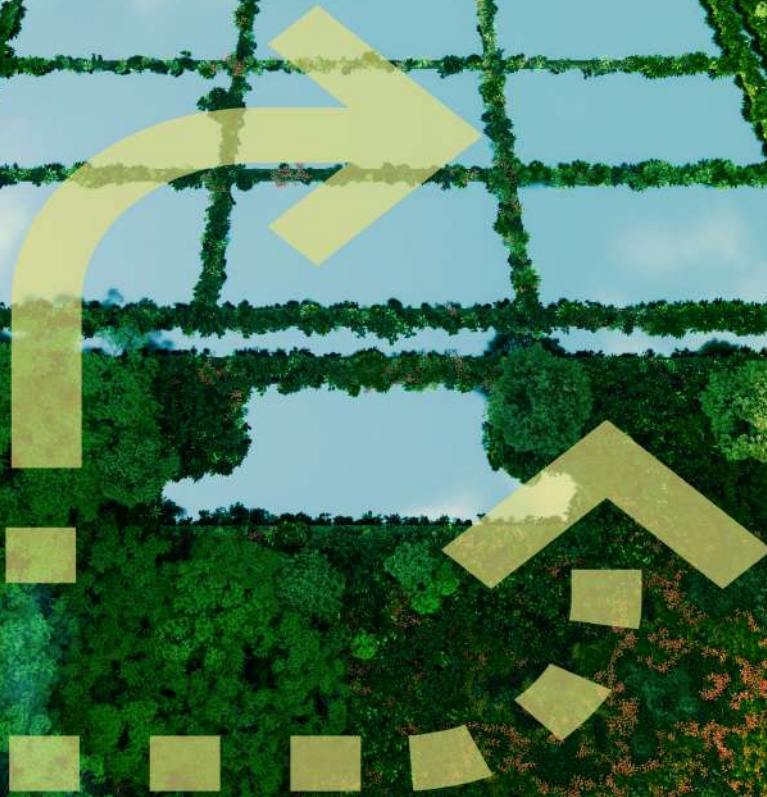
Desde la CEPAL se ha manifestado además que la LAC tiene todas las condiciones para convertirse en un hub global de energía renovable, con gran potencial en hidrógeno verde (CEPAL, 2021). Los mercados de energía en la región están experimentando una recuperación tras la pandemia y 2022 se vislumbra como un año de grandes avances, a pesar de que la recuperación económica ha perdido fuerza por el aumento de la inflación y la retirada de los estímulos (Bloomberg, 2022).

Las estrategias de hidrógeno (y proyectos) proliferan en la región. En Brasil, la energía eólica marina ha recibido un impulso con una regulación emblemática, la capacidad de generación distribuida de Brasil casi se ha duplicado, con expectativas de crecimiento a largo plazo con la aprobación de la nueva ley de generación distribuida. Mientras Colombia inicia su auge de las renovables, triplicando la capacidad eólica y solar (Bloomberg, 2022).

Los esfuerzos para la reactivación económica deben impulsar los avances hacia economías bajas en carbono y resilientes al clima, y la transición energética representa una gran oportunidad para lograrlo. Los gobiernos deben dar la pauta retirando su apoyo al modelo actual basado en combustibles fósiles e invirtiendo recursos públicos para avanzar en una transición justa hacia economías descarbonizadas. Pero actores como el sector privado y la banca en particular deben tener un rol central para reforzar y sostener estos esfuerzos.

2

¿El rol de la banca? Iniciativas y políticas para la acción climática y la transición energética



Considerando el déficit financiero a nivel mundial para la acción climática y que los gobiernos no podrían apalancar recursos suficientes para cubrir las necesidades, hacen falta sinergias y complementos entre fuentes de financiamiento públicas y privadas (Smallridge et al., 2013). Según estimaciones de la consultora McKinsey, se necesitan alrededor de US\$275 mil millones entre 2021 y 2050 para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas, lo cual solo será posible con la participación en conjunto de la banca pública y privada (BBVA, 2022a). Los bancos representan la mayor parte del capital disponible a nivel mundial y, desde el Acuerdo de París (entre 2016 y 2021), han seguido invirtiendo más de US\$4.6 billones en los combustibles fósiles (RAN et al., 2022).

La banca pública de desarrollo tiene un rol clave en la movilización de financiamiento climático. Hay más de 500 bancos públicos de desarrollo en todo el mundo, que operan a nivel subnacional, nacional, regional, internacional y multilateral, cuyo volumen de financiamiento equivale al 10% de la cantidad total invertida en el mundo cada año, por todas las fuentes públicas y privadas juntas (Finance Common, 2020). Mientras que la relevancia de los bancos privados parte de su rol en el sistema monetario y financiero actual, en que los depósitos bancarios constituyen el 97% del dinero que circula en la economía (BoE, 2014).

Por tanto, las decisiones de la banca pública y privada sobre qué financiar y qué no, traducidas en políticas y acciones concretas, son fundamentales para avanzar hacia la descarbonización y transición energética.

Dada la magnitud del desafío climático y el papel crucial del sector financiero para avanzar en la transición hacia cero emisiones netas, ha surgido una serie de iniciativas globales enfocadas en la acción climática con un enfoque en este sector. Bancos públicos y privados en el mundo y en la región han comenzado a adherirse a estas iniciativas, así como a establecer políticas específicas para limitar el financiamiento a los combustibles fósiles e incrementar su apoyo a las energías limpias y renovables. En esta sección se presentan algunas de las iniciativas y políticas más relevantes adoptadas en el mundo y en la región.

2.1. Iniciativas internacionales de banca pública y privada

Desde la banca pública de desarrollo o con participación de estos actores, han surgido iniciativas enfocadas de manera amplia en contribuir a objetivos climáticos, pero también específicas para apoyar la transición energética desde el sector público. En esta sección se presentan dos de las más relevantes. Ambas recientes, habiendo surgido la primera en el marco de la vigésimo sexta Conferencia de las Partes (COP 26) de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) en 2021 y la segunda en el contexto de la pandemia en 2020.



La declaración de Glasgow sobre apoyo público internacional a la transición energética limpia fue firmada en la COP 26 en noviembre de 2021 por 34 gobiernos y 4 instituciones financieras públicas. Estos se comprometieron a priorizar su apoyo a la transición hacia la energía limpia; a poner fin a todo apoyo nuevo a los combustibles fósiles sin tecnologías de reducción de emisiones para finales de 2022, excepto en circunstancias limitadas y claramente definidas coherentes con los objetivos del AP; y a alentar a otros gobiernos e instituciones financieras a unirse a este y otros compromisos en la COP27 y más allá. La Declaración de Glasgow tiene un papel relevante en los esfuerzos internacionales para afrontar el cambio climático, ya que es el primer compromiso político internacional que aborda no sólo la financiación pública del carbón, sino también la del petróleo y el gas. Entre los signatarios de la región se encuentran el Banco de Desarrollo de Minas Gerais de Brasil y los gobiernos de Costa Rica y El Salvador.



Finanzas en Común es una iniciativa que surge en el contexto de la pandemia y parte de la firma de una declaración conjunta en la cumbre del mismo nombre por bancos públicos de desarrollo en 2020. En esta declaración muestran su voluntad de cambiar estrategias y patrones de inversión que aporten al cumplimiento del Acuerdo de París, los ODS y a la recuperación post-COVID-19. Esta contempla acciones encaminadas a la transición energética, como el aumento de inversiones a energía renovable y tecnologías de transición, y criterios de inversión más estrictos o incorporación de políticas que promuevan dejar de financiar el carbón. Un total de 450 bancos públicos a nivel mundial se han adherido a esta iniciativa, de los cuales 91 pertenecen a la región (Finance in Common, 2022). La declaración fue firmada por la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo (ALIDE), coalición de instituciones financieras de desarrollo de la región que cuenta con 85 miembros de 20 países de LAC.

Por otro lado, desde hace casi dos décadas han surgido iniciativas enfocadas en banca privada o abiertas a la participación de bancos públicos y privados con diversos enfoques. A continuación, se presentan las iniciativas más relevantes identificadas. Desde las más recientes que surgieron en el año 2021 rumbo a la COP 26 o impulsadas en el marco de la Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-FI)⁴, a las primeras en surgir con un enfoque más acotado a riesgos sociales y ambientales, transparencia y divulgación financiera y de emisiones de GEI asociadas a inversiones.

⁴ Creada en 1992, fue la primera organización en involucrar al sector financiero en la sostenibilidad. Más de 400 bancos, aseguradoras e inversionistas con activos que superan los 100 billones de dólares trabajan con esta iniciativa para facilitar la aplicación de los Principios para la Banca Responsable y los Principios para Seguros Sostenibles, así como de tres alianzas para alcanzar cero emisiones netas a escala global enfocadas en banca, seguros y propietarios de activos. UNEP-FI incubó además los Principios para la Inversión Responsable.

Alianza Financiera de Glasgow para Cero Emisiones Netas (GFANZ) fue lanzada en abril de 2021 por el Enviado Especial de las Naciones Unidas para la Acción Climática y las Finanzas, Mark Carney, y la presidencia de la COP26, en colaboración con la campaña Race to Zero de la CMNUCC, con el fin de coordinar los esfuerzos de todos los sectores del sistema financiero para acelerar la transición hacia una economía global con cero emisiones netas. Los bancos pertenecientes a esta alianza son los mismos que suscribieron la Net-Zero Banking Alliance (NZBA). Recientemente, GFANZ lanzó su nueva Red de África, existe ya una Red de Asia-Pacífico, y se tiene previsto lanzar la red para LAC próximamente (GFANZ, 2022a).



Net Zero Banking Alliance (NZBA) fue suscrita en abril de 2021, reconociendo el rol fundamental de los bancos para lograr una transición global de la economía real a cero emisiones netas hasta el 2050. La alianza busca establecer escenarios de gestión de descarbonización, minimizando la no alineación con los ODS y fomentando acciones corporativas y políticas públicas que apoyen la transición neta cero. La NZBA está conformada por 116 bancos de 41 países, 12 de los cuales se encuentran en América Latina y el Caribe.



Principios de Banca Responsable (PRB) nacieron en el año 2019 estructurados por un grupo de 30 “bancos fundadores”, entre ellos BBVA, Santander, Banorte y Citi, a través de la UNEP-FI. Estos principios están diseñados para guiar a un banco a alinear estratégicamente su negocio a los objetivos de desarrollo sostenible a nivel internacional, regional y nacional (UNEP FI, 2022). La iniciativa cuenta con 300 signatarios con un total de US\$84,7 billones en activos, que representan el 45% del total de activos de la banca global. En la región, 47 instituciones financieras se han adherido a los Principios de Banca Responsable, incluyendo bancos como Bradesco, Banco BTG Pactual, Bancolombia, Itaú, entre otros.



Task Force on Climate-related Financial Disclosures (TCFD) es una iniciativa enfocada en la transparencia. En 2017, publicó recomendaciones de divulgación financiera relacionadas con el clima para ayudar a las empresas e IF a proporcionar mejor información para apoyar una asignación de capital informada. Mediante su adopción, se espera que riesgos y oportunidades financieros relacionados con el cambio climático se conviertan en una parte natural de sus procesos de gestión de riesgos y planificación estratégica. Alrededor de 3400 instituciones financieras y no financieras de 95 países apoyan esta iniciativa. De estas, más de 270 son bancos a nivel mundial y 14 son bancos de la región (TCFD, 2022).



Partnership for Carbon Accounting for Financials (PCAF) es una alianza global de instituciones financieras que trabajan juntas para el desarrollo y aplicación de un enfoque homogéneo para evaluar y divulgar las emisiones de GEI asociadas a sus préstamos e inversiones. Este enfoque proporciona a las instituciones financieras el punto de partida para establecer objetivos con base científica y alinear su cartera con el Acuerdo de París. La PCAF fue creada en 2015 por 14 instituciones

financieras holandesas en el marco de la COP 21 y se expandió a escala global en 2019. Actualmente, 317 instituciones financieras se han adherido a PCAF. De estas, 34 corresponden a la región LAC (PCAF, 2022).



Principios de Inversión Responsable (PRI) surgieron en 2005 cuando, convocados por el entonces Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), un grupo de 20 inversores procedentes de instituciones de 12 países, con el apoyo de 70 expertos, organizaciones intergubernamentales y sociedad civil se reunieron para desarrollar los principios. Estos se enfocan en la incorporación de aspectos Ambientales Sociales y de Gobernanza (ASG) en las decisiones de inversión. Entre los adherentes hay 5202 proveedores de servicios, propietarios y gestores de activos internacionales, de los cuales 249 pertenecen a la región. Destacan como signatarios grupos bancarios regionales como Banco BTG Pactual, Bancolombia, Itaú, Banorte, entre otros.



Los Principios de Ecuador surgieron en 2003 con el objetivo de servir de base y marco común para identificar, evaluar y gestionar riesgos ambientales y sociales al financiar proyectos para instituciones financieras. Se aplican a proyectos que superan los 10 millones de USD e incluyen la categorización de proyectos en base a riesgos e impactos ambientales y sociales, sistemas de gestión ambiental y social, así como acciones para dar seguimiento y garantizar la transparencia. Destaca el requerimiento de informar públicamente sobre los niveles de emisiones GEI durante la fase de operación en el caso de que se emitan más de 100,000 toneladas anuales de CO2 equivalente. Actualmente 135 instituciones financieras en 38 países han adoptado de manera oficial los Principios de Ecuador, de las cuales 13 están en Latinoamérica (Equator Principles Association, 2022). El primer banco en la región en adoptarlos fue Bradesco en 2004.

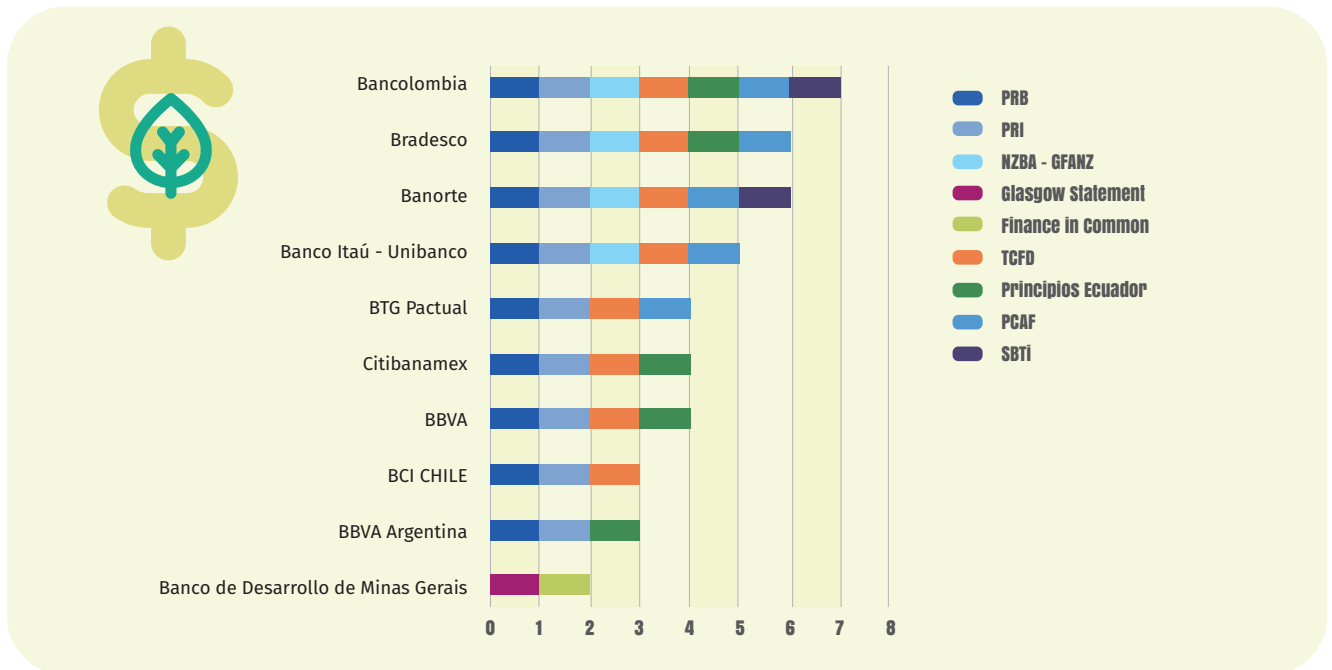


Science Based Targets (SBTi) es una iniciativa mundial que permite a las empresas establecer objetivos ambiciosos de reducción de emisiones de acuerdo con la ciencia climática más reciente. El lanzamiento del estándar SBTi Net-Zero antes de la COP26 fue un hito, ya que proporciona el primer marco mundial para el establecimiento de objetivos corporativos Net-Zero (Science Based Target, 2022). Con corte al 31 de diciembre del 2021, las empresas con objetivos y compromisos aprobados en América Latina fue del 3% equivalente a 79 empresas distribuidas en Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay. De las cuales, 3 son instituciones financieras: Banco do Brasil, Bancolombia y Grupo Financiero Banorte – México (Science Based Targets, s.f.). Mientras un reciente reporte del GFANZ señala que el número de bancos que cuentan hoy con una meta sectorial basada en ciencia asciende a 53 (GFANZ, 2022b).

2.2. Participación de banca regional en iniciativas internacionales

En cada una de las iniciativas presentadas fue posible identificar participación de instituciones financieras de la región. La Figura 6 presenta un ranking de los bancos públicos y privados de la región con mayor número de adhesiones a iniciativas internacionales.

FIGURA 6. Ranking bancario en base a iniciativas de acción climática adoptadas en LAC






Fuente: Elaboración propia






Bancolombia y Bradesco destacan como los bancos con más iniciativas implementadas siendo seis dentro de sus directrices, donde se incluyen las 3 iniciativas del UNEP-FI, el TCFD, Principios de Ecuador y PCAF; seguido de ellos, se encuentra Banorte con 6 e Itaú Unibanco con 5 iniciativas. Únicamente 4 bancos son parte de la iniciativa NZBA-GFANZ (Bancolombia, Itaú Unibanco, Bradesco y Banorte). El Banco de Desarrollo de Minas de Gerais es el único banco signatario de la Declaración de Glasgow, comprometiéndose a dejar de financiar proyectos de combustibles fósiles hasta finales de 2022. Varios bancos han adoptado voluntariamente los Principios del Ecuador dentro de sus directrices, sin embargo, los que se muestran son los que los han adoptado oficialmente y tienen obligación de reportar.



2.3. Políticas alineadas con la transición energética

Más allá de las iniciativas globales y nacionales enfocadas en las finanzas sostenibles y la acción climática, hay pocos ejemplos de políticas concretas que apoyan la transición energética mediante compromisos para dejar de financiar o limitar el financiamiento a combustibles fósiles. A continuación, se resaltan algunos ellos a nivel internacional y regional.

TABLA 1. Ejemplos de políticas de exclusión para combustibles fósiles

Banco	País	Iniciativa/Política adoptada
La Banque Postale	Francia 	+ Anunció una política que suspende el apoyo a todas las empresas de petróleo y gas, y se compromete a que el banco a dejar de financiar el petróleo y el gas para 2030 (RAN et al., 2022).
Crédit Mutuel	Francia 	+ Adoptó una política que excluye la financiación para los desarrolladores de minas de carbón, plantas e infraestructuras (RAN et al., 2022) - No ha excluido el financiamiento para petróleo y gas.
Credit Suisse	Suiza 	+ Se comprometió a no proporcionar ninguna forma de financiación que esté específicamente relacionada con el desarrollo de una nueva central eléctrica de carbón, o en la que la mayor parte de los ingresos se destinen a una nueva central eléctrica de carbón, independientemente de su ubicación, excepto cuando se apliquen tecnologías de captura, utilización y almacenamiento de carbono (CCUS). Además, no concederá préstamos ni suscribirá en los mercados de capitales a empresas que desarrollen nuevas centrales eléctricas de carbón o aumenten su capacidad después de 2021 (Credit Suisse, s.f.). - No ha excluido el financiamiento para petróleo y gas.
BBVA	Internacional 	+ Anunció que reducirá a cero su exposición a actividades relacionadas con el carbón, dejando de financiar a empresas en esas actividades, antes de 2030 en los países desarrollados y antes de 2040 en el resto de los países en los que está presente (BBVA, 2022b). - No ha excluido el financiamiento para petróleo y gas.

Banco	País	Iniciativa/Política adoptada
Grupo Santander	Internacional 	<ul style="list-style-type: none"> + Cuenta con una política de Gestión de Riesgos Medioambientales, Sociales y de Cambio Climático, la cual establece criterios sobre el otorgamiento de recursos en los sectores de gas y petróleo, así como minería y metalurgia. + Se ha comprometido a dejar de invertir y/o prestar servicios financieros a clientes para los que la generación de energía a partir del carbón represente más del 10% de sus ingresos en términos consolidados y a no tener exposición a minería de carbón térmico, a nivel mundial, a partir de 2030 (Grupo Santander, s.f.) - No ha establecido la política de exclusión para el financiamiento a otros combustibles fósiles.
Scotiabank	Internacional 	<ul style="list-style-type: none"> + Scotiabank estableció una serie de compromisos climáticos en donde se compromete a movilizar US\$100,000 millones de aquí al 2025 para reducir el impacto del cambio climático y descarbonizar sus operaciones, como parte de su Estrategia del Cambio Climático (Scotiabank, 2022). - No ha establecido la política de exclusión para el financiamiento a combustibles fósiles.
HSBC	Internacional 	<ul style="list-style-type: none"> + HSBC establece objetivos alineados a “cero neto” para reducir las emisiones financiadas de los sectores de petróleo y gas, energía y servicios públicos. + Su meta para 2030 es la reducción de Mt CO2e (34%) en las emisiones absolutas financiadas en el balance general de petróleo y gas (HSBC, 2022). - No ha establecido la política de exclusión para el financiamiento a combustibles fósiles.
Citigroup	Internacional 	<ul style="list-style-type: none"> + Citigroup se comprometió a dejar de prestar servicios financieros a las empresas mineras de carbón térmico en los próximos 10 años para ayudar a acelerar el alejamiento de la economía de los combustibles fósiles (Surane, J., 2020). - No ha establecido la política de exclusión para el financiamiento a otros combustibles fósiles.
Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES)	Brasil 	<ul style="list-style-type: none"> + En su política de exclusión dentro de la categoría de energía señala que no se financian la generación de energía termoeléctrica exclusivamente a partir de carbón mineral o derivado de petróleo y la producción de carbón mineral destinado exclusivamente a las centrales termoeléctricas (BNDES, 2022). - Sigue apoyando proyectos de gas, petróleo y petróleo híbrido con fuentes renovables en sistemas aislados.

Banco	País	Iniciativa/Política adoptada
Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais (BDMG)	Brasil 	+ Primer y único suscriptor de Glasgow Statement a nivel regional. Se comprometió a no brindar más apoyo a proyectos de petróleo, gas y carbón para fines del 2022 (UNFCCC, 2021).
Bancolombia	Colombia 	+ Es uno de los bancos de la región que se ha adherido a más iniciativas internacionales. Dentro de sus metas, establece cuantificar las emisiones financiadas y establecer políticas y metas internas que permitan descarbonizar la cartera (Grupo Bancolombia, 2022). También, se ha comprometido a eliminar el financiamiento del carbón para el 2030, incluyendo la minería. - No ha establecido la política de exclusión para el financiamiento a combustibles fósiles.

Bancos a nivel internacional y regional han adoptado diferentes iniciativas encaminadas al cumplimiento de los objetivos ODS y del Acuerdo de París. Sin embargo, son pocos los que han establecido una política específica de exclusión o limitación del financiamiento de combustibles fósiles. Ejemplos de ello son Banobras y Bancomext en el caso de México, los cuales cuentan con un Sistema de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) con una lista de exclusión de financiamiento que abarca ciertos tipos de proyectos. No obstante, esta lista no hace referencia alguna a los combustibles fósiles.

El que las instituciones financieras integren en sus directrices iniciativas encaminadas a la transición energética, no excluye que exista una brecha que algunos puedan identificar y aprovechar para seguir implementando proyectos relacionados a los combustibles fósiles. De ahí la importancia de promover no sólo la expansión a más bancos de este tipo de políticas, pero también de dar seguimiento a su cumplimiento.

Alinearse con el Acuerdo de París requiere tanto de un aumento transformador de la financiación a las energías renovables, como de esfuerzos concretos reflejados en políticas para dejar de financiar las fuentes de energía fósiles (BankTrack, et.al., 2022).

3

Financiamiento de banca pública y privada a energías limpias versus combustibles fósiles



Esta sección se presenta un análisis de flujos financieros de bancos públicos de desarrollo y bancos privados destinados al sector energético en la región, así como análisis más detallados en cuanto al rol de los distintos bancos para Argentina, Brasil, Colombia y México.

Metodología

Los hallazgos reflejan lo contenido en dos bases de datos: (i) *IJ Global*, plataforma que proporciona información detallada sobre la estructura financiera, política, precios, sector y principales actores que influyen en las transacciones y las tendencias de diferentes proyectos, y (ii) *Public Finance for Energy Database (PFED)* de *Oil Change International* (OCI, 2022), la única base de datos pública que hace un seguimiento a la financiación pública internacional al sector energético a escala global.

A partir de las bases de datos mencionadas, se consideraron las transacciones referentes a proyectos en la región América Latina y el Caribe, en el sector energético, para el periodo de 2016 a 2021. Se realizó un proceso de categorización, primero en la base de *IJ Global*, para considerar únicamente transacciones para el periodo de estudio, dentro del sector de energía y de minería relacionadas con el carbón, transacciones en donde se observa una movilización de recursos (eliminando aquellos cancelados o con monto cero), con al menos un proveedor de deuda identificado y participación bancaria.

El filtrado aplicado en el caso de la *PFED* consistió en considerar proyectos etiquetados como “VERDADERO”, que son aquellos que ya han sido aprobados, el periodo de estudio y la región de América Latina y el Caribe. Dado que la fuente de algunas transacciones en esta base era *IJ Global*, se consideraron y añadieron en la base filtrada aquellas con una fuente diferente. Finalmente, se incluyeron aquellos proyectos en donde el financiamiento correspondiera a banca, ya fuese nacional, bilateral o multilateral, pero no se consideraron a gobiernos y sus agencias de cooperación, agencias de exportación de crédito, fondos, ni empresas.

Una vez recopilados estos datos, se tomó como base la metodología implementada por OCI en su base de datos para hacer la categorización de los proyectos en tres grandes grupos:

- **Combustibles Fósiles:** se incluyen los sectores de “Petróleo”, “Gas” y “Carbón”, así como proyectos etiquetados como “gas y petróleo”, que en este reporte se presentan en la subcategoría “Hidrocarburos”. Esta categoría abarca actividades como el acceso, exploración-evaluación, desarrollo, extracción, preparación, transporte, construcción y operación de plantas, distribución y desmantelamiento. Por otra parte, se incluyó dentro de combustibles fósiles la subcategoría “Mixta”, donde se tiene proyectos con una combinación de energías fósiles, así como una última subcategoría llamada “mixta o poco clara” que abarca la generación de energía en los sectores previamente mencionados más la transmisión y distribución o proyectos etiquetados como de combustibles fósiles, pero sin especificar el sector.
- **Limpia y Renovable:** se incluyen energías bajas en carbono y con menor impacto en el ambiente y asentamientos humanos si se implementa con las especificaciones adecuadas.

Se consideran dentro de esta categoría la energía “Solar”, “Eólica”, “Geotérmica”, “Hidrógeno Verde” e “Hidroeléctrica a pequeña escala”⁵. Nuevamente, dentro de esta categoría se tiene la subcategoría “Mixta” que abarca proyectos con una combinación de estos tipos de energía, así como la subcategoría “mixta o poco clara” que integra actividades complementarias relacionadas con este tipo de energías como la transmisión y distribución o nuevamente proyectos etiquetados como de energía renovable, pero sin especificar el tipo de energía al que corresponden.

- **Otros:** se incluyen otras fuentes de energía que generalmente tienen un mayor impacto en el ambiente y asentamientos humanos no cubiertas por categorías previas. Se consideran dentro de esta categoría “Hidroeléctricas de gran escala”, “Biocombustibles”, “Biomasa”⁶ y “Nuclear”. De igual forma se incluyen las subcategorías “Mixta” y “mixta o poco clara”, pero dentro de “mixta o poco clara” se integraron las mezclas de energías limpias con fósiles y proyectos donde no se menciona el tipo de energía de transmisión y distribución, así como las baterías, extracción de litio, entre otros.

Cabe mencionar que la base de OCI establece como categorización *Combustibles Fósiles, Limpia y Otros*. En este reporte se categoriza como *Limpia y Renovable* debido a que en algunas ocasiones al considerar como “Limpia” la energía, se incluyen sectores donde durante su producción se contamina menos en comparación con otras, pero no necesariamente todas las energías que son limpias provienen de fuentes renovables (Greenpeace, 2020).

Habiendo limpiado la base y homologado las categorizaciones de las diferentes transacciones, se realizó un análisis del contexto regional. El análisis se enfocó en identificar el número de proyectos y montos destinados a cada categoría, tendencias en el período de estudio, montos acumulados por subcategoría y el tipo de financiamiento categorizado como “Deuda” (que se refiere a préstamos), “Equity” (que se refiere a la obtención de fondos mediante participaciones en empresas) o “Grant” (que se refiere a subvenciones o fondos no reembolsables).

Para el análisis de países se realizó una nueva base a partir de la base regional. En esta base se filtraron los países correspondientes, pero también se realizó un desglose de los “Proveedores de Deuda” para especificar el monto exacto proporcionado por cada institución financiera. Además, se agregó una variable para hacer la diferenciación del tipo de institución que otorga el recurso, ya fuese institución financiera privada (que se refiere a la banca comercial), institución financiera pública (que se refiere a la banca de desarrollo nacional) o institución financiera multilateral.

Cabe destacar que, en esta desagregación de instituciones financieras, en algunos casos se puede observar la participación de agencias de cooperación internacional, instituciones de crédito a la exportación, empresas, entre otros actores, debido a que en el desglose de transacciones con la participación de más de una institución financiera hubo casos en que, además de las entidades bancarias, también figuraban este tipo de instituciones.

⁵ A nivel internacional, las capacidades de las centrales hidroeléctricas “pequeñas” suelen variar en tamaño de 1 MW a 50 MW. (UNFCCC, Natural Resources Canada, 2004)

⁶ Debido a que el uso desmesurado de esta fuente de energía supone una amenaza para las tierras fértiles y los bosques.

Consideraciones y limitaciones

El acceso a datos para llevar a cabo el análisis fue una de las principales limitaciones identificadas, dado que existen restricciones en cuanto a la información disponible de manera pública. Para acceder a la base de *IJ Global* es necesario realizar una suscripción pagada, así como en otras plataformas que proporcionan este tipo de datos, tales como *Bloomberg* y *Refinitiv*. El acceso a datos de la base de *IJ Global* fue posible con una versión de prueba y gracias al apoyo de OCI y Banktrack. Mientras que el acceso a datos de bancos se vio limitado porque muchos no reportan de manera abierta y con el nivel de desagregación necesario. Por tanto, mayor transparencia es necesaria para facilitar este tipo de análisis, como un factor de gobernanza corporativa que diferentes actores tanto del sector público, como privado, pueden llevar a cabo.

En el mismo sentido, entre los datos recopilados se encontró proyectos sin especificación del proveedor de deuda, lo cual se indicó como desconocido. Esto nuevamente nos marca una alerta en cuanto a la transparencia de las diferentes instituciones financieras involucradas. Por otra parte, ya que en su mayoría los datos de montos se refieren al monto total del proyecto, se investigó la participación exacta de cada entidad financiera. Este proceso se llevó a cabo para los casos de estudio de países, más no para el análisis regional.

Por último, con la finalidad de estandarizar la información se hicieron ciertos supuestos. En primer lugar, para facilitar la comparación anual entre los montos de inversión se deflataron las cifras con base en el Índice de Precios Implícitos del PIB de Estados Unidos, normalizando los índices para el año 2016. Por otra parte, para el análisis con respecto al mecanismo financiero, sea de Deuda o Equity, se empleó la razón de división que se incluye la base de datos de *Oil Change International* (OCI), ya que ésta permite vincular un monto a cada mecanismo.

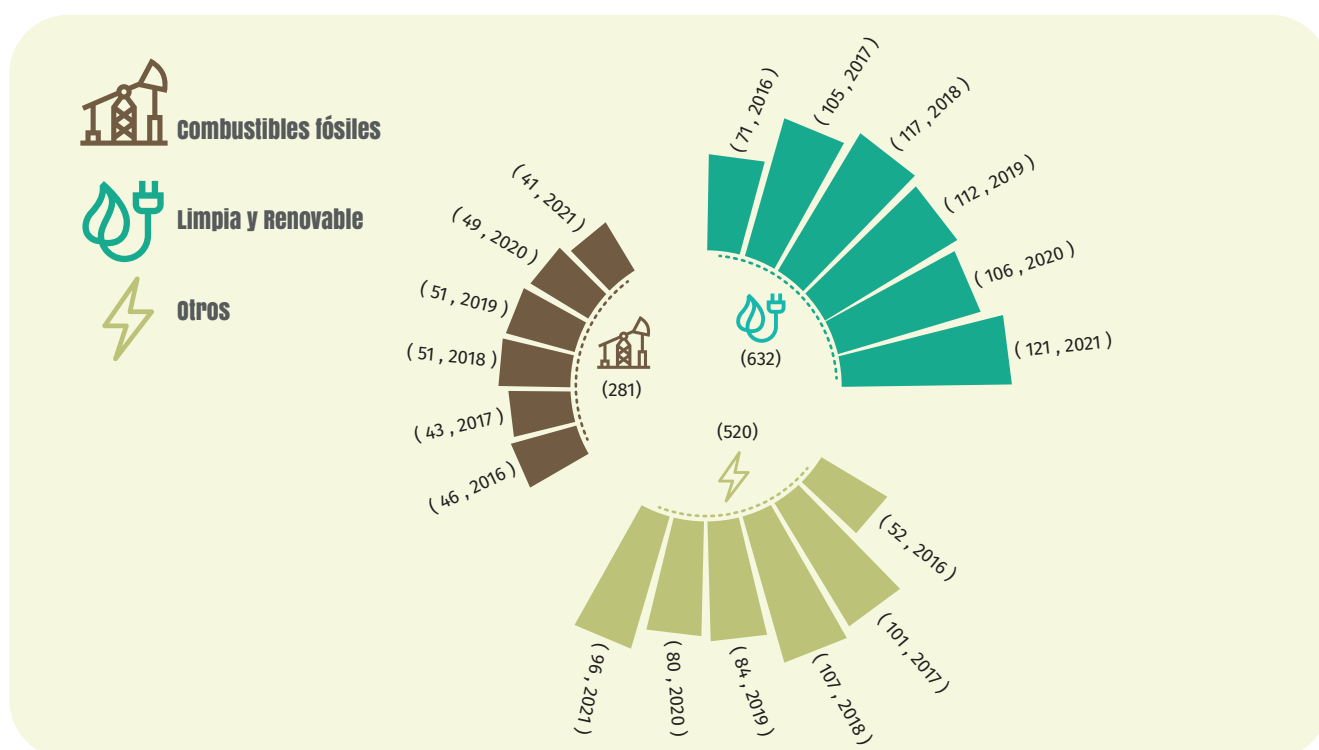
Para aquellas observaciones desprovistas de la razón de división se observó la distribución de los valores de “Deuda” y de “Equity”, tras lo cual se le asignó una razón fáctica. Sin embargo, para los casos que no poseen este desglose se tomó la distribución conforme a la variable “Tipo de Transacción”, con la cual se pudo analizar los cuartiles de su razón de división. Se optó por el uso de la mediana, en vista de la dispersión. En cuanto a las observaciones con origen de *IJ Global*, se acotó el rango de opciones en la variable de mecanismo a las mencionadas (“Deuda”, “Equity” y “Grant”); “Guarantee” se renombró como “Deuda”, ya que ambas formas son en esencia un préstamo, con la diferencia en el número de avales. Una vez establecidas las razones para cada operación se pudo obtener los valores de deuda y de capital que permitieron analizar la distribución por tipo de mecanismo.

Después de realizar esta serie de modificaciones sobre la base de datos, se desagregó cada observación por sus diferentes proveedores de deuda, asignándoles el monto correspondiente en la documentación de *IJ Global*. Aunque en unos datos se logra separar por completo la participación de cada institución, llegando a completar el valor de transacción, en algunos casos la suma no equivale al total estipulado, lo cual da cuenta del carácter inconcluso en la operación. Para estos casos se optó por tomar el valor observado. De igual modo, en caso de no presentarse un desglose, el valor de transacción se dividió por el número de bancos.

3.1. Panorama regional

A partir de las bases de datos analizadas fueron identificados 1433 proyectos financiados en el sector energético en LAC entre 2016 a 2021 (Figura 7). De este total, 632 corresponden a energías limpias y renovables, 281 a combustibles fósiles y 520 a otros tipos de energía. Los proyectos bajo el rubro de limpias y renovables pasaron de 71 en 2016 a 121 en 2021, un incremento del 70%. Mientras que, para el caso de los combustibles fósiles, su cambio fue de 46 a 41 proyectos, una reducción del 11%. Al mismo tiempo, se evidencia un incremento constante en el número de proyectos en otros tipos de energía, teniendo, en promedio, 87 proyectos anuales.

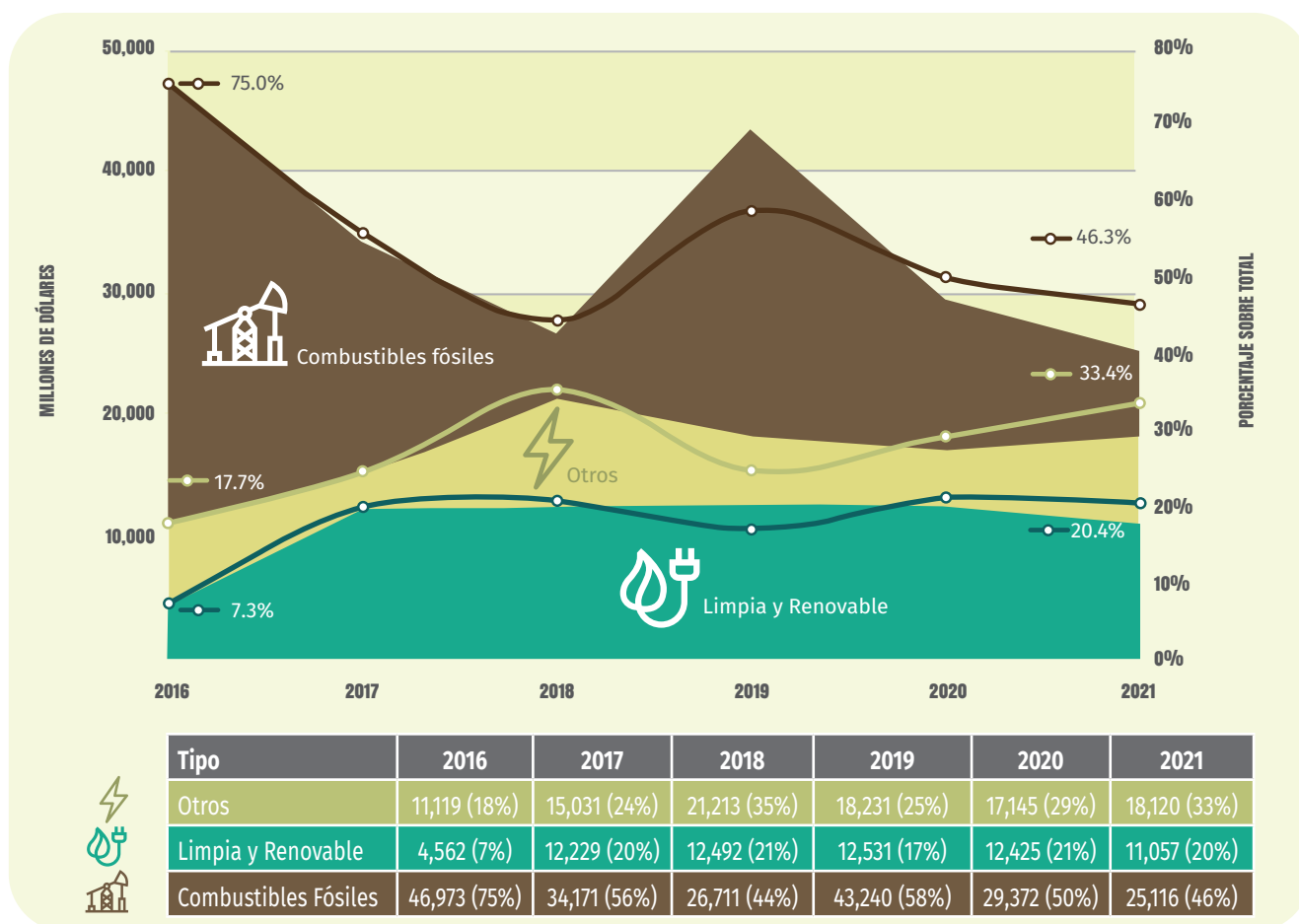
FIGURA 7. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - LAC



Si bien el número de proyectos en energías limpias y renovables es mayor al de los combustibles fósiles, al contrastar estos datos con el volumen de financiamiento otorgado a las tres categorías de fuentes de energía se puede evidenciar una realidad muy diferente. Los combustibles fósiles recibieron más financiamiento desde la banca en el período analizado que las demás fuentes de energía, como se puede evidenciar en los resultados presentados en la Figura 8. Estos revelan la gran brecha que todavía existe para financiar la transición energética en la región.

FIGURA 8. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - LAC

(Base 2016=100)



Los recursos destinados a combustibles fósiles en la región superan por más del doble al monto destinado a otros tipos de energía y en más de tres veces al financiamiento a energías limpias y renovables. Entre 2016 y 2021, bancos públicos y privados financiaron los combustibles fósiles en la región por un total aproximado de US\$206 mil millones, frente a US\$65 mil millones destinados a financiar las energías limpias y renovables y US\$101 mil millones a otros tipos de energía.

En la figura, las áreas de cada categoría evidencian cómo el monto acumulado para combustibles fósiles fue mayor – en términos reales y de manera porcentual – que lo destinado para las energías limpias y renovables. Si bien en el período analizado se refleja, de manera general, una disminución en el financiamiento a los combustibles fósiles y un aumento en el destinado a las energías limpias y renovables, el monto percibido por estas últimas sigue siendo el más bajo de las tres categorías; representando en promedio el 35% de los recursos captados cada año por los combustibles fósiles.

El financiamiento a los combustibles fósiles pasó de casi US\$47 mil millones en 2016 a US\$25 mil millones en 2021, que equivale a un descenso del 75% al 46%. La tendencia ha sido variable, con una disminución en el volumen de financiamiento de 2016 a 2018, un pico en 2019 y, nuevamente, una caída constante. En el caso de las energías limpias y renovables, el monto

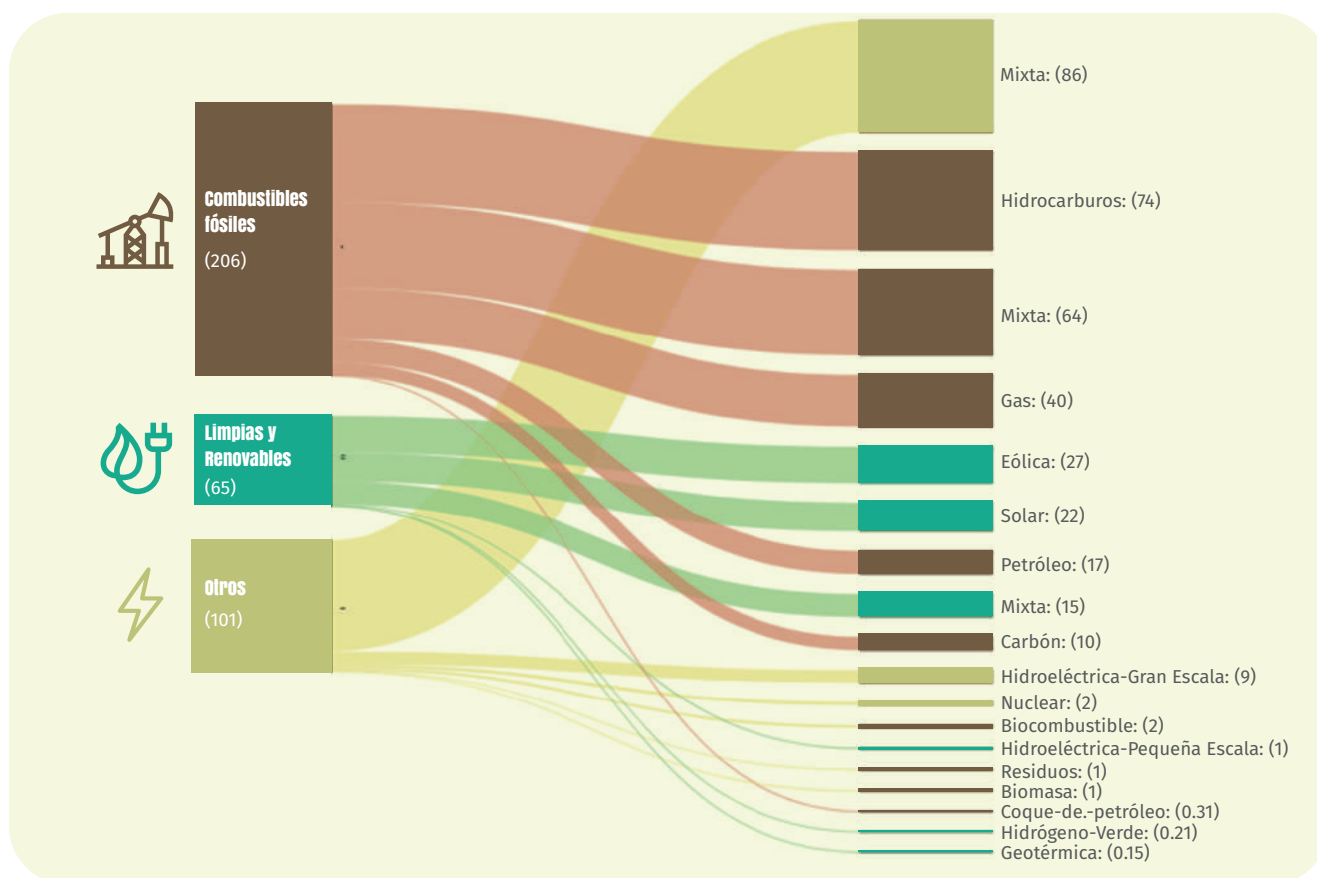
en financiado pasó de US\$4.6, mil millones en 2016 a US\$11 mil millones en 2021 que equivale a un incremento de 13 puntos porcentuales. La tendencia refleja un incremento importante en el financiamiento a este tipo de energía de 2016 a 2018, de US\$4.6 a US\$12.5 mil millones, un descenso en el mismo año en que aumentó el financiamiento a las energías fósiles (2019) y un ligero aumento en 2020 sin mayor cambio en 2021.

Por consiguiente, se observa que, por un lado, aunque el volumen de inversión que percibieron los combustibles fósiles es mayor al de energías limpias y renovables, su participación global ha mostrado una tendencia hacia la baja. No obstante, por otro lado, a pesar de esta caída, el monto sigue siendo de tal tamaño que, por lo menos en el corto plazo, en función de la tendencia los combustibles fósiles seguirán recibiendo más financiamiento que otras fuentes de energía.

De igual forma, mediante la desagregación de flujos de inversión por subcategorías, los datos revelan que los “Hidrocarburos” (petróleo y gas) son el tipo de energía al que más financiamiento se ha destinado dentro de la categoría “Combustibles Fósiles”. Como se muestra en la Figura 9, a éstos se destinó alrededor de US\$74 mil millones, monto que asciende a US\$114 mil millones al sumarle el monto desagregado para el “Gas”. Mientras la energía “Eólica”, el tipo de energía limpia y renovable con mayor financiamiento en el período analizado, recibió financiamiento por tan sólo US\$27 mil millones.

FIGURA 9. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - LAC

(miles de millones de dólares, base 2016=100)

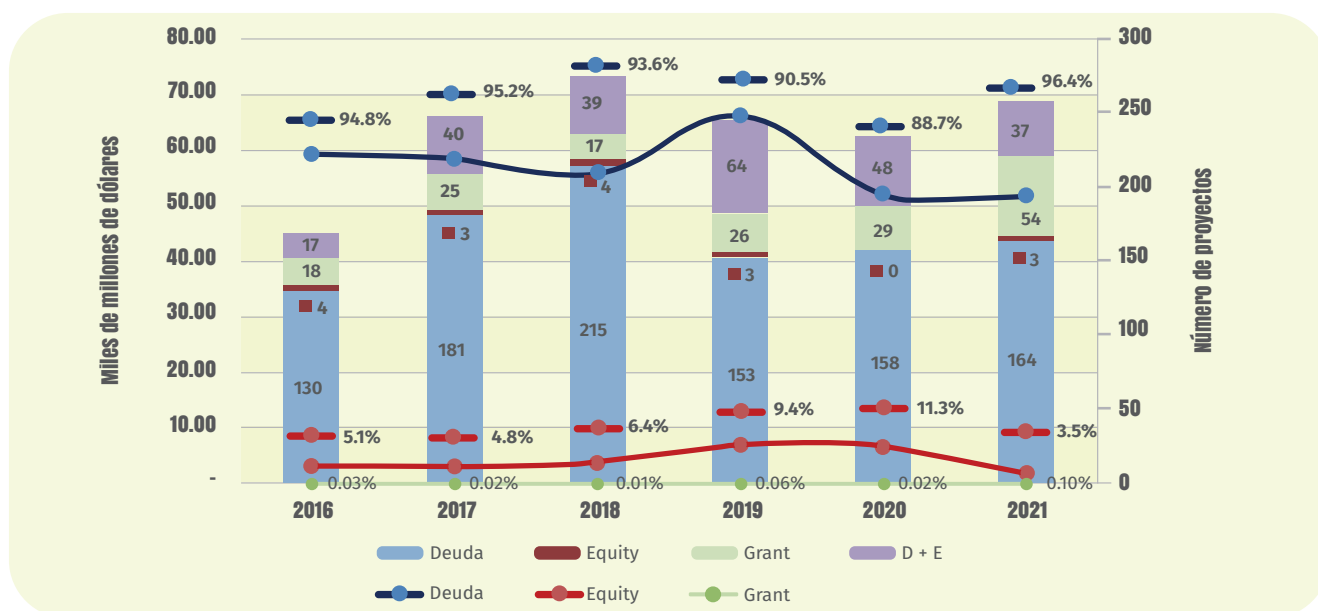


En la distribución acumulada, se observa que la subcategoría “Mixta” de la categoría “Otros” es la que ha recibido más financiamiento. Sin embargo, cabe resaltar que – como se detalla en la metodología – esta subcategoría abarca combinaciones de distintas fuentes de energía; así como también casos en que no se especifica el tipo de energía al que fueron destinados los recursos. Entonces, el elevado monto destinado a esta subcategoría solo resulta relevante en el análisis para hacer evidente las limitaciones en la desagregación de la data disponible.

Por otra parte, a partir de la distribución de los montos en tipos de mecanismo (Figura 10) fue posible identificar que la mayor parte del financiamiento llegó a la región como deuda o con una mezcla de deuda y participaciones en empresas energéticas.

FIGURA 10. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos - LAC

(Base 2016=100)



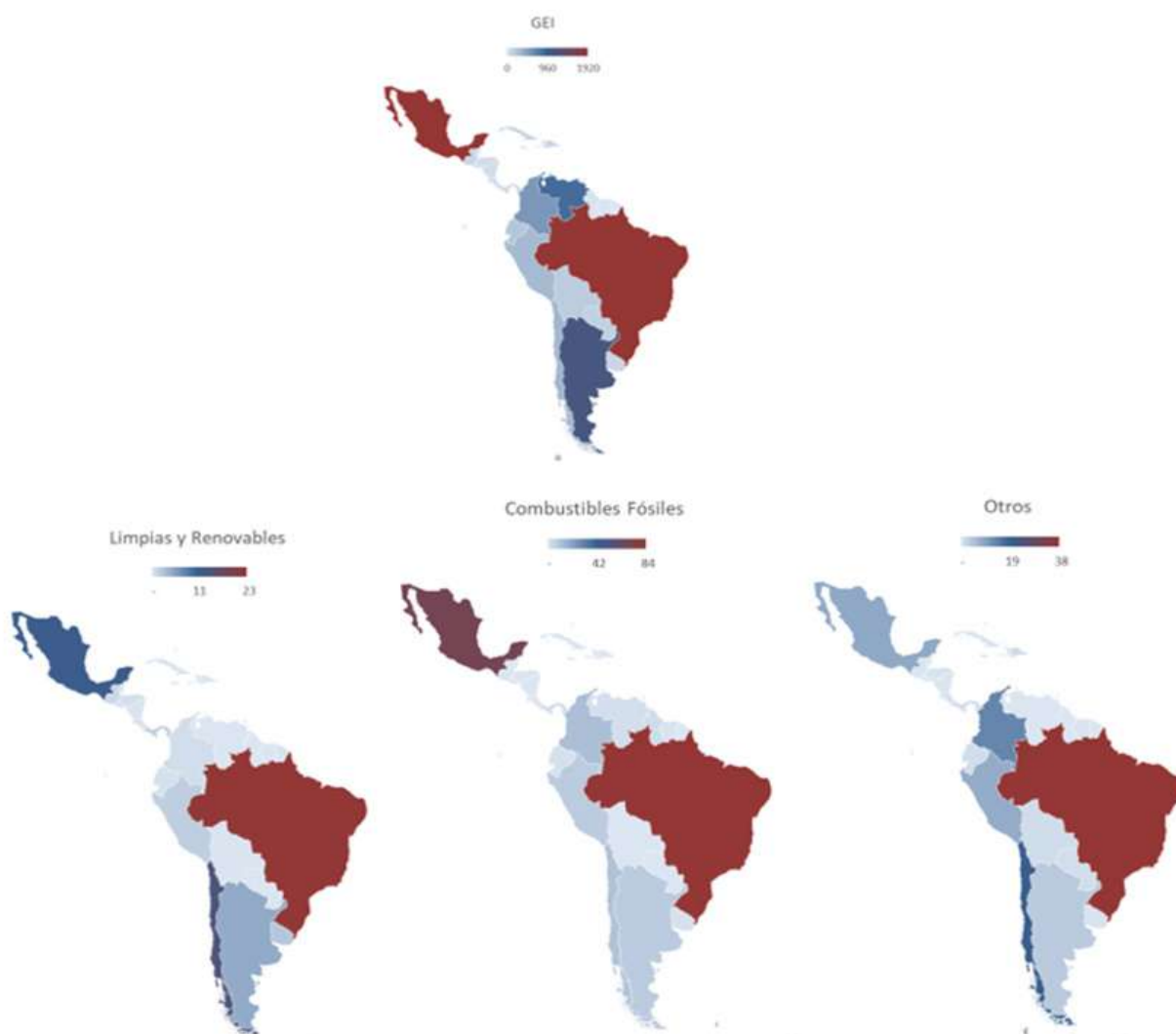
En la figura se observa que la participación del mecanismo “Deuda” sobre el total anual giró, en promedio, en alrededor del 93%, con un monto máximo de US\$67 mil millones en 2019 y uno mínimo de US\$52 mil millones en 2021. Por otra parte, el mecanismo “Equity” muestra un promedio del 7%. En este caso, a pesar de una tendencia al alza, en 2021 tuvo una caída en la participación del 60%, pasando de su máximo de US\$7 mil millones a cerca de US\$2 mil millones, su mínimo. Aunado a lo anterior, a pesar la considerable porción de proyectos bajo el rubro de “Grant”, su contribución monetaria es baja en comparación con las otras dos formas, con un máximo de US\$52 millones en 2021 y un mínimo de US\$7 millones en 2018

Asimismo, llevando el análisis al número de proyectos, se observa que, en su mayoría, las operaciones funcionan bajo un esquema exclusivo de endeudamiento, con un promedio de 166 cada año. En cuanto a los proyectos que presentan una participación accionaria, o “Equity”, resalta que, en su mayoría, sólo se presentan acompañados de deuda (“D + E”). Visto de manera aislada, la participación por número de proyectos con un mecanismo exclusivo de “Equity” giró en torno a los 3 proyectos anuales, excepto en 2020 donde no hubo ninguno.

Para concluir con el análisis regional, se buscó establecer una posible relación entre las emisiones de GEI de los países en el sector energético y el monto de recursos destinado a las diferentes categorías de fuentes de energía. Los mapas exponen una misma gama de colores, así como una partición en valores mínimos, medios y máximos que se identifican en las etiquetas. La inversión acumulada en energías limpias y renovables debería ser de la misma intensidad que la de emisiones de GEI para mostrar que se está atendiendo el problema, mientras que para los combustibles fósiles los colores deberían ser más tenues.

FIGURA 11. Distribución regional de toneladas acumuladas de GEI en el sector energía (2016-2019) e inversión acumulada por categorías (2016-2021)

(miles de millones de dólares, base 2016=100)



Considerando a los países con mayores emisiones, en los casos de México y Brasil se evidencia que el financiamiento destinado a energías limpias y renovables ha sido bajo en comparación al de los combustibles fósiles, el cual tiene casi la misma intensidad de color que el de sus emisiones. En el caso de Argentina se observa una inversión en energías limpias y renovables ligeramente mayor a la de los combustibles fósiles, aunque ambas bajas en comparación a la

de otros países. Mientras que en Colombia se aprecia un financiamiento más alto para otros tipos de energía y el menor monto es el destinado a las energías limpias y renovables.

Con la finalidad de mostrar más a detalla la situación en los países con más presencia en la región en cuanto a emisiones y consumo energético, las siguientes secciones presentan los resultados obtenidos para Argentina, Brasil, Colombia y México en cuanto al financiamiento destinado al sector energético desde banca pública y privada para el periodo de estudio.



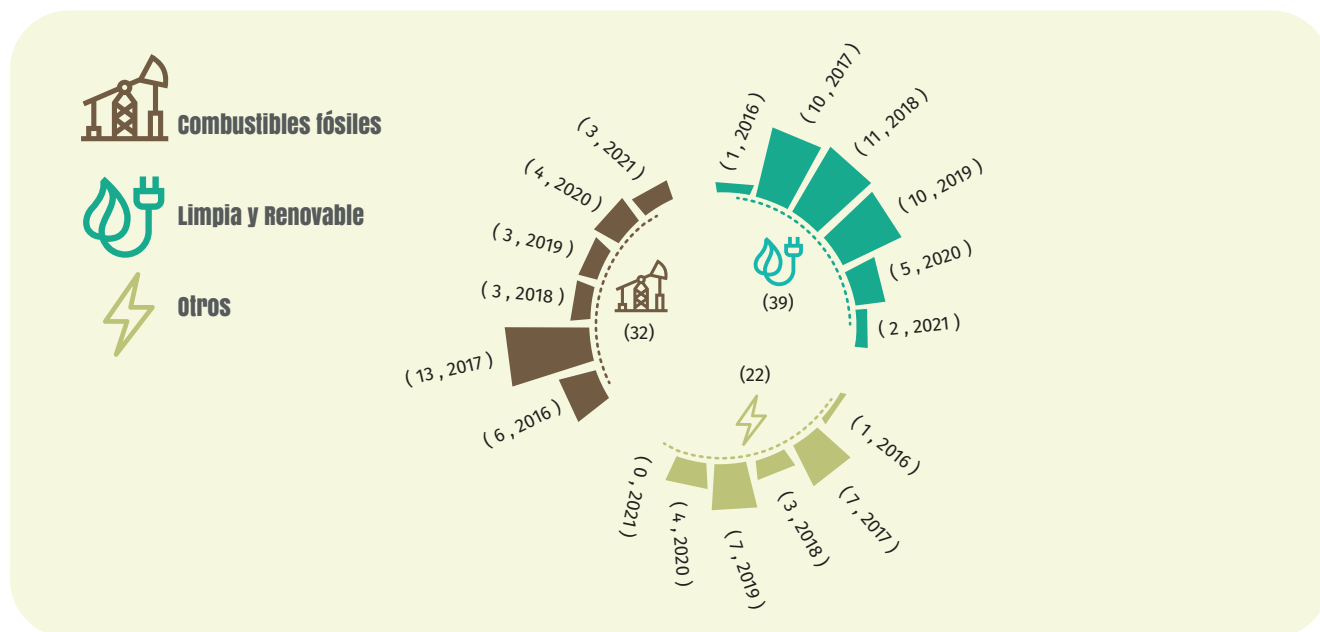
3.2. Argentina

El tercer mayor emisor de CO2 de la región y por emisiones de GEI. La matriz energética de Argentina se compone principalmente de combustibles fósiles con un 88%, 10% de energías renovables y 2.2% de otros tipos de energía (GFLAC, 2020a).

La generación eléctrica de Argentina proviene en un 64.65% de combustibles fósiles y 27.22% de energías renovables. De este porcentaje, el 18.47% corresponde a energía hidroeléctrica, mientras que la contribución de la energía eólica y solar es de tan solo el 8.21%. Cabe destacar que sobresale en la región el 8.13% de generación proveniente de energía nuclear, la cual es actualmente incentivada por el gobierno como una estrategia para la transición energética (Gobierno de Argentina, s.f.). Sin embargo, este tipo de energía puede tener impactos negativos en la fase de construcción y operación al contaminar agua con químicos radiactivos y por accidentes que pudieran presentarse en caso de un manejo inadecuado.

Para Argentina, se identificaron 93 proyectos de los cuales, 39 de los cuales corresponden a energías limpias y renovables, 22 a otros tipos de energía y 32 a combustibles fósiles; como se observa en la figura 12.

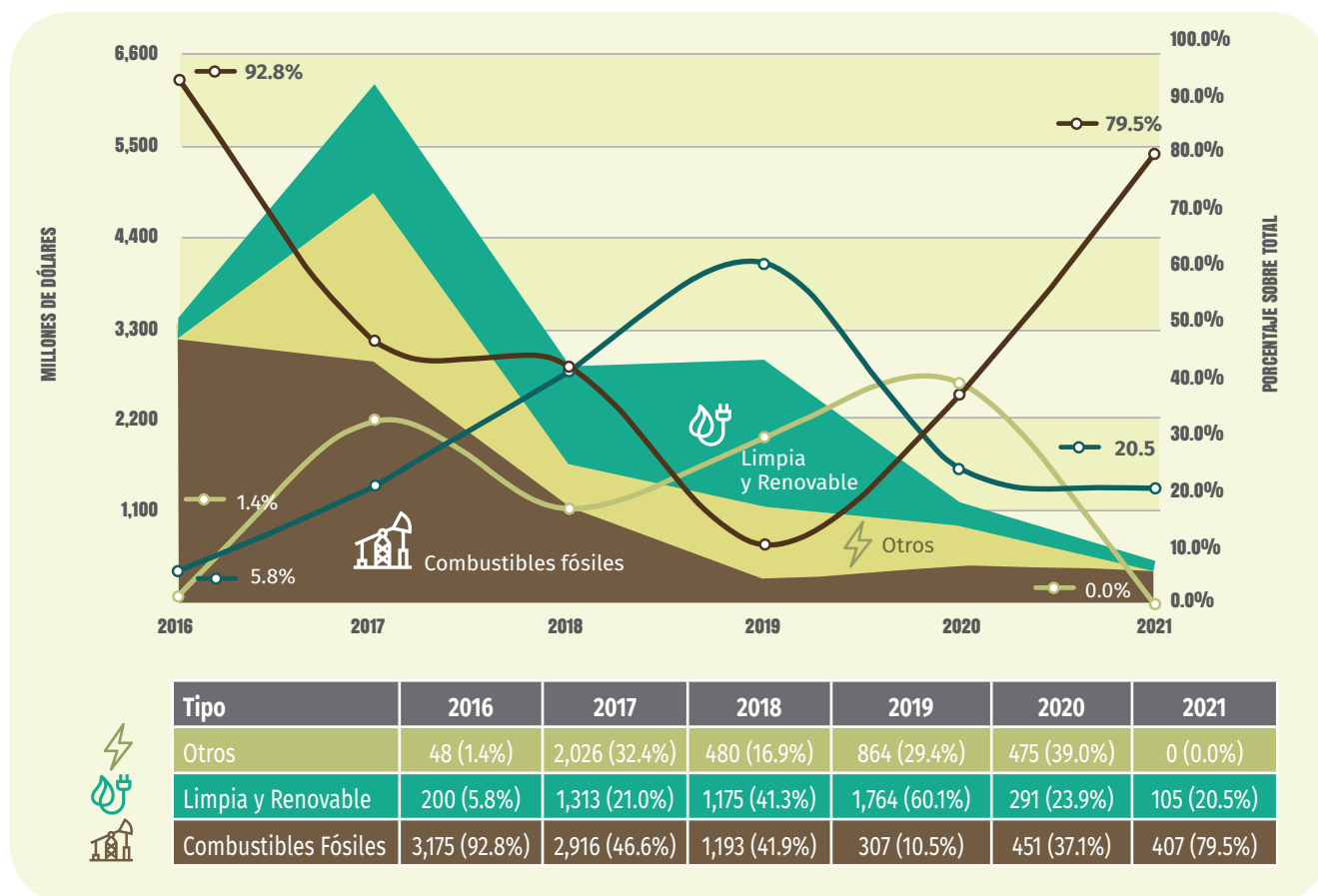
FIGURA 12. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - Argentina



Si bien la cantidad de proyectos financiados en energías limpias y renovables es mayor a la de los combustibles fósiles, al igual que a escala regional, este panorama es distinto al analizar el volumen de recursos destinados a cada categoría como se muestra en la Figura 13.

FIGURA 13. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - Argentina

(Base 2016=100)



El financiamiento de la banca a este país ha sido en mayor medida destinado a los combustibles fósiles. Entre 2016 y 2021, bancos públicos y privados financiaron este sector en Argentina por un total aproximado de US\$8.5 mil millones, frente a US\$4.8 mil millones destinados a financiar las energías limpias y renovables y US\$3.9 mil millones a otros tipos de energía.

La energía fósil concentró en promedio el 51% anual, con un máximo del 93% en 2016 y un mínimo del 11% en 2019. Se observa además que, en este año marcado por el comienzo de la pandemia por la COVID-19, se revirtió su tendencia decreciente desde 2016. Mientras que las energías limpias y renovables experimentaron una severa reducción en su financiamiento del 83.5% a partir de este mismo año, tras una tendencia vertiginosamente creciente desde 2016.

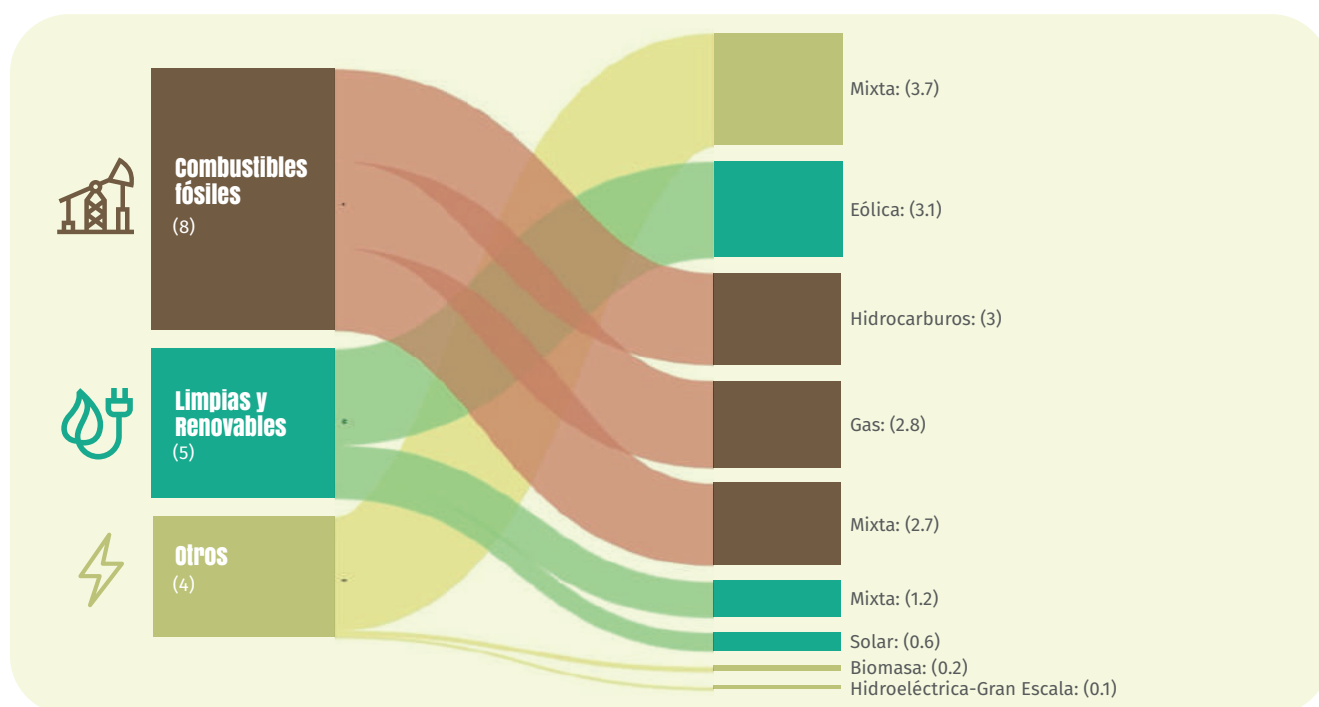
En términos monetarios, en 2016 los combustibles fósiles recibieron financiamiento por un total aproximado de US\$3 mil millones y en su punto más bajo en 2019 recibieron US\$307 millones. En el caso de las energías limpias y renovables, en 2016 fueron financiadas por la banca

con un monto de US\$200 millones, experimentando un aumento de 6 y 8 veces ese monto entre 2017 y 2019 y un descenso en igual magnitud en 2020. El año 2021 fue su punto más bajo para la inversión en renovables en el período analizado con US\$105 millones.

En el desglose por subcategoría presentado en la Figura 14, para el caso de Argentina destaca la gran proporción del financiamiento destinado a la energía “Eólica”, con un monto acumulado para el período de estudio de US\$3.1 mil millones. A esta le siguen de cerca los “Hidrocarburos” con un monto de US\$3 mil millones, el “Gas” con US\$2.8 mil millones y la subcategoría “Mixta” de combustibles fósiles con US\$2.7 mil millones; que en conjunto superan en casi el doble a las tres subcategorías más financiadas de energía limpia y renovable.

FIGURA 14. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - Argentina



(miles de millones de dólares, base 2016=100)



Cabe resaltar que la subcategoría “Mixta” dentro de la categoría “Combustibles Fósiles” comprende bonos y facilidades para empresas con actividades relacionadas a los combustibles fósiles como Tecpetrol, Petrobas Argentina y Sipetrol Argentina.

Para el caso de Argentina, como para los demás casos de estudio, se realizó un análisis más detallado para identificar a las instituciones financieras que más han financiado cada una de las categorías de fuentes de energía. En la Tabla 2 se presenta el ranking de las diez instituciones financieras que más han financiado los combustibles fósiles versus las que han destinado más recursos a las energías limpias y renovables.


TABLA 2. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables – Argentina

 Combustibles fósiles Millones de dólares (base 2016 =100)				 Energías limpias y renovables Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada	-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	1,736.3	1°	Institución Financiera Pública	KfWIPEX Bank	726.3
2°	Institución Financiera Privada	Credit Suisse	961.5	2°	Institución Financiera Privada	Santander	398.5
3°	Institución Financiera Privada	Citigroup	875.5	3°	Institución Financiera Pública	IBRD	372.5
4°	Institución Financiera Privada	HSBC	398.7	4°	Institución Financiera Pública	Inter-American Development Bank	247.8
5°	Institución Financiera Privada	Jefferies Group	380.3	5°	Institución Financiera Pública	IDB Invest	243.6
6°	Institución Financiera Privada	BBVA	337.7	6°	Institución Financiera Pública	Bank of China	223.6
7°	Institución Financiera Privada	UBS	330.8	7°	Institución Financiera Privada	BofA Securities	199.2
8°	Institución Financiera Privada	Santander	295.3	8°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	199.2
9°	Institución Financiera Privada	Deutsche Bank	250.0	9°	Institución Financiera Pública	KfW	123.8
10°	Institución Financiera Privada	Itau BBA	242.2	10°	Institución Financiera Privada	Itau-Unibanco	114.5
Total	-	-	5,808.6	Total	-	-	2,849.3
Porcentaje sobre general	-	-	77%	Porcentaje sobre general	-	-	68%

De manera general, en Argentina, los bancos privados han tenido un rol central en el financiamiento a los combustibles fósiles. Por otro lado, bancos públicos de desarrollo han tenido más presencia en el financiamiento a las energías limpias y renovables. Se observa que la principal institución proveedora de recursos a los combustibles fósiles fue JP Morgan, mientras Itau BBA resalta como el único banco de la región en esta lista. De las instituciones bancarias incluidas en el ranking provienen el 77% de los recursos para combustibles fósiles.

Para el caso de la energía limpia y renovable, KfW IPEX figura como principal proveedor de recursos seguido por Santander y el IBRD. También se encuentra dentro del ranking Itau-Unibanco como banco de la región. Las instituciones en este ranking representan el 68% de los recursos invertidos en energía limpia y renovable, lo demás es proporcionado por otras instituciones como instituciones no bancarias de servicios financieros, agencias de cooperación internacional, fondos de inversión, entre otras.

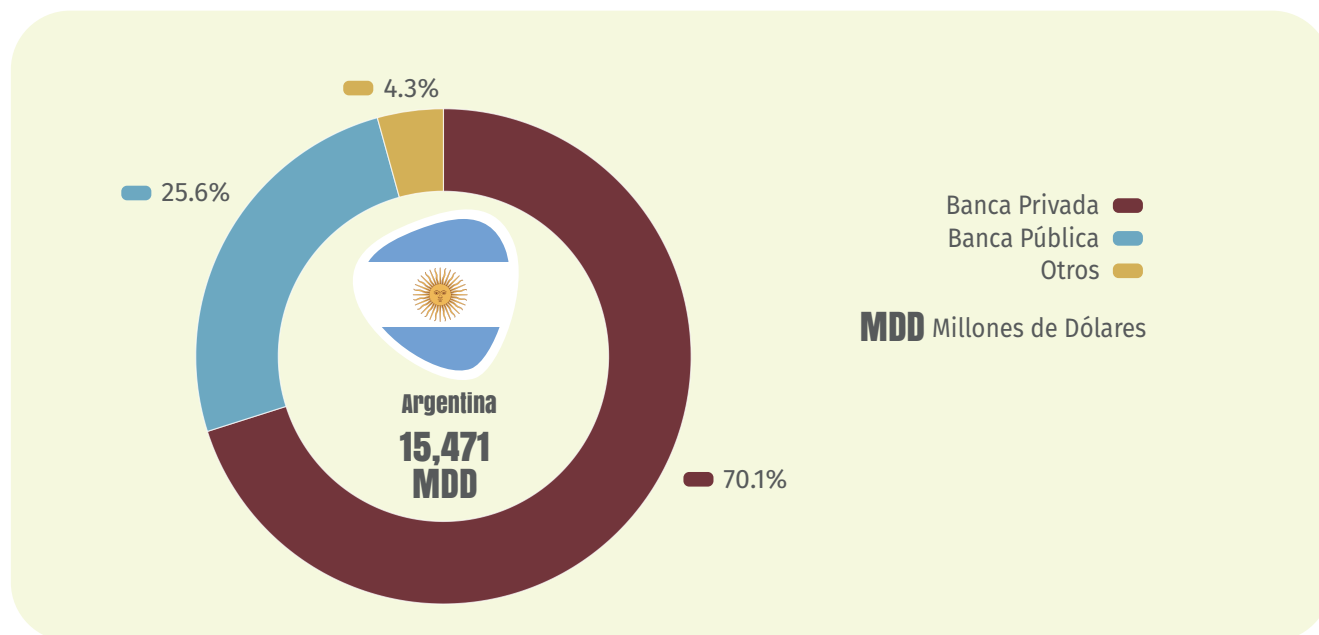
TABLA 3. Ranking bancario otro tipo de energía - Argentina

 Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	475.4
2°	Institución Financiera Privada	Citigroup	450.2
3°	Institución Financiera Pública	IBRD	359.3
4°	Institución Financiera Privada	Deutsche Bank	306.7
5°	Institución Financiera Multilateral	Corporación Andina de Fomento	279.2
6°	Institución Financiera Privada	Itau BBA	272.2
7°	Institución Financiera Privada	Santander	257.5
8°	Institución Financiera Privada	Credit Suisse	218.3
9°	Institución Financiera Privada	Deutsche Bank Securities	184.0
10°	Institución Financiera Privada	Credit Agricole Group	184.0
Total	-	-	2,986.9
Porcentaje sobre general	-	-	81%

Para el caso de otro tipo de energía, JP Morgan figura como el principal proveedor de recursos. En este ranking se encuentran además Itau BBA y la Corporación Andina de Fomento (CAF) como bancos de la región. Las instituciones bancarias en este ranking representan el 81% del total de recursos otorgados dentro de esta categoría.

Del total de recursos destinados al sector energético desde la banca en Argentina, el 70% provino de bancos comerciales privados y el 25.6% de bancos públicos de desarrollo. La Figura 15 muestra esta distribución del financiamiento por tipo de institución.

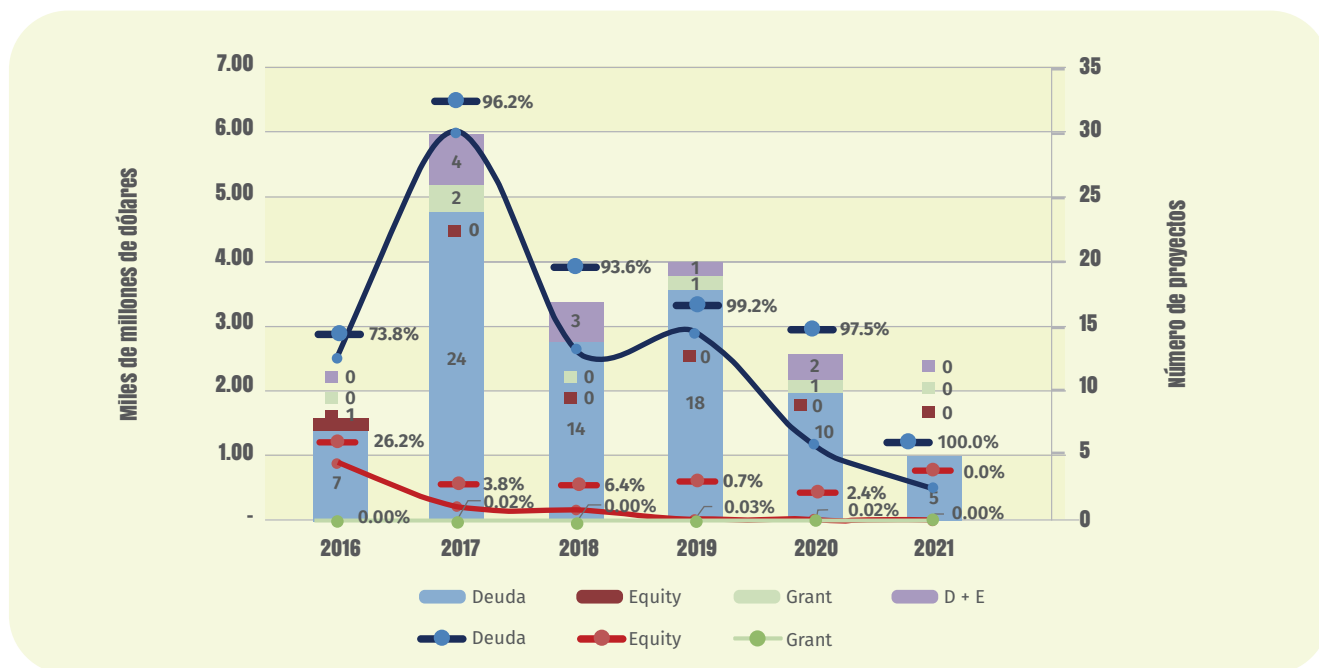
FIGURA 15. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - Argentina



Cabe resaltar que, si bien la gráfica incluye a otro tipo de instituciones, los porcentajes no reflejan el monto real que estas han destinado al sector energético en el país. Como se detalla en la metodología, estos corresponden únicamente a su porcentaje de participación en proyectos cofinanciados con bancos de desarrollo y bancos privados que fueron incluidos en el análisis. Esto aplica también a los demás casos de estudio de este reporte.

FIGURA 16. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos - Argentina

(Base 2016=100)



En cuanto a la distribución de los montos por tipo de mecanismo financiero (Figura 16), para el caso de Argentina la mayor parte del financiamiento fue otorgado como deuda, con un porcentaje de participación creciente desde 2016 y que para 2021 llegó al 100%.

La figura muestra además la deuda durante el periodo de estudio llegó a un máximo de US\$6 mil millones en 2017 y un mínimo de US\$511 millones en 2021. Por otra parte, se identificó sólo un proyecto bajo un esquema de “Equity” en 2016. Mientras que en el caso del mecanismo “Grant”, si bien se observan algunos proyectos entre 2017 y 2020, su porcentaje de participación en promedio para todo el período de análisis es de tan solo el 0.01%.

Los resultados para Argentina exhiben la diferencia que existe entre el volumen de financiamiento destinado a proyectos de combustibles fósiles en comparación a los de energía limpia y renovable. También, muestra el importante rol que están teniendo los bancos privados en el financiamiento de la energía fósil en el país. Por lo tanto, es importante promover un cambio en el direccionamiento de recursos de estos actores mediante el desarrollo de políticas para incrementar el financiamiento a proyectos en energía limpia y renovable, de la mano de políticas para dejar de financiar los combustibles fósiles.



3.3. Brasil

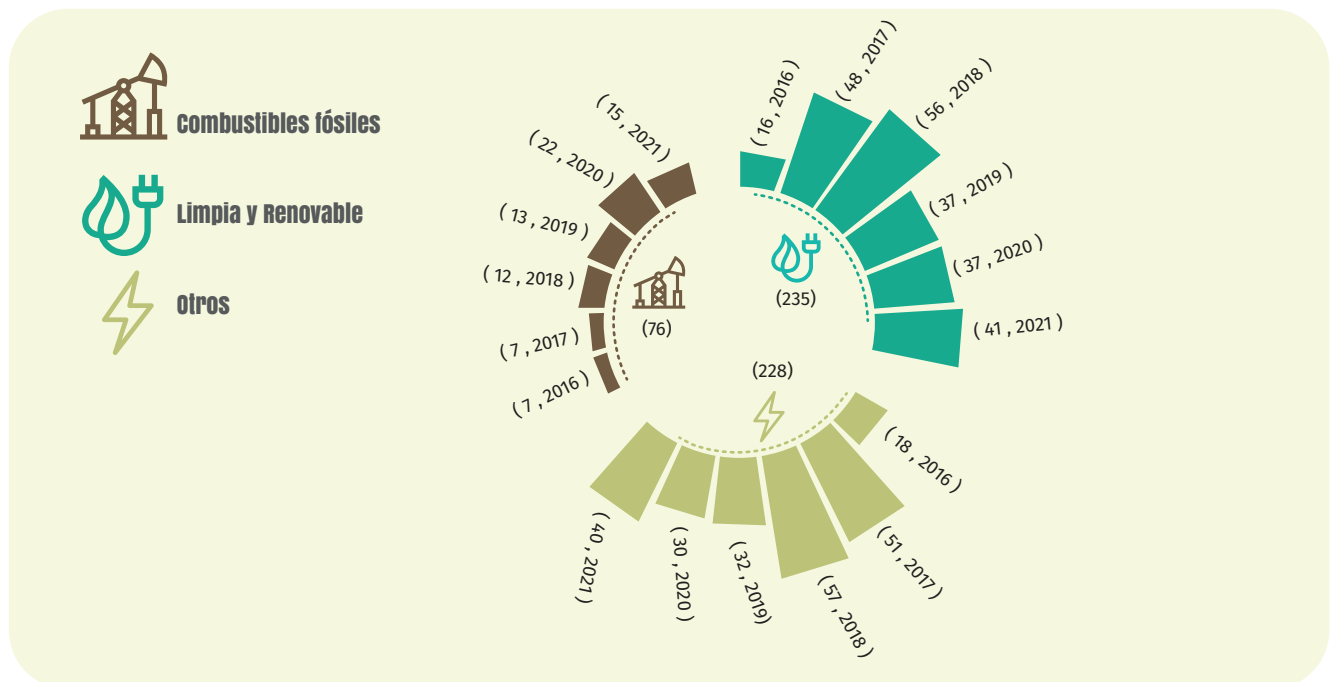
Es el segundo mayor emisor de CO₂ y el primero por emisiones de GEI. Su matriz energética consta en un 58% de combustibles fósiles y 42% de fuentes renovables, mientras que el 84% de la generación eléctrica del país se realiza a partir de fuentes renovables.

Sin embargo, un 63.80% de esta generación es a partir de hidroeléctricas y 9.46% a partir de energía térmica renovable (biomasa). Dadas las fuertes externalidades que conlleva la energía hidroeléctrica a gran escala, así como las emisiones que se generan a partir de la quema de biomasa, para efectos metodológicos en este reporte estas no se consideran como energías limpias y renovables (LyR), sino como otro tipo de energía. Considerando este factor, únicamente 10.91% de la generación de energía en Brasil se realiza a partir de este tipo de fuentes.

En cuanto a emisiones acumuladas por sector, en Brasil los sectores agrícola y energético son aquellos que generar el mayor porcentaje de emisiones. El porcentaje de emisiones proveniente del sector energético es de 13.67%, ante el regional que es del 55% del total de emisiones.

El análisis para el caso de Brasil permitió identificar 539 proyectos, de los cuales 235 corresponden a energía limpia y renovable, 228 a otro tipo de energía y 76 a combustibles fósiles. Como se observa en la Figura 17, el número de proyectos en energías limpias muestran un incremento importante de 16 en 2016 a 41 en 2021. Pero en el caso de los combustibles fósiles también se observa un incremento en el mismo periodo, pasando de 7 a 15 proyectos.

FIGURA 17. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - Brasil

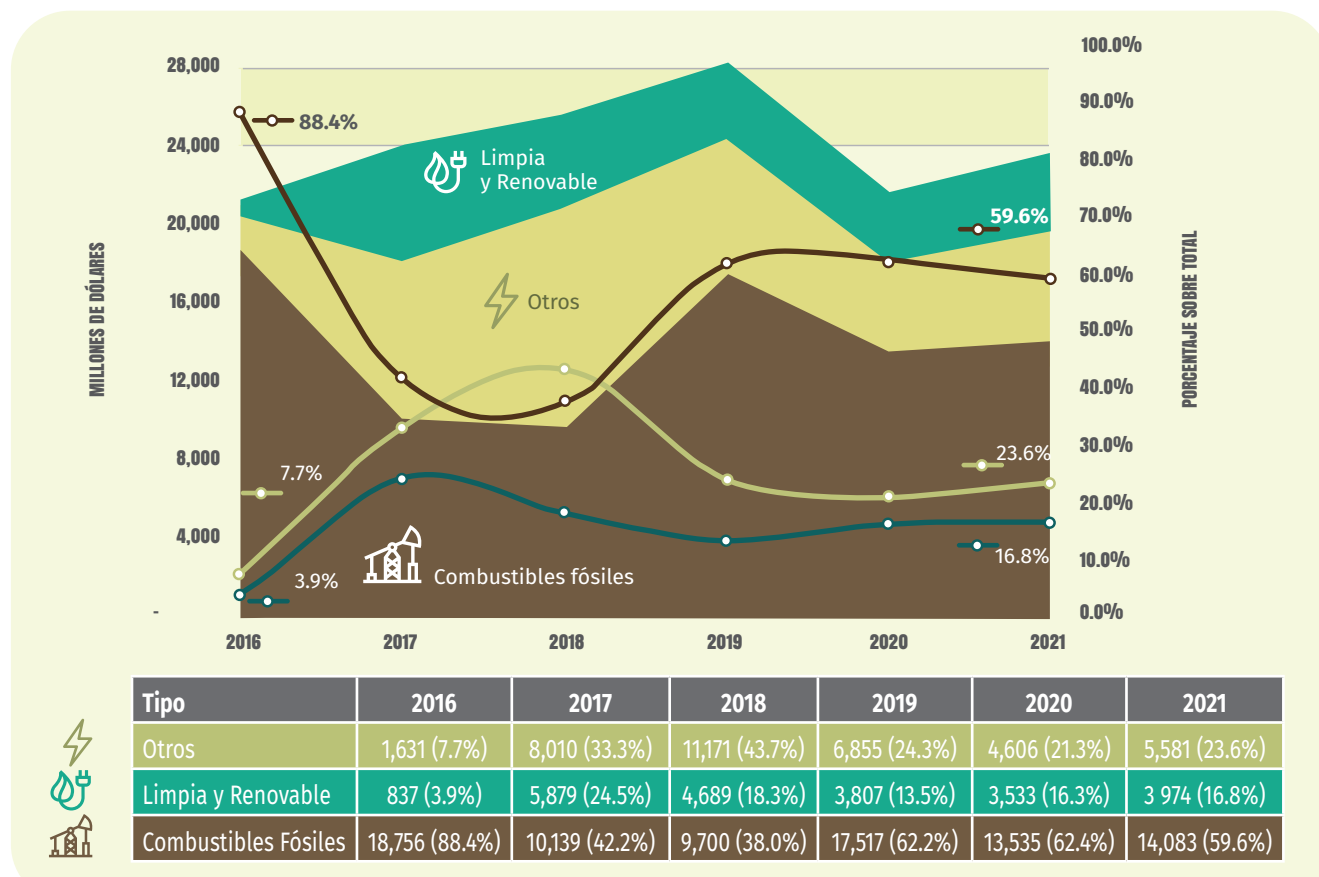


A pesar de que se cuentan con más proyectos de energías limpias y renovables y que hayan aumentado en el período analizado, los proyectos en combustibles fósiles no sólo que tam-

bién han incrementado, sino que el volumen de financiamiento que captaron fue mucho más elevado como se evidencia en la Figura 18.

FIGURA 18. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - Brasil

(Base 2016=100)



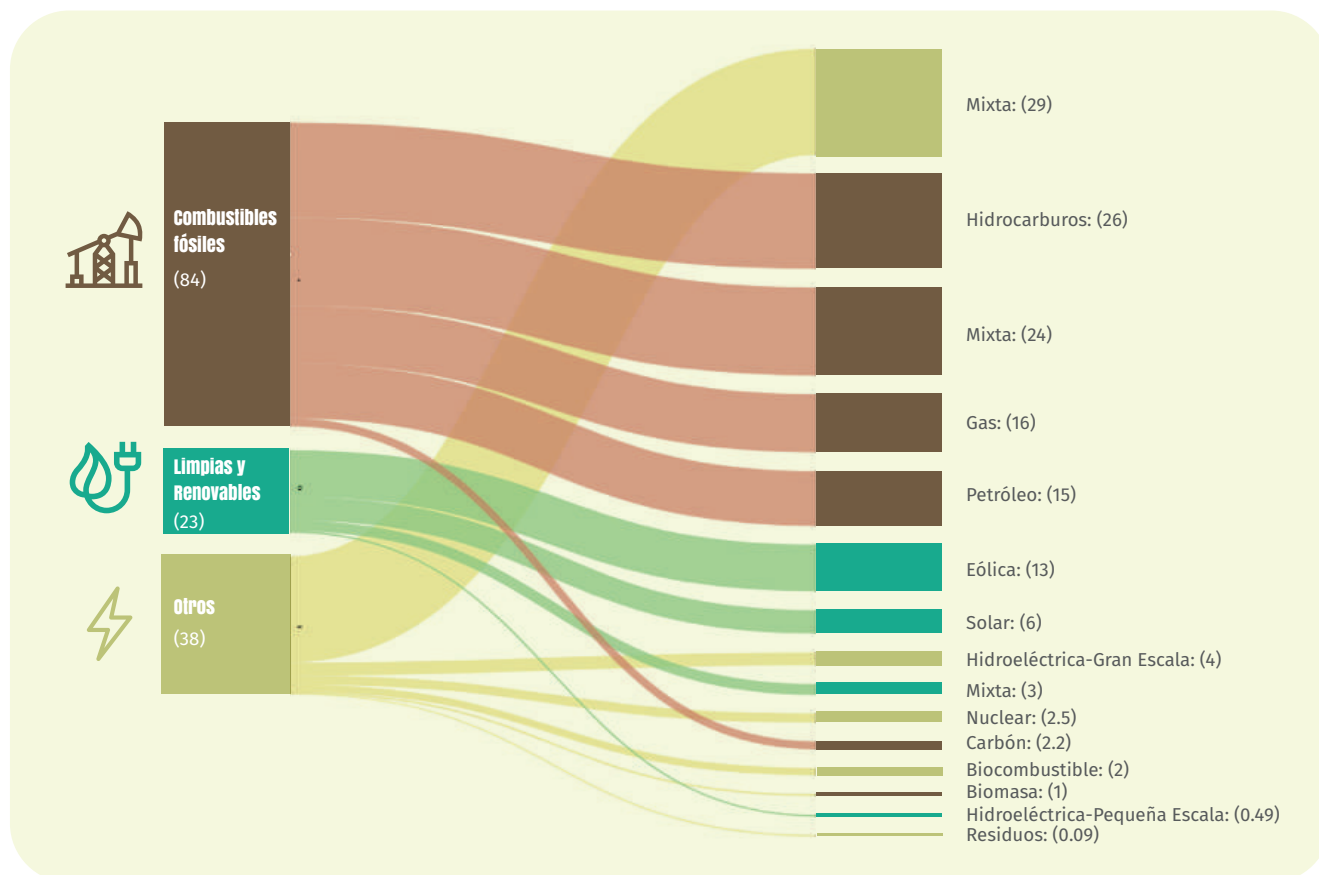
Brasil es el país que más ha recibido financiamiento de la banca en el período analizado, el cual ha sido destinado en mayor medida a los combustibles fósiles. Entre 2016 y 2021, bancos públicos y privados financiaron este sector por un total aproximado de US\$83.7 mil millones, frente a US\$22.7 mil millones destinados a financiar las energías limpias y renovables. En términos porcentuales, los combustibles fósiles captaron el 58%, mientras los recursos destinados a la energía limpia y renovable representan únicamente el 16%.

Para 2016, los recursos destinados a combustibles fósiles fueron de US\$18.76 mil millones, mientras que los destinados a energías limpias y renovables fueron de US\$837 millones. Para el 2021, el monto destinado a los combustibles fósiles se redujo a US\$14 mil millones y el de las energías limpias y renovables aumentó a casi US\$4 mil millones. Sin embargo, al analizar las curvas de porcentaje sobre el total, es posible observar que, si bien disminuyó la participación de los combustibles fósiles, en 2021 sigue siendo el destino del 59.6% del financiamiento de la banca, más de la mitad del total de los recursos colocados en el sector.

En el desglose por subcategoría presentado en la Figura 19, en el caso de Brasil se observa que la principal subcategoría financiada dentro de los combustibles fósiles son los “Hidrocarburos”, seguida de las subcategorías desagregadas de “Gas” y “Petróleo”, que abarca financiamiento a carteras de empresas para la generación de energía relacionadas a los combustibles fósiles como Petrobras y Eneva.



FIGURA 19. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - Brasil

(miles de millones de dólares, base 2016=100)



En Brasil, los bancos públicos de desarrollo han tenido presencia tanto en el financiamiento a los combustibles fósiles como en el destinado a las energías renovables. Como se observa en la Tabla 4, la principal institución financiera pública que ha financiado la energía fósil, con una gran diferencia con los demás bancos en el ranking, es el Banco de Desarrollo de China. Asimismo, es posible identificar que los principales bancos de la región que proveen financiamiento para esta categoría son BNDES y Banco do Brasil.

TABLA 4. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables – Brasil

 Combustibles fósiles Millones de dólares (base 2016 =100)				 Energías limpias y renovables Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada	-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Pública	China Development Bank	19,907.0	1°	Institución Financiera Pública	BNDES	7,513.7
2°	Institución Financiera Privada	Sumitomo Mitsui Banking Corporation	1,969.3	2°	Institución Financiera Pública	Banco do Nordeste do Brasil	2,812.9
3°	Institución Financiera Privada	Santander	2,770.1	3°	Institución Financiera Privada	Santander	1,200.8
4°	Institución Financiera Pública	BNDES	2,605.1	4°	Institución Financiera Multilateral	European Investment Bank	719.7
5°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	2,506.3	5°	Institución Financiera Pública	Inter-American Development Bank	671.3
6°	Institución Financiera Pública	Banco do Brasil	1,914.8	6°	Institución Financiera Privada	Bradesco	632.7
7°	Institución Financiera Privada	Bank of Tokio-Mitsubishi UFJ	1,898.8	7°	Institución Financiera Multilateral	New Development Bank	390.7
8°	Institución Financiera Privada	BNP Paribas	1,878.4	8°	Institución Financiera Privada	BTG Pactual	383.0
9°	Institución Financiera Privada	Societe Generale	1,803.5	9°	Institución Financiera Privada	Itau-Unibanco	359.8
10°	Institución Financiera Privada	Goldman Sachs	1,774.6	10°	Institución Financiera Privada	BNP Paribas	350.5
Total	-	-	41,027.9	Total	-	-	15,035.1
Porcentaje sobre general	-	-	52%	Porcentaje sobre general	-	-	82%

Para el caso de las energías limpias y renovables, BNDES figura como principal proveedor de recursos. También se encuentran el *Banco do Nordeste do Brasil*, Bradesco, BTG Pactual e Itau Unibanco como bancos de la región. Las instituciones bancarias incluidas en el ranking representan un 82% de la provisión de recursos en esta categoría.

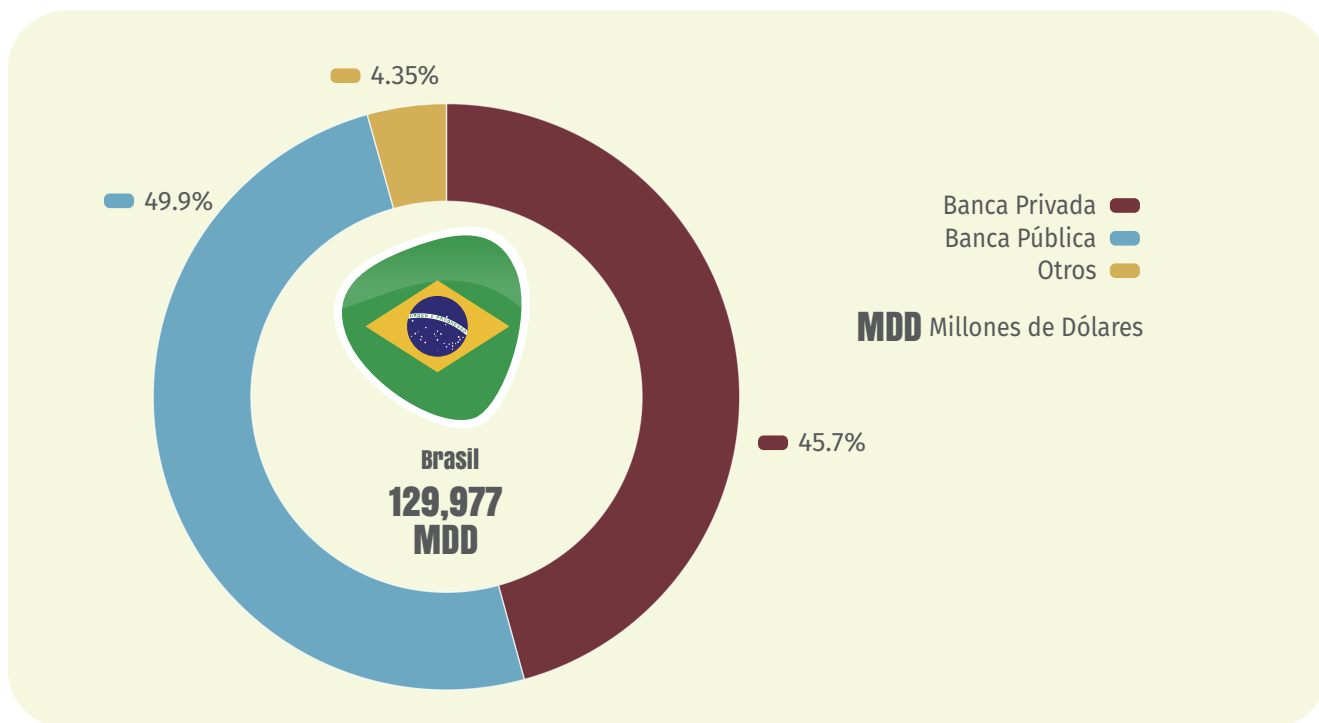
Mientras en el ranking para la categoría “Otros”, presentado en la Tabla 5, nuevamente aparece BNDES como el principal proveedor de recursos a este tipo de proyectos, los cuales corresponden principalmente a líneas de transmisión y distribución de energía.

TABLA 5. Ranking bancario otro tipo de energía - Brasil

 Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Pública	BNDES	14,676.5
2°	Institución Financiera Privada	Santander	3,230.3
3°	Institución Financiera Privada	Itau BBA	1,901.2
4°	Institución Financiera Pública	Caixa Econômica Federal	1,314.5
5°	Institución Financiera Privada	BTG Pactual	1,297.0
6°	Institución Financiera Pública	Inter-American Development Bank	1,132.3
7°	Institución Financiera Multilateral	International Finance Corporation	840.8
8°	Institución Financiera Pública	ICBC	819.5
9°	Institución Financiera Privada	Bradesco	753.1
10°	Institución Financiera Multilateral	New Development Bank	694.2
Total	-	-	26,659.3
Porcentaje sobre general	-	-	81%

En cuanto a la proporción de financiamiento de banca pública frente a banca privada, en la Figura 20 se observa una participación igual de importante de ambos tipos de instituciones financieras. El 49.9% de los recursos destinados al sector energético en Brasil provino de banca pública de desarrollo, frente a un 45.7% de banca comercial privada.

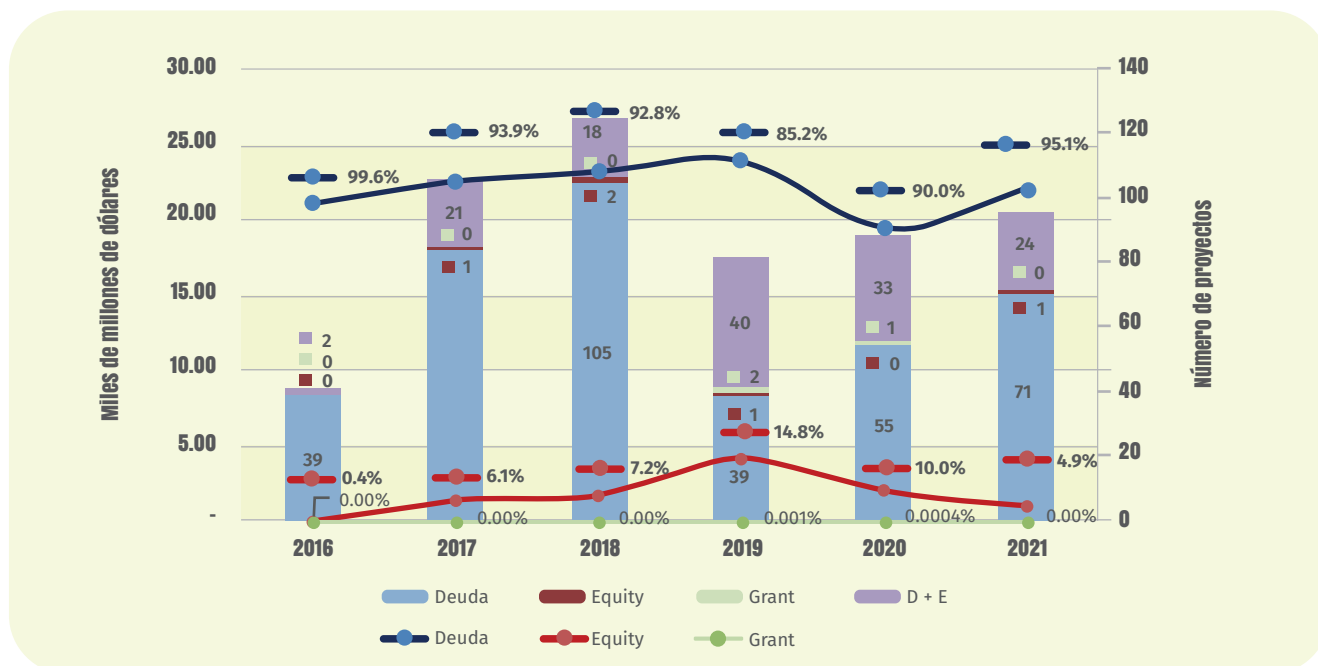
FIGURA 20. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - Brasil



Por otro lado, como se observa en la Figura 21, en la distribución de los montos por tipo de mecanismo financiero para el caso de Brasil se observa que la mayor parte del financiamiento fue otorgado como deuda, con un porcentaje de participación creciente desde 2016 y que para 2021 llegó al 100%. Pero en comparación a otros países analizados, existe un importante porcentaje de proyectos financiados con una mezcla de deuda y participaciones en empresas, que superó al porcentaje de solo deuda en 2019. Mientras los grants tienen una participación cercana a cero.

FIGURA 21. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos – Brasil

(Base 2016=100)



En el periodo de estudio, se otorgó financiamiento en forma de deuda con un monto máximo de US\$24 mil millones en 2019 y un mínimo de US\$19.5 mil millones en 2020. La participación de proyectos con un esquema de “Equity” tuvo, como máximo, US\$4 mil millones en 2019 y un mínimo de US\$80 millones en 2016. Por otra parte, se identifica que únicamente 3 proyectos han sido financiados mediante subvenciones, con un monto acumulado de US\$470 mil dólares.

Los resultados para Brasil exhiben el gran volumen que se está destinando a proyectos de combustibles fósiles en comparación con las energías limpias y renovables. Bancos tanto públicos como privados están detrás de este financiamiento, que experimentó un crecimiento importante a partir de 2019 tras una tendencia decreciente en los años precedentes. Los bancos de desarrollo encabezan la lista de financiadores de energía fósil, por lo que es esencial hacer seguimiento y presión hacia los gobiernos para que estos recursos pasen al otro lado de la lista con cambios en políticas alineadas con la transición energética desde los bancos que se están quedando atrás.



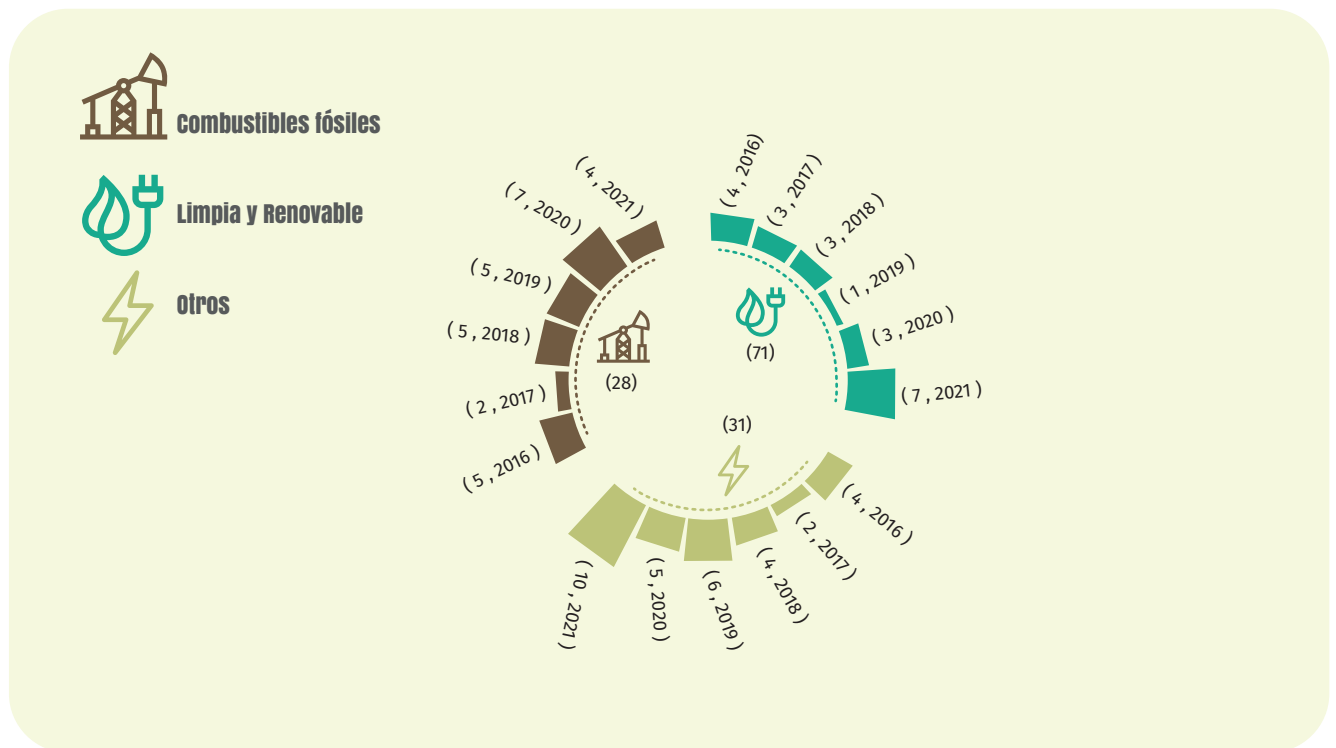
3.4. Colombia

El sexto mayor emisor de CO₂ de la región y el cuarto por emisiones de GEI. La matriz energética de Colombia está compuesta en un 77% por combustibles fósiles y en un 23% por fuentes renovables (GFLAC, 2020c). Su generación eléctrica proviene en un 73.23% de fuentes renovables, sin embargo, de ese 73.23%, el 71.9%, es decir, el 98% corresponde a hidroeléctrica a gran escala, dejando a la generación a partir de otras fuentes LyR en un 0.30%.

Para avanzar en la transición energética, el país ha asignado recursos a subastas de energía renovable y el gobierno saliente desarrolló una hoja de ruta para el hidrógeno verde y visión de transformación energética (La Nota, 2021). El nuevo gobierno electo este año hizo además una serie de propuestas para parar la explotación de combustibles fósiles y promover las energías renovables no convencionales, cuyo cumplimiento aún está por verse (NRGI, 2022).

En el caso de Colombia se identificaron 80 proyectos financiados en el sector energético, de los cuales 21 corresponden a energías limpias y renovables, 28 a combustibles fósiles y 31 a otros tipos de energía. Como se observa en la Figura 22, en el caso de los combustibles fósiles el año en que se identificaron más proyectos fue 2020 con 7 proyectos, mientras que para las energías LyR fue 2021 con 7 proyectos. El mayor número de proyectos identificados fue para otros tipos de energía en 2021 con 10 proyectos.

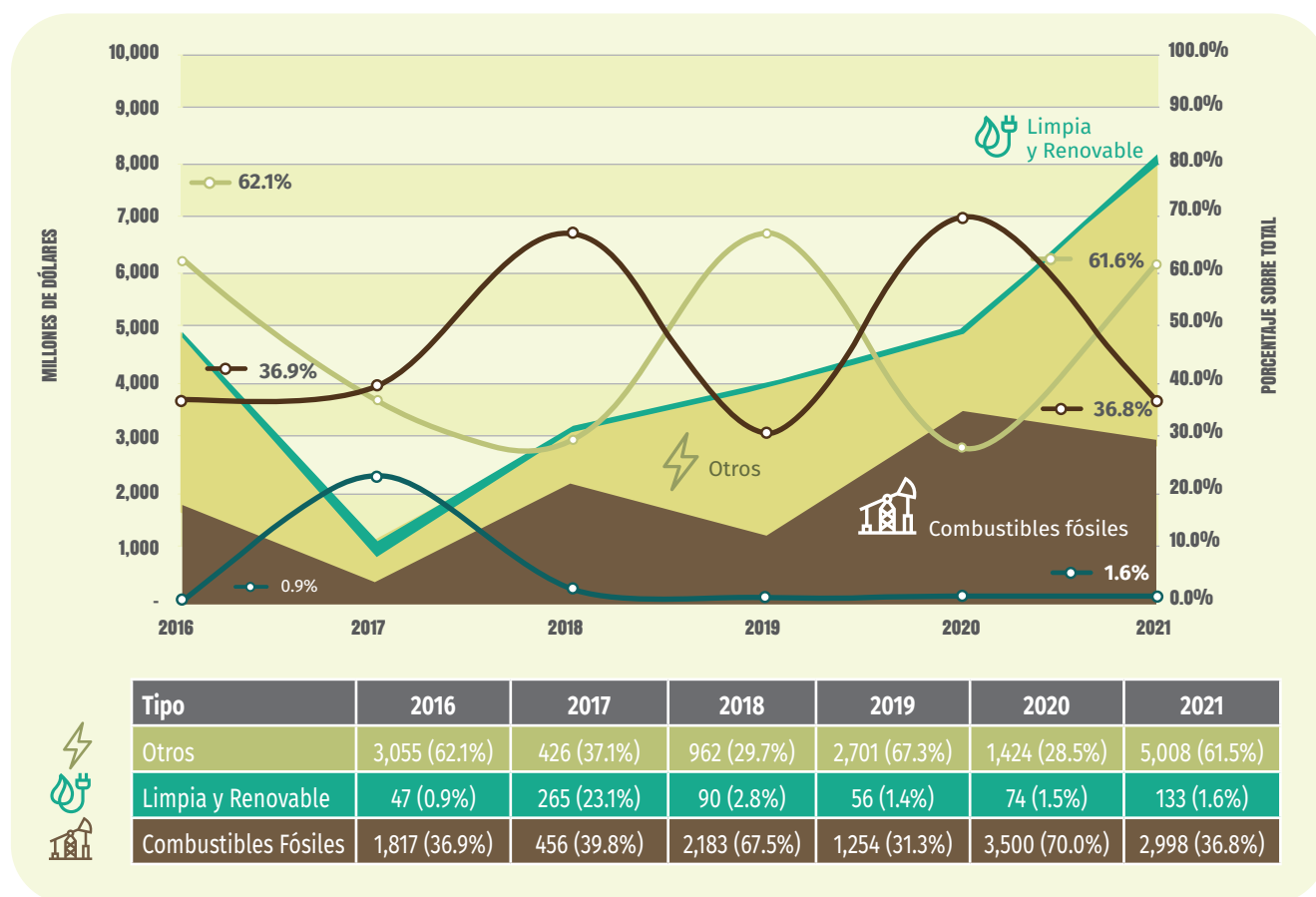
FIGURA 22. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - Colombia



A diferencia de otros países analizados, el financiamiento de la banca en el período analizado en Colombia ha sido destinado en mayor medida a otros tipos de energía. En la Figura 23 se observa que, en el período analizado, bancos públicos y privados financiaron proyectos dentro de esta categoría por un total aproximado de US\$13.6 mil millones. Los combustibles fósiles captaron recursos por una cifra menor pero elevada, con un total de US\$12 mil millones. Mientras las energías limpias y renovables recibieron US\$665 millones, lo que equivale a tan sólo el 2.5% del total del financiamiento de banca destinado al sector energético en el país entre 2016 y 2021.

FIGURA 23. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - Colombia

(Base 2016=100)



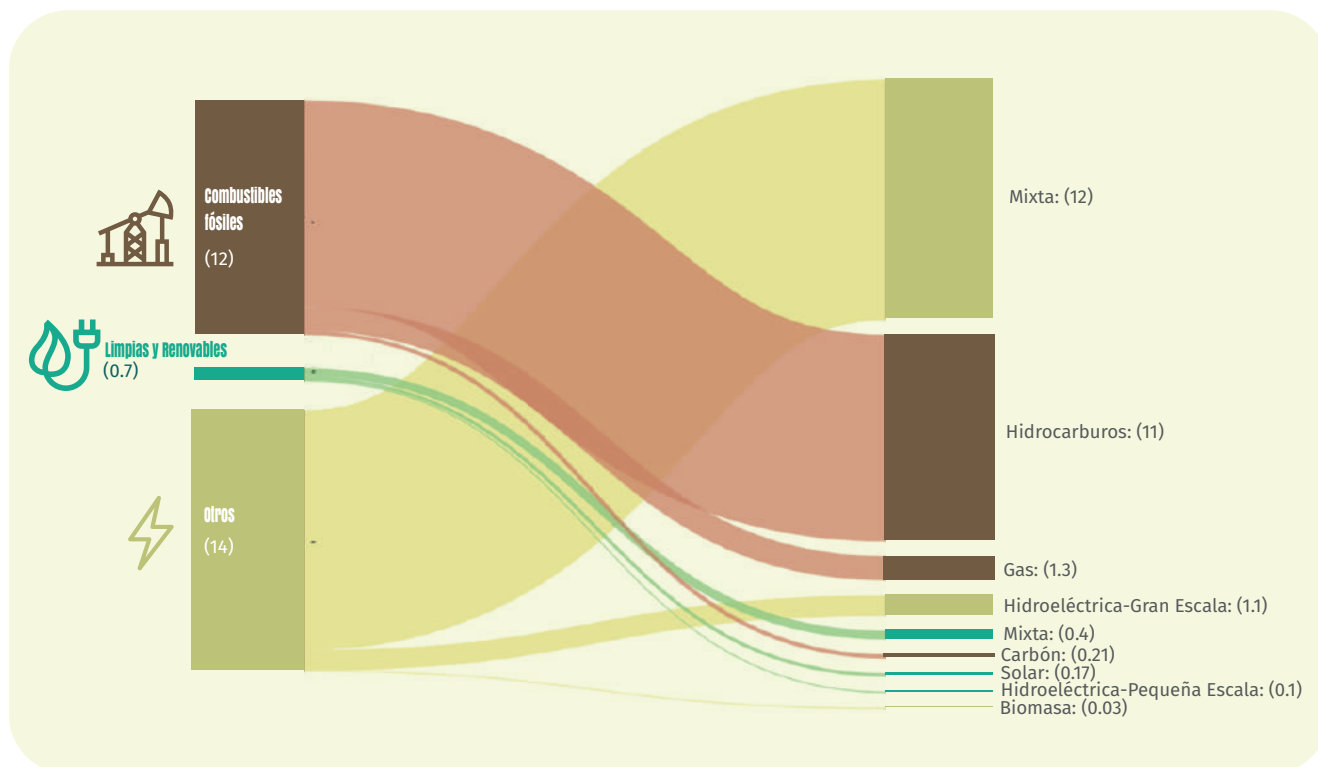
El financiamiento para el sector energético desde la banca en Colombia muestra una tendencia incremental principalmente para los combustibles fósiles y otros tipos de energía. El área correspondiente a energía limpia y renovable es muy delgada y casi imperceptible. En 2016, el monto destinado a esta categoría fue de US\$47 millones y para 2021 aumentó a US\$133 millones. Sin embargo, el monto que se destinó a los combustibles fósiles en 2016 fue de cerca de US\$2 mil millones y en 2021 se incrementó a casi US\$3 mil millones.

El desglose de subtipo de categoría financiada presentado en la Figura 24 permite identificar que la mayor parte del financiamiento fue destinado a la subcategoría de “Mixta” dentro de

la categoría de “Otros” con US\$12 mil millones. Esta comprende proyectos de transmisión y distribución, así como casos en que no es posible determinar con claridad el tipo de fuente financiada y aquellos en que se financian mezclas de distintos tipos de energía.

FIGURA 24. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - Colombia



(miles de millones de dólares, base 2016=100)



Un monto muy similar fue destinado a los hidrocarburos con un monto total de US\$11 mil millones en el periodo de análisis. Monto que contrasta de manera radical con el financiamiento captado por la energía solar y la hidroeléctrica de pequeña escala.

En Colombia, los bancos privados predominan en el ranking de proveedores de recursos para los combustibles fósiles, mientras la banca pública tiene mayor presencia en el financiamiento a la energía limpia y renovable. Como se observa en la Tabla 6, la principal institución en financiar la energía fósil ha sido Citigroup y Bancolombia es el único banco de la región en la lista para esta categoría es ocupando el noveno lugar. Las diez instituciones incluidas en el ranking proveen el 75% de los recursos para combustibles fósiles.

TABLA 6. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables- Colombia

 Combustibles fósiles Millones de dólares (base 2016 =100)				 Energías limpias y renovables Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada	-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Privada	Citigroup	1,740.9	1°	Institución Financiera Multilateral	International Finance Corporation	390.8
2°	Institución Financiera Privada	Scotiabank	1,063.3	2°	Institución Financiera Pública	Inter-American Development Bank	140.0
3°	Institución Financiera Privada	JP Morgan Securities	864.5	3°	Institución Financiera Privada	Bancolombia	66.5
4°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	763.2	4°	Institución Financiera Publica	IDB Invest	55.8
5°	Institución Financiera Privada	Santander	727.8	5°	Institución Financiera Privada	Banco Davivienda	5.5
6°	Institución Financiera Privada	Citibank	620.9	6°	Institución Financiera Pública	Financiera de Desarrollo Nacional	5.5
7°	Institución Financiera Privada	Goldman Sachs	620.3	Total	-	-	664.1
8°	Institución Financiera Privada	Scotia Capital	620.3	Porcentaje sobre general	-	-	100%
9°	Institución Financiera Privada	Bancolombia	459.1				
10°	Institución Financiera Privada	BofA Securities	425.7				
Total	-	-	7,906.0				
Porcentaje sobre general	-	-	75%				

Para el caso de energía limpia y renovable, la IFC figura como principal financista. También se encuentran dentro del ranking Bancolombia, Banco Davivienda y FDN como bancos de la región. El ranking para esta categoría únicamente llega hasta el 6to lugar debido a que son 6 las instituciones financieras en financiar estos proyectos, llegando al porcentaje del 100% para esta categoría.

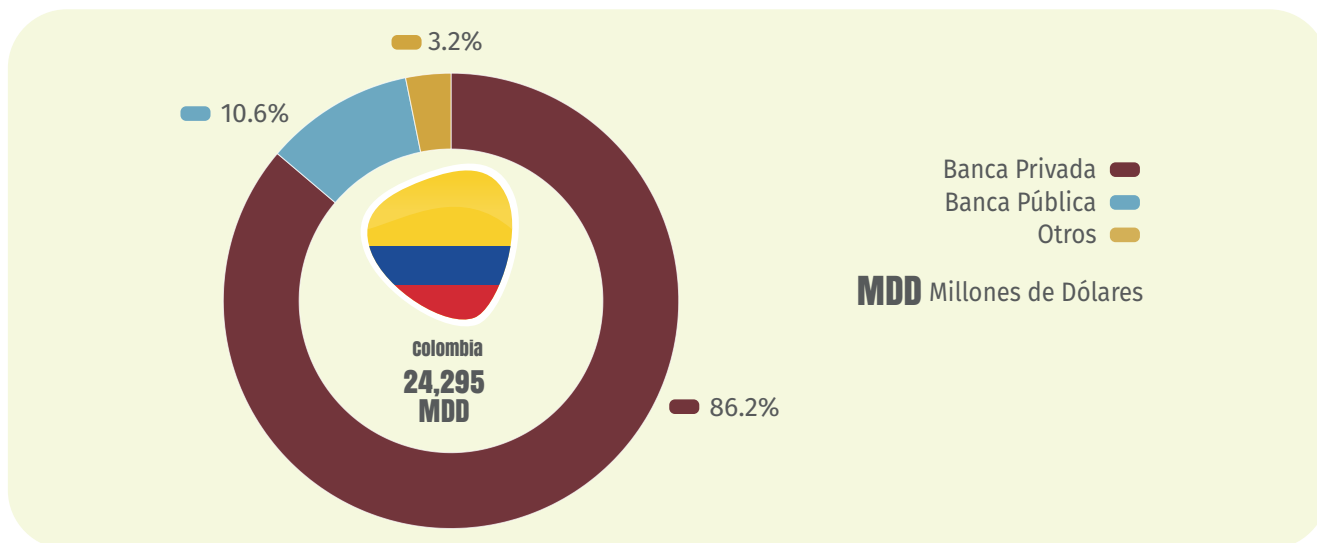
Finalmente, en el ranking para la categoría “Otros” presentado en la Tabla 7 se identifica a Scotiabank como el principal proveedor de recursos. En este caso, Banco Davivienda es el único banco de la región incluido en el listado.

TABLA 7. Ranking bancario otro tipo de energía - Colombia

 Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Privada	Skotiabank	2,429.7
2°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	1,847.9
3°	Institución Financiera Pública	Inter-American Development Bank	1,184.5
4°	Institución Financiera Privada	Sumitomo Mitsui Banking Corporation	1,125.8
5°	Institución Financiera Privada	HSBC	1,067.2
6°	Institución Financiera Privada	Citigroup	1,012.3
7°	Institución Financiera Privada	Santander	974.1
8°	Institución Financiera Privada	Bank of Tokio-Mitsubishi UFJ (MUFG)	307.6
9°	Institución Financiera Pública	IBRD	239.4
10°	Institución Financiera Privada	Banco Davivienda	226.7
Total	-	-	10,415.1
Porcentaje sobre general	-	-	80%

En cuanto a la proporción de financiamiento de banca pública frente a banca privada, la Figura 25 muestra que la mayoría del financiamiento destinado al sector energético en el país provino de banca privada con el 86.2%, frente a tan sólo el 10.6% de banca pública de desarrollo.

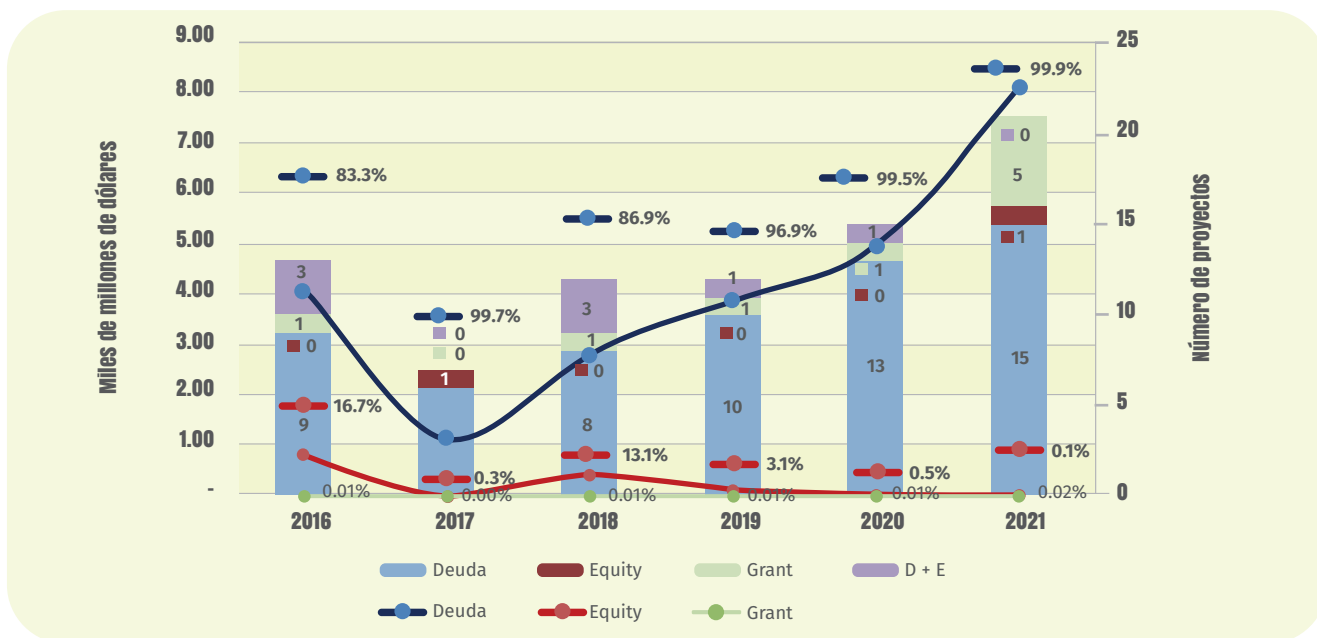
FIGURA 25. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - Colombia



Por otro lado, en la distribución de los montos por tipo de mecanismo financiero se observa que la mayor parte del financiamiento fue otorgado como deuda, con un porcentaje de participación creciente entre 2017 y 2021, llegando al 99% del total de recursos.

FIGURA 26. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos - Colombia

(Base 2016=100)



Los resultados para Colombia difieren de los obtenidos para los demás países analizados en la importante participación del financiamiento a otras fuentes de energía que las fósiles y las limpias. Esto puede explicarse por la falta de detalle en el tipo de proyectos financiados en la data recopilada, así como también porque algunos de los proyectos son transacciones relacionadas con bonos, facilidades u otros esquemas abarcan distintos tipos de energía. Considerando esto, los combustibles fósiles podrían en realidad tener una participación más amplia de lo estimado, sobrepasando la de otros tipos de energía, y en su financiamiento los bancos privados han tenido un rol central. Por tanto, el trabajo por delante en este país será el impulsar la transformación de políticas de estos actores.

3.5. México

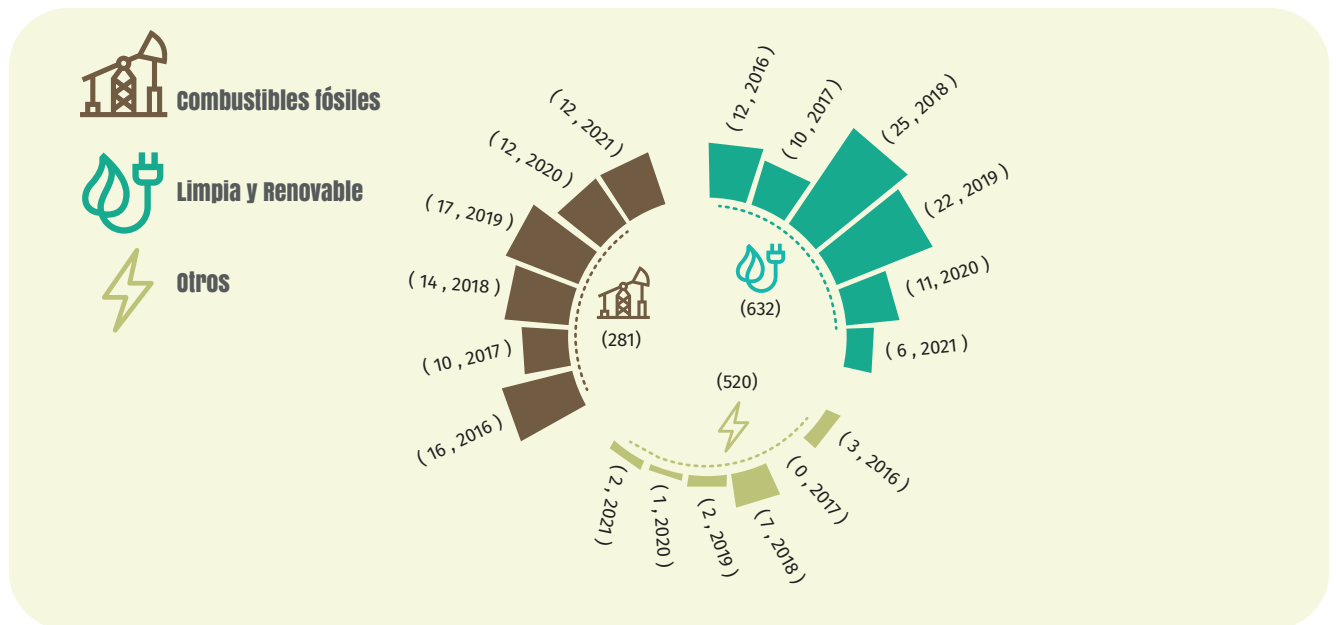
Es el primer mayor emisor de CO₂ y el segundo por emisiones de GEI. Su matriz energética está compuesta en un 91% por combustibles fósiles y 9% por fuentes renovables (GFLAC, 2020d). La generación eléctrica del país también está dominada por fuentes no renovables en un 72.15%, mientras que las fuentes renovables representan únicamente el 24.37%. Por otro lado, la generación a partir de renovables es más diversa, ya que no solo se concentra en la hidroeléctrica (8.59%), sino también la energía solar (4.33%) y eólica (6.31%) tienen más presencia.

El panorama para el despliegue de las energías renovables en México no es alentador, dados los recientes cambios en políticas energéticas. En 2018, con la entrada de la Reforma Eléctrica (RE) se permitió la inversión privada en cuanto a generación y suministro de energía, lo cual incentivó la entrada de energía renovable a gran escala. Pero debido a controversias con la RE, el gobierno actual ha priorizado la soberanía energética a partir de inversiones en el sector de hidrocarburos, reduciendo los recursos destinados a la acción climática (Diálogo Político, 2020).

El 70% de sus emisiones provienen del sector energético y el país sigue financiando fuertemente los combustibles fósiles. Además, el subsector petróleo y gas representa más del 20% de los ingresos nacionales (Climate Watch Data, 2019).

Para México, se identificaron 182 proyectos energéticos. Como se observa en la Figura 27, de este total 86 corresponden a energía limpia y renovable, 15 a otro tipo de energía y 81 a combustibles fósiles. Sin embargo, los montos otorgados a estos últimos siguen siendo, como en otros países, más elevados.

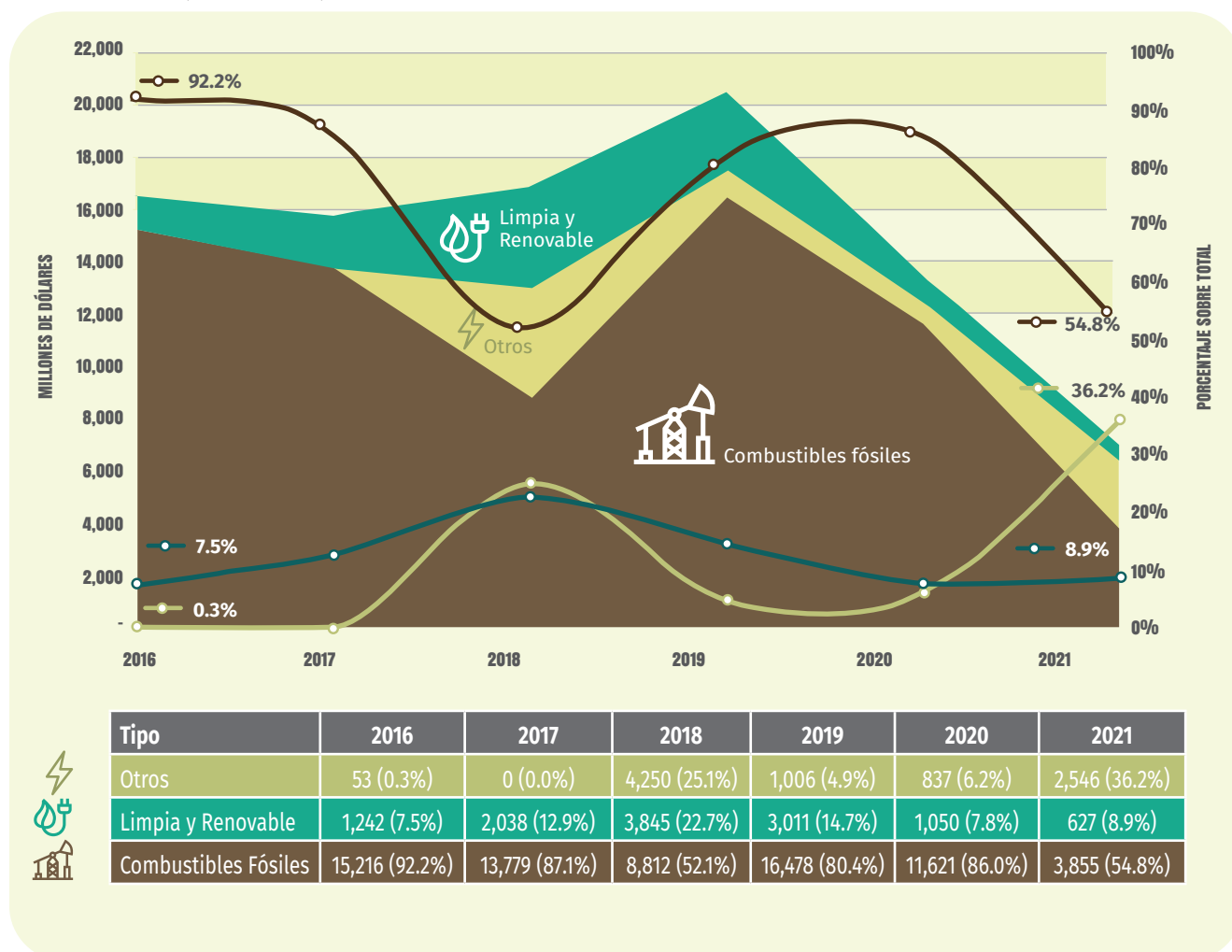
FIGURA 27. Número de proyectos financiados en energía por categoría y año - México



Los flujos financieros para el sector energético en México muestran una diferencia notoria entre el monto acumulado destinado a los combustibles fósiles frente a las energías limpias y renovables. Como se muestra en la Figura 28, entre 2016 y 2021 bancos públicos y privados financiaron este sector por un total aproximado de US\$70 mil millones, frente a US\$12 mil millones destinados a financiar las energías limpias y renovables. En términos porcentuales, los combustibles fósiles captaron el 58%, mientras los recursos destinados a la energía limpia y renovable representan únicamente el 16%.

FIGURA 28. Flujo de inversión por categoría de energía y proporción sobre el total - México

(Base 2016=100)

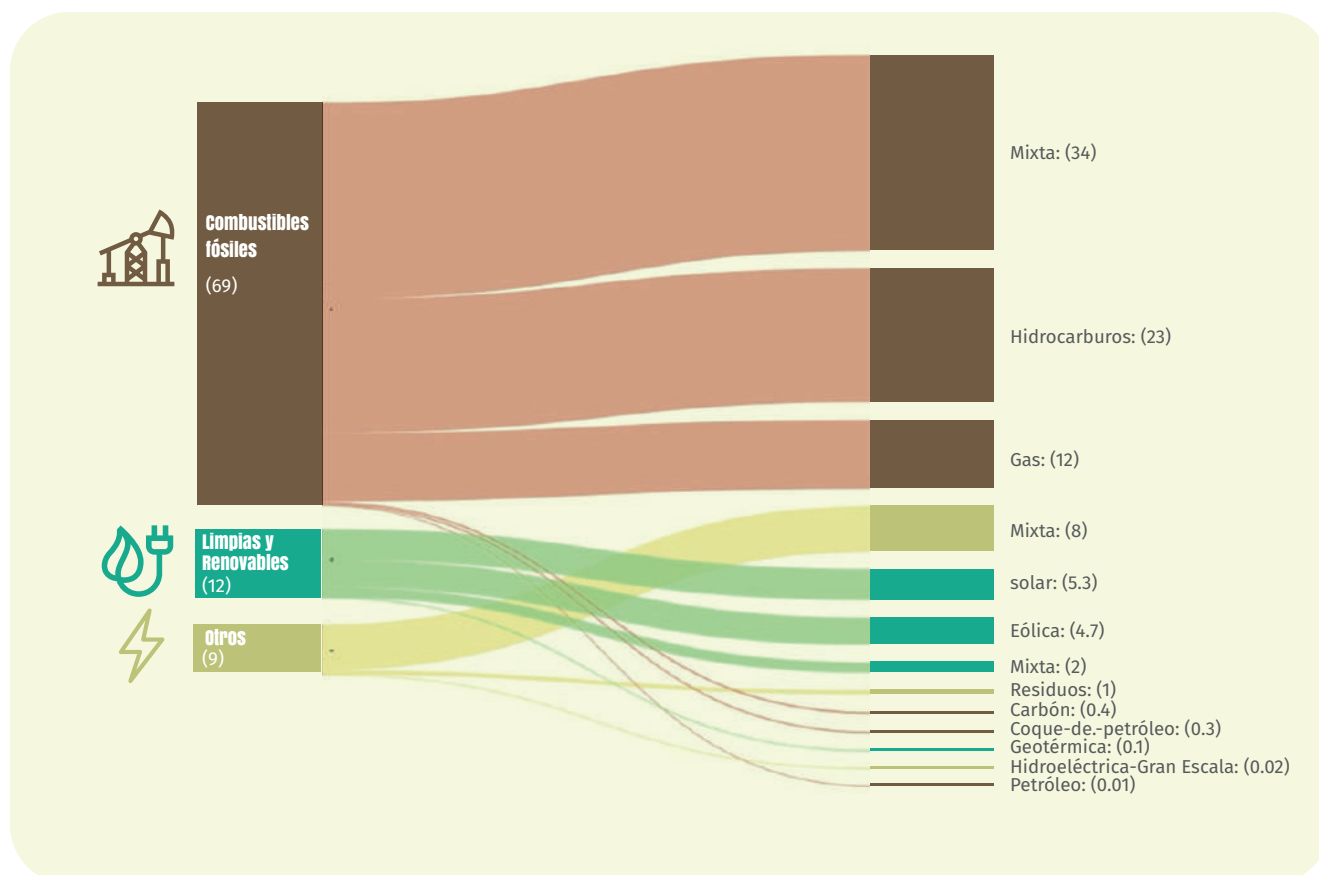


Se puede observar una reducción de todo tipo de energía entre 2019 y 2021, periodo que coincide con la pandemia. En 2016, el monto destinado a combustibles fósiles fue de US\$15.2 mil millones, mientras que el destinado para energía limpia y renovable, 12 veces mayor la inversión destinada a energía limpia y renovable. Este panorama cambió en 2021, con un cambio en el porcentaje de participación del financiamiento a los combustibles fósiles del 92.2% en 2016 al 54.8% en 2021. No obstante, en este último año las energías limpias y renovables captaron únicamente el 9% del financiamiento al sector energético en el país.

Por otro lado, mediante el desglose de subtipo de categoría financiada presentado en la Figura 29, se identifica que la subcategoría “Mixta” dentro de los combustibles fósiles fue la que recibió más financiamiento por US\$34 mil millones, seguida de los hidrocarburos y el gas con US\$23 mil millones y US\$12 mil millones respectivamente.

FIGURA 29. Distribución de financiamiento acumulado por categoría y subcategoría de fuentes de energía - México



(miles de millones de dólares, base 2016=100)



Los flujos destinados a las energías renovables son la segunda categoría más financiada. Sin embargo, los recursos destinados a estas fuentes de energía equivalen a aproximadamente a un quinto de lo captado por los combustibles fósiles.

En México, los bancos privados predominan en el ranking de proveedores de recursos para los combustibles fósiles, mientras la banca pública tiene mayor presencia en el financiamiento a la energía limpia y renovable. Como se observa en la Tabla 8, la institución financiera que más ha financiado la energía fósil es Santander, seguida de cerca por otros cuatro bancos privados. Asimismo, es posible identificar que, dentro del ranking para esta categoría, no figura ningún banco de la región dentro de los 10 principales financiadores. Los bancos incluidos en el ranking proveen el 56% de los recursos para los combustibles fósiles.


TABLA 8. Ranking bancario combustibles fósiles versus energías limpias y renovables – México

 Combustibles fósiles Millones de dólares (base 2016 =100)				 Energías limpias y renovables Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada	Tipo	Banco	Inversión acumulada	
1°	Institución Financiera Privada	Santander	4,874.6	1°	Institución Financiera Pública	Bancomext	1,151.2
2°	Institución Financiera Privada	HSBC	4,767.7	2°	Institución Financiera Pública	North American Development	771.2
3°	Institución Financiera Privada	BBVB	4,667.2	3°	Institución Financiera Pública	Banobras	645.9
4°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	4,603.6	4°	Institución Financiera Multilateral	International Finance Corporation	594.8
5°	Institución Financiera Privada	BNP Paribas	4,066.4	5°	Institución Financiera Privada	Banco Sabadell	486.9
6°	Institución Financiera Privada	Sumitomo Mitsui Banking Corporation	3,853.8	6°	Institución Financiera Pública	Inter-American Development Bank	470.2
7°	Institución Financiera Privada	Credit Agricole Group	3,753.5	7°	Institución Financiera Privada	Santander	451.3
8°	Institución Financiera Privada	Scotiabank	2,393.9	8°	Institución Financiera Pública	IDB Invest	397.4
9°	Institución Financiera Privada	Mizuho Financial Group	2,266.9	9°	Institución Financiera Privada	Sumitomo Mitsui Banking Corporation	387.0
10°	Institución Financiera Privada	Deutsche Bank	2,207.2	10°	Institución Financiera Privada	Natixis	384.1
Total	-	-	37,454.9	Total	-	-	5,740.1
Porcentaje sobre general	-	-	56%	Porcentaje sobre general	-	-	58%

Para el caso de energía limpia y renovable, Bancomext figura como principal proveedor de recursos seguido por el BID. También, se encuentra dentro del ranking Banobras, que junto con Bancomext son los bancos nacionales de desarrollo de la región que están brindando más apoyo a estas fuentes de energía. Estas instituciones representan el 58% de los recursos invertidos en esta categoría.

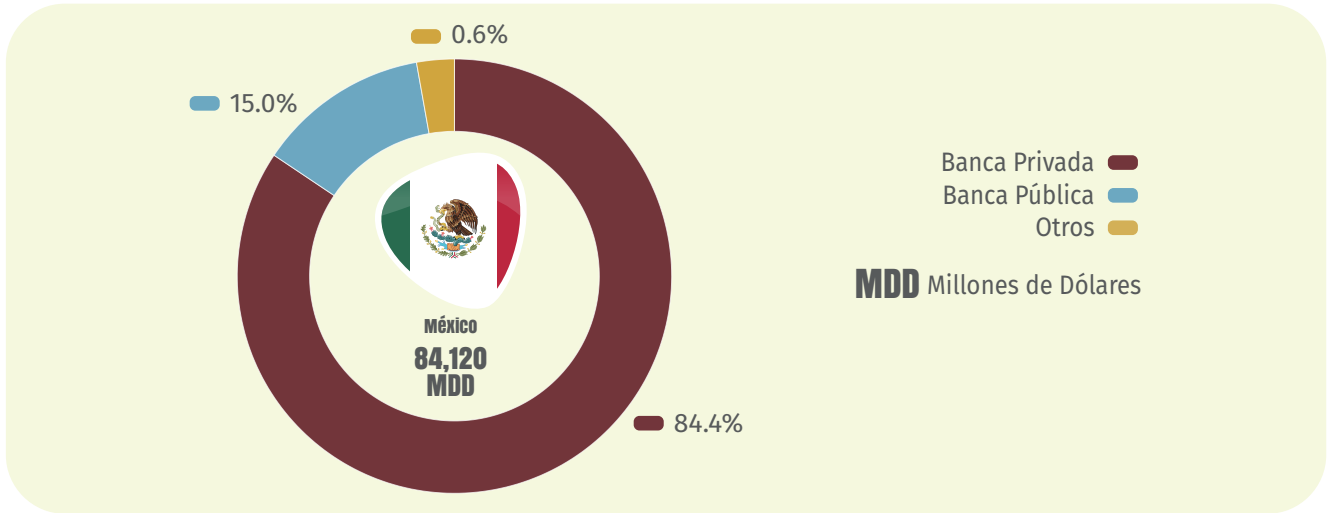
Los resultados para la categoría “Otros” presentados en la Tabla 9 apuntan a HSBC como el principal proveedor de financiamiento. El principal destino de estos recursos fueron bonos de energía otorgados a la Comisión Federal de Electricidad, sin embargo, no se precisa a qué tipo de energía se destinan los recursos. En este ranking no se encuentra ningún banco de la región y los bancos incluidos representan el 64% del total de recursos otorgados a esta categoría.

TABLA 9. Ranking bancario otro tipo de energía - México

 Millones de dólares (base 2016 =100)			
-	Tipo	Banco	Inversión acumulada
1°	Institución Financiera Privada	HSBC	734.0
2°	Institución Financiera Privada	BBVB	700.1
3°	Institución Financiera Privada	Barclays	627.9
4°	Institución Financiera Privada	BNP Paribas	588.7
5°	Institución Financiera Privada	JP Morgan	454.6
6°	Institución Financiera Privada	Deutsche Bank	389.4
7°	Institución Financiera Privada	Santander	381.9
8°	Institución Financiera Privada	Morgan Stanley	367.2
9°	Institución Financiera Privada	Scotiabank	344.6
10°	Institución Financiera Privada	Goldman Sachs	327.2
Total	-	-	4,915.7
Porcentaje sobre general	-	-	64%

En cuanto a la proporción de financiamiento de banca pública frente a banca privada, la Figura 30 muestra que la mayoría del financiamiento destinado al sector energético en el país provino de banca privada con el 84.4%, frente al 15.0% de la banca pública de desarrollo.

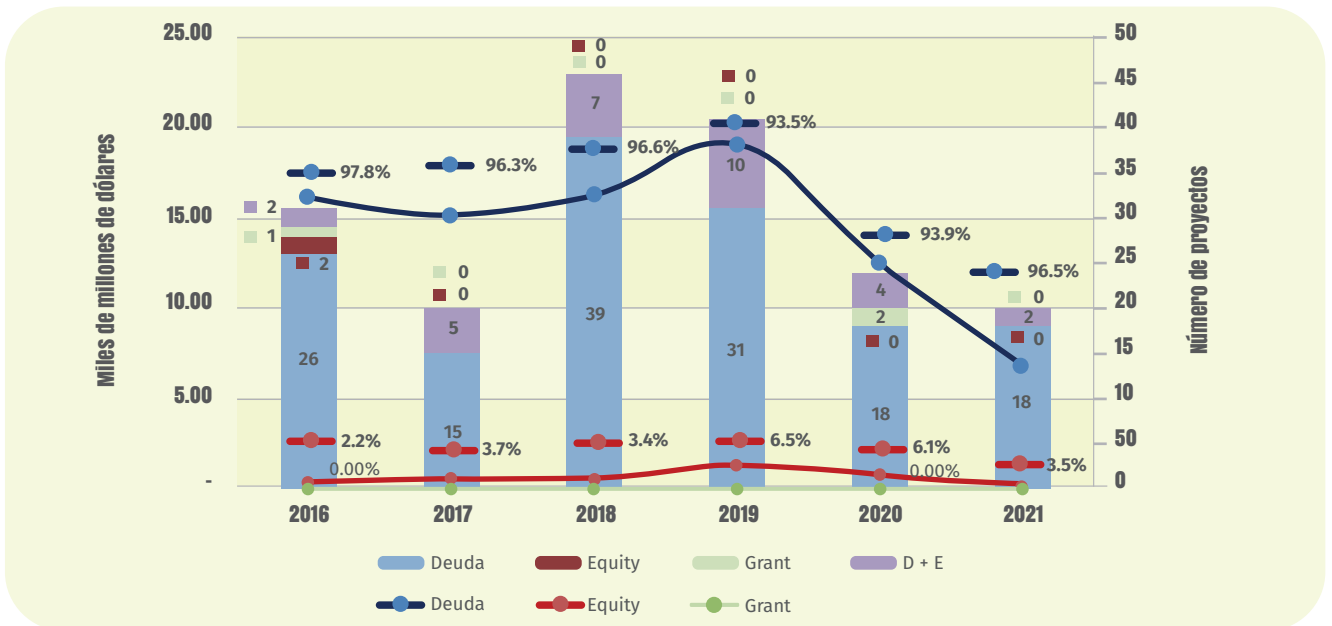
FIGURA 30. Distribución de financiamiento acumulado por tipo de institución - México



Al analizar la distribución de los proyectos por tipo de mecanismo encontramos que, durante el periodo de estudio, la mayor parte de la provisión de recursos para México se realizó mediante deuda con cerca del 96% del total, con un máximo de US\$19 mil millones en 2019 y un mínimo de US\$6.8 mil millones. En cuanto al mecanismo de “Equity” se tiene que su mayor nivel fue en 2019 con US\$1.3 mil millones y el menor en 2021 con US\$250 millones.

FIGURA 31. Distribución de financiamiento por tipo de transacción en monto, porcentaje y número de proyectos - México

(Base 2016=100)



Por otro lado, en términos de número de proyectos, sólo en 2016 hubo 2 proyectos con un esquema completo de “Equity”. Por lo general se optó por el uso de esta opción junto con la deuda (“D+E”), dando como resultado que hubiese 30 proyectos durante este periodo; en comparación, los proyectos exclusivamente financiados con deuda fueron 147. En cuanto a los proyectos financiados a partir de “Grants” se encontraron 3, con una suma total de US\$350 mil dólares.

Los resultados para México exhiben la gran dependencia que tiene este país de los combustibles fósiles, desde la matriz energética con la que cuenta a las decisiones del gobierno actual, por lo que la diferencia que existe entre el volumen destinando a proyectos de combustibles fósiles en comparación con la energía limpia y renovable es muy evidente. También, se evidencia un rol central de la banca privada en el financiamiento a los combustibles fósiles. Por tanto, el trabajo por delante está en promover cambios en sus políticas para aumentar el financiamiento a las energías limpias y renovables y desarrollar listas de exclusión para proyectos de energía fósil.

conclusiones y recomendaciones



En términos generales, los hallazgos de este reporte muestran que hay mucho trabajo por delante para alinear los flujos financieros de banca en la región con objetivos climáticos. Los combustibles fósiles siguen siendo financiados con montos altos por sobre lo destinado a las energías limpias y renovables, a pesar de las diferentes iniciativas y políticas existentes.

Diversos factores pueden retrasar esta transición, que tienen que ver con la situación política y las diferentes necesidades de cada país. Los países con una alta dependencia de ingresos provenientes de los combustibles fósiles son también los más invierten o receptan recursos para este sector. El avance de la transición hacia las energías limpias y renovables y una economía baja en carbono no es tarea fácil en estos países, pero seguir dependiendo de la energía fósil e invirtiendo en ella tendrá repercusiones económicas negativas a largo plazo, desde activos varados a costos por la inacción frente al cambio climático.

Los gobiernos tienen un rol clave para demostrar voluntad política y dar señales claras de su compromiso con la transición. En este sentido, el direccionamiento dado a los bancos de desarrollo en materia de inversión en el sector energético es una señal importante para otros actores como la banca privada e inversionistas. Esto de la mano de un trabajo coordinado, colaborativo y multi-actor para generar marcos habilitantes para el despliegue de las energías limpias y renovables de manera justa y equitativa.

Muchas instituciones financieras cuentan ya con iniciativas y políticas para la acción climática, pero hace falta ir más allá de las promesas a su cumplimiento para alcanzar el objetivo de limitar el aumento de la temperatura global hasta 1.5 grados. Las metas en la mayoría de los casos tienen horizontes temporales para el año 2030 o 2050, pero el hacer compromisos a partir de años que no figuran en un futuro cercano señala una debilidad clara. Es necesario que estas metas vengán acompañadas de hojas de ruta con hitos concretos a corto y mediano plazo.

Por otra parte, tanto en el análisis regional como en los casos de estudio se identifica que existe una gran brecha en el financiamiento de la banca a la transición energética. Si bien el número de proyectos de energía limpia y renovable supera a los de combustibles fósiles, se destinaron tres veces más recursos a las energías fósiles a escala regional y el escenario no es diferente a nivel país. Para los cuatro países analizados se encontró que los combustibles fósiles están recibiendo financiamiento por montos muy superiores a los que se destinaron a fuentes de energía limpia.

Por otro lado, cabe resaltar que en tres de los cuatro países la banca comercial privada está jugando un rol central en el financiamiento a los combustibles fósiles. Esto explica que la mayoría del financiamiento sea otorgado bajo el mecanismo de deuda. Pero para muchos desarrolladores de proyectos energéticos el endeudarse no representa una “oportunidad” y más aún si no se tiene seguridad sobre si las políticas del país pueden cambiar como en el caso de México con la Reforma Energética. Por tanto, hace falta innovación en los mecanismos financieros, más allá de la deuda, y la banca de desarrollo podría jugar un rol central para dar la pauta en esa dirección.

Por último, dados los retos enfrentados en el proceso de desarrollo de este reporte, se resalta la importancia de mejorar la transparencia y acceso a información sobre flujos financieros de banca. La información utilizada en este reporte proviene de bases de acceso libre y de una plataforma con suscripción a la que fue posible acceder con apoyo de aliados, en vista de que la información publicada por instituciones financieras no tiene el nivel de desagregación requerida y en muchos casos no es de libre acceso. Esto también evidencia que, a pesar de que las instituciones se adhieran a mecanismos como el TFCD, siguen sin mostrar datos abiertamente para consultas públicas.

Ante este escenario, es necesario trabajar para que las diversas iniciativas puestas en marcha desde la banca sean cumplidas. Para esto es importante que, además de la adopción de medidas incrementar el financiamiento a las energías limpias y renovables, se establezcan políticas dejar de financiar los combustibles fósiles. Las restricciones a la financiación del carbón son un avance, pero no son suficientes para alinear plenamente las operaciones de las instituciones financieras con el Acuerdo de París (Banktrack et al, 2022). Esto bajo ciertos principios que se resumen en los siguientes puntos:

- **Transición Justa.** Se tiene que garantizar que nadie se quede atrás en el cambio hacia energéticas limpias y sostenibles, tomando en cuenta aspectos sociales, los derechos humanos, el trabajo significativo, la autodeterminación, la reducción del consumo y la promoción de la resiliencia ecológica para hacer frente a la emergencia climática.
- **Claridad.** Cerrar las actuales lagunas en las definiciones de exposición a los combustibles fósiles y en políticas que permiten seguir apoyando el carbón y otros combustibles fósiles.
- **Transparencia.** Toda asignación de fondos a fines específicos debe ser totalmente transparente y responsable. Es decir, debe poder rastrearse desde la fuente hasta el proyecto. Igualmente, las instituciones financieras deben divulgar información sobre los proyectos, incluyendo como mínimo el nombre, el sector y la ubicación de los proyectos – al menos los de alto riesgo.
- **Responsabilidad.** Las instituciones deben asumir la responsabilidad de los daños que se han producido hasta la fecha a través de su financiación indirecta de proyectos de combustibles fósiles. Así, deben comprometerse a llevar a cabo planes de acción específicos que describan las medidas correctivas para los daños causados por los proyectos.

La alineación con el Acuerdo de París no es solo una cuestión de apoyar inversiones compatibles con objetivos climáticos, como la reducción de emisiones, sino de justicia y equidad. El cambio climático ya ha cobrado miles de vidas en los últimos años y las pérdidas y daños derivados de eventos climáticos extremos seguirán aumentando con cada nuevo proyecto de energía fósil. Por tanto, las instituciones financieras deben priorizar el financiamiento para las energías limpias y renovables como un acto de responsabilidad y justicia climática, garantizando además que los proyectos financiados no sean desarrollados a expensas de los derechos humanos y de la naturaleza.

Bibliografía

- Ana Lia, et.al. Guerrero (2020): Transiciones energéticas en América Latina. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/11/V5_Energia-y-Desarrollo-Sustentable_N2.pdf.
- Banco Mundial (2022): América Latina y el Caribe: panorama general. <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview>.
- Banktrack, Heinrich Boll Foundation, OilChange International, Recourse & TrendAsia (2022). Paris Alignment Principles: What International Finance Institutions need to do to align financial intermediary investments with Paris and tackle climate change. <https://www.re-course.org/wp-content/uploads/2022/10/Paris-Alignment-Principles-What-IFIs-need-to-do-to-align-their-financial-intermediary-investments-with-Paris-and-tackle-climate-change.pdf>
- BBVA (2022a): La banca privada impulsará la transición energética. <https://noticiasbancarias.com/bancos/09/05/2022/bbva-la-banca-privada-impulsara-la-transicion-energetica/257672.html>.
- BBVA (2022b): BBVA dejará de financiar a empresas del carbón. <https://www.bbva.com/es/bbva-dejarade-financiar-a-empresas-del-carbon/>.
- BID - Banco Interamericano de Desarrollo (2021): El papel de la transición energética en la recuperación sostenible de América Latina y el Caribe (IDB-TN-02142). <https://publications.iadb.org/es/el-papel-de-la-transicion-energetica-en-la-recuperacion-sostenible-de-america-latina-y-el-caribe>
- BID - Banco Interamericano de Desarrollo (2022): Política fiscal para el cambio climático. <https://www.iadb.org/es/reforma-modernizacion-del-estado/politica-fiscal-para-el-cambio-climatico>.
- Bloomberg (2022). América Latina: 10 cosas a observar de cerca en 2022. <https://www.bloomberg.com/latam/blog/america-latina-10-cosas-a-observar-de-cerca-en-2022/>
- BNDES (2022): Atividades, empreendimentos e itens não apoiáveis pelo BNDES. Lista de Exclusão e Apoio Condicionado. <https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/financiamento/guia/lista-exclusao-atividades-e-itens-nao-apoiaveis-pelo-bndes/>
- BoE - Bank of England (2014): Money creation in the modern economy. <https://www.bankofengland.co.uk/-/media/boe/files/quarterly-bulletin/2014/money-creation-in-the-modern-economy>.
- CAF - Banco de Desarrollo de América Latina (2021): La pandemia del COVID-19 en América Latina: impactos y perspectivas. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1788>
- CAIT - Climate Analysis Indicators Tool (2022): Climate Watch. <https://www.climatewatchdata.org/>.
- CEPAL (2021): América Latina y el Caribe tiene todas las condiciones para convertirse en un hub de energía renovable con gran potencial en hidrógeno verde. <https://www.cepal.org/es/noticias/america-latina-caribe-tiene-todas-condiciones-convertirse-un-hub-energia-renovable-gran>
- CEPAL (2022a): Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2022: dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva, con una expansión proyectada de 1,4%. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/48077>
- CEPAL (2022b): La transición energética y la resiliencia climática: catalizadores del crecimiento y la inclusión. <https://www.cepal.org/es/articulos/2022-la-transicion-energetica-la-resiliencia-climatica-catalizadores-crecimiento-la>
- Climate Watch Data (2019): Mexico. https://www.climatewatchdata.org/countries/MEX?end_year=2019&start_year=1990.

- Credit Suisse (s.f.). Summary of Credit Suisse's Sector. Policies and Guidelines. <https://www.credit-suisse.com/media/assets/corporate/docs/about-us/responsibility/banking/policy-summaries-en.pdf>.
- D. Penelli, S. (2022): Vaca Muerta, la hoja de ruta que generará ingresos por uUS\$46.000 millones. In *Ámbito*, 2022. <https://www.ambito.com/energia/vaca-muerta/la-hoja-ruta-que-generara-ingresos-us46000-millones-n5515381>.
- De León, Carlos (2021): Financiamiento para la Transición Energética Latinoamericana. *Observatorio Económico Latinoamericano (OBELA)* (38).
- Deloitte México (2022): ASG: el nuevo enfoque de inversión sostenible | D.Noticias | Deloitte México. <https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/dnoticias/articles/inversion-sostenible-ASG.html>, updated on 3/11/2022, checked on 3/11/2022.
- Diálogo Político (2020): El sector energético en México, una lucha entre el pasado y el futuro. <https://dialogopolitico.org/actualidad/el-sector-energetico-en-mexico-una-lucha-entre-el-pasado-y-el-futuro/>.
- Disclosure Insight Action (2022): CDP. <https://www.cdp.net/en>.
- Equator Principles Association (2022): Members & Reporting. Equator Principles Financial Institutions (EPFIs) and their annual reporting on EP-related activities. <https://equator-principles.com/members-reporting/>.
- España, S. (2021): Ecuador quiere extraer más petróleo para equilibrar sus cuentas. Colectivos ambientalistas advierten al presidente Lasso del daño ambiental de ampliar la frontera petrolera en la Amazonía. In *El País*, 2021. <https://elpais.com/internacional/2021-09-22/ecuador-quiere-extraer-mas-petroleo-para-equilibrar-sus-cuentas.html>.
- FIDA - Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. (2021): Por qué la financiación para el clima es tan importante: preguntas y respuestas. <https://www.ifad.org/es/web/latest/-/por-que-la-financiacion-para-el-clima-es-tan-importante-preguntas-y-respuestas>.
- Finance in Common. (2020): The first global summit of all Public Development Banks. <https://financeincommon.org/sites/default/files/2020-11/FiCS%20-%20Joint%20declaration%20of%20all%20Public%20Development%20Banks.pdf>
- Finance in Common (2022): What are public development banks? <https://financeincommon.org/why-finance-in-common>.
- GCF - Green Climate Fund. (2020): GCF: Impulsando la transformación hacia un sistema financiero resiliente al cambio climático. <https://www.greenclimate.fund/sites/default/files/document/driving-transformation-climate-resilient-financial-system-es.pdf>
- Geuskens, Isabelle; Butijn, Henrieke (2022): Locked out of a Just Transition. Fossil fuel financing in Africa. With assistance of BankTrack, Profundo, Milieudefensie, 350Africa.org. <https://priceofoil.org/content/uploads/2022/03/Fossil-Fuel-Financing-in-Africa-March-2022.pdf>.
- GFANZ (2022a): GFANZ Launches Asia-Pacific Network to Support Asia-Pacific Financial Institutions' Move to Net Zero. Singapore. <https://www.gfanzero.com/press/gfanz-launches-asia-pacific-network-to-support-asia-pacific-financial-institutions-move-to-net-zero/>.
- GFANZ (2022b): 2022 Progress Report. <https://assets.bbhub.io/company/sites/63/2022/10/GFANZ-2022-Progress-Report.pdf>.
- GFLAC (2020): Índice de Finanzas Sostenibles 2020. https://www.sustainablefinance4future.org/_files/ugd/32948d_746c5a0afc345ff8b9a7258e125a4d5.pdf.

- GFLAC (2020a): índice de Finanzas Sostenibles, resultados por país, Argentina. https://www.sustainablefinance4future.org/_files/ugd/32948d_837ae4e2814848599361d18882f3f04d.pdf?index=true
- GFLAC (2020b): índice de Finanzas Sostenibles, resultados por país, Brasil. https://www.sustainablefinance4future.org/_files/ugd/32948d_492cc40a18f24d12b82f7fdb6824b3a1.pdf?index=true
- GFLAC (2020c): índice de Finanzas Sostenibles, resultados por país, Colombia. https://www.sustainablefinance4future.org/_files/ugd/32948d_36b3f0f507af44e5aca5056eed73ad07.pdf?index=true
- GFLAC (2020d): índice de Finanzas Sostenibles, resultados por país, México. https://www.sustainablefinance4future.org/_files/ugd/32948d_71f6f09bf084494a8dbdac6a8377a4d3.pdf?index=true
- GFLAC (2021): Índice de Finanzas Sostenibles 2021. Versión Actualizada. https://www.sustainablefinance4future.org/_files/ugd/32948d_9a2ac70e48834b68955a8401158e4e24.pdf
- Glasgow Declaration (s.f.): Declaración de Glasgow sobre la alimentación y el clima. <https://es.glasgowdeclaration.org/the-glasgow-declaration>.
- Gobierno de Argentina (s.f.): Centrales Nucleares de Potencia y Reactores de Investigación. Centrales Nucleares de Potencia. <https://www.argentina.gob.ar/economia/energia/energia-electrica/nuclear/centrales#:~:text=La%20Central%20Nuclear%20Atucha%20I,de%20Lima%2C%20partido%20de%20Z%C3%A1rate>.
- Greenpeace (2020): ¿Energías limpias y renovables son lo mismo? <https://www.greenpeace.org/mexico/blog/8519/energias-limpias-y-renovables-son-lo-mismo/#:~:text=La%20energ%C3%ADa%20renovable%20es%20aquella,energ%C3%ADa%20proveniente%20de%20fuentes%20f%C3%B3siles>.
- Grupo Bancolombia (2022): Política de Cambio Climático del Grupo Bancolombia. <https://www.bancolombia.com/wps/wcm/connect/318878ac-2652-48bf-925e-c9d848027181/politica-cambio-climatico-grupo-bancolombia.pdf?MOD=AJPERES&CVID=naHebuU>.
- Grupo Santander (s.f.): Gestión de Riesgos Medioambientales, Sociales y de Cambio Climático. <https://www.santander.com.ar/banco/wcm/connect/5619a4ff-eeba-4b32-98ff-eb0a75ed216d/politica-de-gestion.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ROOTWORKSPACE-5619a4ff-eeba-4b32-98ff-eb0a75ed216d-nlioVzv>.
- Hernández, Angélica (2020): Panorama de la situación energética en América Latina. In Fundación Heinrich Böll en Colombia. <https://co.boell.org/es/2020/04/15/panorama-de-la-situacion-energetica-en-america-latina>.
- HSBC (2022): HSBC establece objetivos alineados a “cero neto” para reducir las emisiones financiadas de los sectores de petróleo y gas, energía y servicios públicos. <https://www.about.hsbc.com.mx/-/media/mexico/es/news-and-media/220222-comunicado-hsbc-mujeres-al-mundo.pdf>.
- IDB – Inter-American Development Bank (2019): Clean Energy Actions in Latin America. <https://publications.iadb.org/en/clean-energy-auctions-latin-america>
- IEA – International Energy Agency (2020). Sustainable Recovery. World Energy Outlook Special Report. International Energy Agency in collaboration with the International Monetary Fund.
- IEA – International Energy Agency (2021): Financiación de la Transición a Energías Limpias en las Economías Emergentes y en Desarrollo. International Energy Agency. https://iea.blob.core.windows.net/assets/8a73ee86-5440-4f5a-9473-ed1400a53787/WEI2021_Financingcleanenergytransitions_ExecutiveSummary_Spanish.pdf.
- IEA – International Energy Agency (2021a), Net Zero by 2050 A Roadmap for the Global Energy Sector, Paris <https://www.iea.org/reports/net-zero-by-2050>, License: CC BY 4.0

- IEA - International Energy Agency (2021b): Financing Clean Energy Transitions in Emerging and Developing Economies. https://iea.blob.core.windows.net/assets/6756ccd2-0772-4ffd-85e4-b73428ff9c72/FinancingCleanEnergyTransitionsinEMDEs_WorldEnergyInvestment2021SpecialReport.pdf.
- IEA – International Energy Agency (2022): Total energy supply, 2019: Central & South America Overview. <https://www.iea.org/regions/central-south-america>.
- IEA - International Energy Agency (2022a): Global Energy Review: CO2 emissions in 2021. <https://www.iea.org/reports/global-energy-review-co2-emissions-in-2021-2>
- IEA - International Energy Agency (2022b): World Energy Outlook 2022. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/830fe099-5530-48f2-a7c1-11f35d510983/WorldEnergyOutlook2022.pdf>.
- IFC–InternationalFinanceCorporation(2022):PrincipiosdelEcuador.WithassistanceofFirstforSustainability. <https://firstforsustainability.org/es/sustainability/external-initiatives/sustainability-frameworks/equator-principles/>.
- IJ Global (2022): IJ Global, Project Finance & Infrastructure Journal. In <https://www.ijglobal.com/about>.
- IPCC (2022): Summary for Policymakers. In: Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [P.R. Shukla, J. Skea, R. Slade, A. Al Khourdajie, R. van Diemen, D. McCollum, M. Pathak, S. Some, P. Vyas, R. Fradera, M. Belkacemi, A. Hasija, G. Lisboa, S. Luz, J. Malley, (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA. doi: 10.1017/9781009157926.001.
- IRENA (2020), Global Renewables Outlook: Energy transformation 2050. <https://www.irena.org/publications/2020/Apr/Global-Renewables-Outlook-2020>
- IRENA (2022): Scenarios for the Energy Transition: Experience and Good Practices in Latin America and the Caribbean. <https://irena.org/publications/2022/Jul/Scenarios-for-the-Energy-Transition-LAC>.
- IRENA y CPI (2020), Global Landscape of Renewable Energy Finance, 2020, International Renewable Energy Agency, Abu Dhabi.
- Koop, Femín (2022): How can Latin America finance its energy transition? [https://dialogochino.net/en/climate-energy/54568-latin-america-energy-transition-finance/#:text=The%20International%20Energy%20Agency%20\(IEA,clean%20energy%20investment%20in%202020](https://dialogochino.net/en/climate-energy/54568-latin-america-energy-transition-finance/#:text=The%20International%20Energy%20Agency%20(IEA,clean%20energy%20investment%20in%202020).
- La Nota (2021): Ranking 2020 sector energía eléctrica de Colombia. <https://lanota.com/index.php/CONFIDENCIAS/ranking-2020-sector-energia-electrica-de-colombia.html>.
- León, Carlos de (2021): Financiamiento para la Transición Energética Latinoamericana. Observatorio Económico Latinoamericano (38).
- Minister of Natural Resources Canada (2004): Small Hydro Project Analysis. CANMET Energy Technology Center. https://unfccc.int/resource/cd_roms/na1/mitigation/Module_5/Module_5_1/b_tools/RET_Screen/Manuals/Hydro.pdf.
- NRGI - Natural Resource Governance Institute (2022): Colombia: desafíos para la transición energética propuesta por el presidente Petro. <https://resourcegovernance.org/blog/colombia-desafios-para-transicion-energetica-propuesta-por-presidente-petro>.
- OCI - Oil Change International (2022): Public Finance for Energy Database. <https://energyfinance.org/#/>.
- OLADE (2022): Panorama Energético de América Latina y el Caribe 2021. <https://www.olade.org/publicaciones/panorama-energetico-de-america-latina-y-el-caribe-2021/>.
- Ortiz, Carlos A. (2009): Crisis Energética Argentina. Contexto General. Edited by EstrucPlan. <https://estrucplan.com.ar/crisis-energetica-argentina-contexto-general/>.

- Polyexcel (2020): Matriz Energética. Entienda Qué Es Y Para Qué Sirve. Energy in Compounds. <https://polyexcel.com.br/es/productos/matriz-energetica-entienda-que-es-y-para-que-sirve/>.
- PCAF - Partnership for Carbon Accounting Financials (2022): Financial institutions taking action. Overview of financial institutions. <https://carbonaccountingfinancials.com/about>
- PNUMA - Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2022): ¿Está la recuperación económica de COVID-19 construyendo un futuro sostenible? Actualización: Gasto COVID-19 en países de ALC (2020-2021). <https://recuperacionverde.com/en/tracker/>.
- RAN, BankTrack, Indigenous Environmental Network, Oil Change International, Reclaim Finance, Sierra Club, Urgewald (2022): Banking on Climate Chaos BOCC. Fossil Fuel Finance Report 2022. <https://www.bankingonclimatechaos.org/>.
- Santander Argentina (s.f.): Gestión de Riesgos Medioambientales, Sociales y de Cambio Climático. <https://www.santander.com.ar/banco/wcm/connect/5619a4ff-eeba-4b32-98ff-eb0a75ed216d/politica-de-gestion.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ROOTWORKSPACE-5619a4ff-eeba-4b32-98ff-eb0a75ed216d-nlioVzv>.
- Science Based Targets (2022): SCIENCE-BASED NET-ZERO. Scaling Urgent Corporate Climate Action Worldwide. <https://sciencebasedtargets.org/resources/files/SBTiProgressReport2021.pdf>.
- Science Based Targets (s.f.): Companies Taking Action. <https://sciencebasedtargets.org/companies-taking-action#table>.
- Scotiabank (2022): Compromisos Climáticos. <https://www.scotiabank.com/corporate/es/principal/responsabilidad-e-impacto/compromisos-climaticos.html#:~:text=step%20to%20read-,Movilizaremos%20%24100%2C000%20millones%20de%20a%20C3%AD%20al%202025%20para%20reducir%20el,temas%20clim%C3%A1ticos%20en%20nuestros%20informes>.
- Seneca ESG (2022): Contabilidad del Carbono, una herramienta para la transición a bajas emisiones de carbono. Asociación para la contabilidad del carbono para las finanzas. <https://www.senecaesg.com/es/insights/carbon-accounting-a-tool-for-low-carbon-transition-part-2-partnership-for-carbon-accounting-for-financials/>.
- Sistema de Información Energética de Latinoamérica y el Caribe (sieLAC): Estadística Energética e Información Legal. With assistance of OLADE. <https://sielac.olade.org/>.
- Secretaria de Energía (2017): Financiamiento de la Banca a proyectos sustentables ganadores de las Subastas Eléctricas. <https://www.gob.mx/sener/prensa/financiamiento-de-la-banca-a-proyectos-sustentables-ganadores-de-las-subastas-electricas-permite-el-desarrollo-de-la-industria-electrica-mexicana>
- Smallridge, D., Buchner, B., Trabacchi, C., Netto, M., Gomes Lorenzo, J.J. y Serra, L. (2013): El Rol de los Bancos Nacionales de Desarrollo en catalizar el financiamiento climático The role of national development banks in catalyzing international climate finance. Washington, DC, Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-rol-de-los-bancos-nacionales-de-desarrollo-en-catalizar-el-financiamiento-clim%C3%A1tico-internacional.pdf>
- Surane, Jennifer (2020): Citi promete dejar de trabajar con mineras de carbón térmico. Bloomberg. https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/citi-promete-dejar-trabajar-mineras-231127462.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_sig=AQAAAG8z_pKxmHljOhK83YW3jsDMYSleAg9-Ly8romGbi9Cap1xVvkuZbwwSURob120pEzbgEdCpnmM1lEPwZx0w7mQhf-TtGPKQfsLJJI88IzFYQuUBNXdhuQ8-Ym9g1nz7t-E-OWdBrCP-1gkCfA7yDu6tG-CvYDRrW2pfNhH0iM6e.

TCFD - Task Force on Climate-Related Financial Disclosures (2022): Supporters (<https://www.fsb-tcf.org/supporters/>).

The Value Reporting Foundation (2021): Governance - The Value Reporting Foundation. <https://www.valuereportingfoundation.org/governance/#value-reporting-foundation-board>, updated on 8/19/2021, checked on 3/11/2022.

UNEP FI (2021): Is the COVID-19 economic recovery building a sustainable future? A snapshot from Latin America and the Caribbean (LAC/2373/PA).

UNEP FI (2022): Net-Zero Banking Alliance. Members. <https://www.unepfi.org/net-zero-banking/members/>.

UNEP FI (2022): Principles for Responsible Banking. Shaping the future of banking. <https://www.unepfi.org/banking/bankingprinciples/>.

UNEP FI (2022): Principles for Responsible Investment (PRI). Signatory directory. <https://www.unpri.org/signatories/signatory-resources/signatory-directory>.

UNEP FI (2022): The UN-convened network of banks, insurers and investors accelerating sustainable development. <https://www.unepfi.org/>.

UNFCCC (2015): Acuerdo de París. Naciones Unidas (ONU). https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf.

UNFCCC (2021): Statement on International Public Support for the Clean Energy. Signatories. <https://ukcop26.org/statement-on-international-public-support-for-the-clean-energy-transition/>.

UNFCCC; Natural Resources Canada (2004): Small Hydro Project Analysis. In RETScreen® International. https://unfccc.int/resource/cd_roms/na1/mitigation/Module_5/Module_5_1/b_tools/RETScreen/Manuals/Hydro.pdf.

Urgewald (2021): Global Coal Exit List (GCEL). <https://www.coalexit.org/>.

Urgewald (2021): Global Oil & Gas Exit List (GOGEL). <https://gogel.org/>.

World Bank (2022): CO2 emissions (kt) - Latin America & Caribbean. https://data.worldbank.org/indicator/EN.ATM.CO2E.KT?locations=ZJ&most_recent_value_desc=true.

World Bank (2022): Total greenhouse gas emissions (kt of CO2 equivalent) - Latin America & Caribbean. https://data.worldbank.org/indicator/EN.ATM.GHGT.KT.CE?locations=ZJ&most_recent_value_desc=true.



GFLAC

Grupo de Financiamiento Climático LAC

